

Pequeña Agricultura Campesina y Desarrollo Rural

Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo

Por

Rodrigo Martín León Arriagada.

Director de Tesis: Francisco López Fernández

Santiago, Chile 2005

Profesor Informante: Carlos Fabián Pressacco C.

Resumen. .	1
Introducción. . .	3
Capítulo 1: Situación de la Pequeña Agricultura Campesina. Organizaciones cooperativas, capital social y desarrollo rural. .	9
1. Desarrollo Rural y Nueva Ruralidad. . .	9
2. Pequeña Agricultura Campesina y sus Organizaciones Cooperativas. .	14
3. Capital Social Campesino .	20
4. Conclusión. .	26
Capítulo 2: Obstáculos para la formación de cooperativas campesinas y gestión del capital social como motor del desarrollo rural. . .	27
1. Factores obstaculizadores de carácter sociocultural. .	28
2. Factores obstaculizadores técnicos, económicos, productivos y financieros. .	32
3. Factores obstaculizadores presentes en el modo de relación con el Estado. .	42
4. Conclusión. .	51
Capítulo 3: Consecuencias para las políticas públicas del sector. .	55
1. El papel del Estado en la formación de las cooperativas campesinas y en la generación del capital social comunitario. . .	56
2. El “empoderamiento” como un camino para las políticas que favorecerían el desarrollo rural, la gestión del capital social y la formación de cooperativas. .	58
3. Propuestas para la acción. . .	60
4. Conclusión. .	71
Conclusiones. . .	73
Bibliografía .	79
Revistas .	81

Resumen.

La presente investigación busca hacerse cargo de la discusión en torno a los obstáculos y a las oportunidades para la formación de organizaciones cooperativas campesinas y la generación de capital social comunitario. Continuando con el trabajo realizado durante las prácticas de titulación, la tesis apunta a contribuir al diseño de políticas que tiendan al “empoderamiento campesino” y a su autopromoción partiendo del reconocimiento de dichas organizaciones como protagonistas del desarrollo rural.

Los obstáculos y oportunidades para ello se enmarcan en un contexto social, político y económico de economía abierta y crecientemente globalizada. Por este motivo la tesis parte revisando las categorías de “pequeño productor campesino” y de una de las formas clásicas de asociatividad de los productores rurales: la “cooperativa campesina” en el contexto de una “nueva ruralidad”.

En materia de obstáculos al desarrollo rural analizamos tres grupos de factores: i) los de carácter sociocultural; ii) los de naturaleza técnico- productivo, económico y financiero; iii) el modo de relación entre los gestores (individuales e institucionales) de las políticas públicas en el agro y los grupos campesinos beneficiarios de dichas políticas. Sostenemos que el proceso en que se articula el conjunto de estos tres tipos de factores constituyen el obstáculo principal para un desarrollo rural centrado en los sujetos de la acción.

A nivel de las oportunidades, la tesis indaga en los factores claves del capital social comunitario como motor del desarrollo y en la función clave del gestor del “empoderamiento campesino” y de su autopromoción.

En base a lo anterior, la investigación se aventura en proponer algunas orientaciones para las políticas públicas del sector. Mediante un esfuerzo por escuchar a los actores y procesar sus demandas sostenemos a título de hipótesis de intervención en el ámbito de la pequeña agricultura campesina la necesidad de optar por una metodología, caracterizada como método de investigación – acción apunta no sólo a perfeccionar la dimensión diagnóstica sino también a perfeccionar la dimensión propositiva (formular políticas eficientes) en materia de políticas públicas en el agro.

Introducción.

Con los procesos de globalización, el medio rural no ha quedado fuera de las transformaciones provocadas por la apertura de los mercados y liberalización de la economía.

El escenario que se configura es el de una “Nueva Ruralidad”, caracterizado por la desprotección al sector, la inestabilidad, la mutación de las formas de vida de los campesinos. Los mercados, gobernados por grandes transnacionales, hacen de la movilidad del capital una de las más graves amenazas para la sustentabilidad de la pequeña agricultura campesina (PAC).

Una expresión concreta de esto, es la disminución de la calidad de vida de los campesinos, el aumento de la pobreza en el campo, la disolución de las pequeñas unidades productivas, y la migración hacia las grandes ciudades. Ello trae consigo la continua disolución de lo que se podría llamar “una cultura campesina”, con el consiguiente desaprovechamiento de una potencial fuente de empleo, especialmente para los jóvenes.

Sin embargo, hay campesinos que han permanecido en su espacio propio, sobreviviendo a los embates de las nuevas formas de funcionamiento de los mercados. Actualmente la PAC, apoyada por el Estado (a través del INDAP¹), en busca del fomento y desarrollo necesario para los próximos escenarios, realiza importantes aportes “controla alrededor del 25% de las tierras agrícolas y más del 40% de los recursos productivos del sector. Aporta, además, cerca del 30% del Producto Interno Bruto (PIB) y contribuye con casi un millón de puestos de trabajo, estables y temporales”².

La construcción de organizaciones campesinas y la generación de un capital social orientado a la gestión del desarrollo rural, ha originado iniciativas de apoyo desde el ámbito de las políticas públicas y desde las organizaciones no gubernamentales³. Sin embargo, pese al constante apoyo técnico y financiero, hay distintas barreras, de carácter social, económico, cultural y político, que impiden la formación de organizaciones y el fortalecimiento y sustentabilidad de algunas de ellas.

Ante las condiciones actuales y lo que se visualiza a futuro, se hace urgente la necesidad de generar un mayor número de cooperativas y organizaciones campesinas capaces de dar forma al empoderamiento del sector, cosa que aseguraría en cierta forma la sustentabilidad de la PAC en el largo plazo y mejoraría la calidad de vida de miles de campesinos que hoy se encuentra en situación de pobreza.

En efecto, la posibilidad de organizarse en cooperativas trae más beneficios que perjuicios.

Según la FAO⁴ las principales ventajas y beneficios que se pueden derivar de la acción organizada de los campesinos, son los siguientes:

- Participación en la toma de decisiones. La dinámica interna en las organizaciones lleva a identificar las necesidades sentidas en los grupos y algunas acciones específicas para satisfacerlas. Al mismo tiempo, se incrementa su grado de influencia sobre el poder local y en el caso de las organizaciones en segundo y tercer grado, hacen más factible su participación en la toma de decisiones de la política sectorial.
- Obtención de logros salariales. La acción concertada de los salarios permite una mayor capacidad para negociar el nivel de sus remuneraciones y sus condiciones de trabajo.
- Acceso a los mercados de productos. Al participar organizadamente, los pequeños productores no solo incrementan su poder de negociación frente a los intermediarios, sino también pueden suplir etapas de intermediación, logrando retener parte importante de su excedente productivo.
- Accesos a los mercados de insumos. La demanda conjunta de un volumen considerable de insumos se hace normalmente a precios más convenientes y

¹ *Instituto de Desarrollo Agropecuario, creado en 1962, tiene como principal objetivo fomentar y potenciar el desarrollo de la pequeña agricultura, es un organismo público descentralizado, de duración indefinida, con personalidad jurídica y patrimonio propio, con plena capacidad para adquirir, ejercer derecho y controlar obligaciones, bajo la súper vigilancia del Presidente de la Republica, a través del Ministerio de Agricultura. Ver en: www.indap.cl.*

² *Ministerio de Agricultura. Agricultura Familiar Campesina. Presente y Futuro. Nuestra Tierra. (228):10-11. Mayo 2004.*

³ *Diversas consultoras, Confederaciones Campesinas, tales como la "Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas. CAMPOCOOP", la "Confederación Nehuen", y tantas otras como "El Surco", "La voz del campo". "El triunfo campesino", etc. Además el Estado a través de INDAP, Banco del Estado, FOSIS, etc.*

⁴ *Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.*

asegura un flujo permanente y oportuno.

- Acceso a los mercados financieros. El menor costo administrativo en la operación de créditos en un mayor número de pequeños agricultores.
- Acceso a la tecnología. La organización de los pequeños agricultores campesinos hace más viables la utilización de tecnología moderna que no está adaptada para atenderlo de forma particular.
- Mejor aprovechamiento de la infraestructura. La inversión de obra de riego, la construcción de silos, bodegas, corrales, etc. pueden ser realizadas entre todos los miembros de la organización, con aporte en trabajo o dinero. Así mismo, las inversiones públicas logran un mayor impacto en la medida en que exista una acción coordinada de los beneficiarios a fin de hacer más eficiente su utilización.
- Mayor acceso a los servicios sociales. Las organizaciones locales del campesino son el punto de encuentro entre los servicios públicos y las demandas de los campesinos espacialmente dispersos, que difícilmente puede acceder a ellos en forma individual.
- Canal de cooperación. La organización permite coordinar esfuerzos y juntar intereses comunitarios, como puede ser la construcción de una Iglesia, una escuela o centro deportivo.
- Satisfacción de las necesidades de relación y comunicación colectiva. Especial importancia en este ámbito tienen los centros de madres y clubes juveniles.
- Permanencia cultural. La organización campesina tiene un rol preponderante en la conservación de elementos centrales de su cultura, al generar identidad grupal y autovaloración personal.

Como se puede ver la noción de asociatividad se va configurando como la única vía para hacer competitiva a la PAC, generando vínculos de unión para equiparar el estatus que tienen las medianas y grandes empresas agrícolas.

Ahora bien, al momento de mirar los tipos asociativos, las organizaciones, se inclinan por la forma cooperativa empresarial. Vistas como una solución integral a sus necesidades, ya que las cooperativas son una alternativa empresarial que se rige por valores y principios de democracia, ayuda mutua, equidad económica, educación y entrenamiento para sus asociados.

Las empresas campesinas manifiestan que trabajar en forma asociativa representa un beneficio en sus gestiones productivas y comerciales, ya que la asociatividad permite un mayor acceso a actividades tendientes a la mejora de su empresa. De esta forma se reciben beneficios de forma individual-familiar y en el ámbito de la organización. La asociatividad permite vincular a los campesinos formando redes sociales de integración, que resulta imprescindible a la hora de la colocación de sus productos, sobretudo en los sectores rurales más aislados.

Los beneficios de la organización son muchos, tanto a nivel individual como colectivo, es el camino a la mejora de la calidad de vida y al empoderamiento de una determinada localidad, siendo finalmente mejor integrada a la economía y sociedad del país.

Sin embargo, pese a los beneficios que podría conllevar organizarse, hay muchos campesinos que no pueden hacerlo por diferentes obstáculos que se presentan en su situación. Estos obstáculos van desde elementos tan básicos como problemas económicos propios de un hogar campesino que tuvo mala cosecha y por ende mala comercialización, falta de educación y elementos socioculturales que impiden organizarse.

Flores-Guerrero, Naranjo y Radrigán⁵, plantean que el mayor problema con que tropieza está en la falta de preparación para el trabajo en común. Un factor de fracaso organizacional sería el desconocimiento y la falta de entrenamiento para dirigir y desempeñar las tareas como empresas asociativas.

Ahora bien frente al fenómeno del asociativismo se presentan diversas opiniones y visiones. Una es entender la asociatividad como una fórmula para acceder a los recursos entregados por la institucionalidad pública y los diversos agentes vinculados al desarrollo rural. De esa forma el surgimiento de grupos asociativos se origina, en algunos casos, con un fin de corto plazo y metas inmediatas, como por ejemplo, el acceso a los créditos. Esta mirada, es muy específica y parcial, es probable que para algunos caso esta forma sea muy útil, sin embargo, la visión a corto plazo podría dejar de lado todos los beneficios que significa una cooperativa.⁶

Otra enfatiza los obstáculos para llevarla a la práctica. Ello se basa en una visión que guarda relación con una forma de ser intrínseca de los seres humanos, el individualismo. La manera independiente de trabajar supondría barreras socioculturales que estarían en contraposición a la asociatividad. El problema del individualismo y los factores socioculturales es una problemática central a la hora de preguntarse ¿por qué es difícil organizarse para los campesinos?⁷

Hay una tercera visión, ligada a la anterior, que señala que las pautas culturales de las organizaciones solo podrían derribarse cuando el agricultor llegue a una situación extrema de sobre vivencia, de la cual se obtendrán lecciones que lo forzarán a darse cuenta que la única forma de enfrentar los problemas es asociarse⁸. Sin embargo, hay experiencias de que incluso en una situación de extrema sobrevivencia, hay campesinos que no optan por la cooperativa y asociarse, sino que muchas veces optan por disolverse

⁵ FLORES-GUERRERO, Rodrigo, NARANJO, Carola y RADRIGÁN, Mario. *Antropología Aplicada y Asociatividad: aportes a la comprensión de las pequeñas empresas campesinas chilenas. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales. Serie Documentos de Trabajo No. 2 Abril 2004, pp.20*

⁶ FLORES-GUERRERO, Rodrigo, NARANJO, Carola y RADRIGÁN, Mario. *Op. Cit. pp.20 Además Ver: MOLINA, R. y RIVERA, R. Las organizaciones campesinas en Chile, Catastro de sus organizaciones. Santiago de Chile, Documento de Trabajo n°31, Grupo de Investigaciones Agrarias, Academia de Humanismo Cristiano, 1984.*

⁷ FLORES-GUERRERO, Rodrigo, NARANJO, Carola y RADRIGÁN, Mario. *Op. cit. pp.20. Cereceda, Luz. et al. El campesino chileno: sus organizaciones productivas. Santiago de Chile, Instituto Chileno de Educación Cooperativa, Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica, Desarrollo Campesino, 1988, 383p.*

⁸ FLORES-GUERRERO, Rodrigo, NARANJO, Carola y RADRIGÁN, Mario. *Op. Cit. pp.20*

y migrar a los centros urbanos ⁹ .

Sea como fuere, en el contexto actual de modernización y globalización, la necesidad urgente de asociarse en cooperativas, debido al conjunto de beneficios que ello trae, es evidente ya que tal tipo de asociación aseguraría la sustentabilidad de la PAC. El propósito de esta tesis es dar cuenta del contexto en que se encuentra la PAC, las trabas para la formación de cooperativas y revisar algunas orientaciones que podrían ser guías para la elaboración de políticas e instrumentos públicos.

A partir de lo anterior la pregunta central que guía la tesis es si la formación de organizaciones campesinas y la generación del capital social rural se ven impedidos en la actualidad por diversos factores: ¿Cuál es la incidencia de los factores socioculturales, de los técnicos – económicos y del modo de relación de las políticas públicas con el sector?

a) El primero intenta dar cuenta de la forma en que inciden los factores socioculturales en la formación de organizaciones campesinas y la generación del capital social rural. Para este primer foco de análisis se indaga en las características de los modos de vida del campesinado, revisando aspectos tales como: el individualismo, la desconfianza y la postura tradicional [visión de corto plazo] v/s la postura emprendedora [visión de largo plazo].

b) El segundo gran foco de análisis es indagar en la forma que inciden los factores técnicos-económicos en la formación de organizaciones campesinas y en la generación del capital social rural. Para esto se indaga en los problemas que tienen los campesinos con la comercialización de sus productos. Además se revisan los aspectos técnicos-productivos que inciden ya sea en la calidad con en la cantidad de los productos ofrecidos, considerando la relevancia de la asistencia técnica y la incorporación de nueva tecnologías.

c) El tercer foco de análisis es indagar en la forma que incide el modo de relación de las políticas públicas con la Pequeña Agricultura Campesina en la formación de organizaciones campesinas y en la generación del capital social rural. Para esto se busca dar cuenta de las características y relevancia de la forma en que se relaciona el Estado, a través de sus políticas sectoriales, con el campesinado, indagando también en la relación del funcionario público con los campesinos.

Como hipótesis general, sostengo que en la formación de organizaciones campesinas y en la generación de capital social rural, incidirían un proceso complejo de tres factores: los socioculturales, los técnicos-económicos y el modo de relación de las políticas públicas con el campesinado.

En efecto, los aspectos técnicos-productivos (gestión predial, infraestructura territorial / geográfica) y los problemas propios del mercado en que se insertan los productos, constituirían los principales problemas de comercialización. Su éxito de la comercialización influiría directamente en la calidad y situación de vida de los

⁹ **DONOSO, Sebastián. Cooperativismo para el desarrollo: elementos para proyectar el cooperativismo campesino a la década del 90. Santiago de Chile, Campocoop Ltda., 1998, 141p. Además ver: Contreras O., Rodrigo. "Empoderamiento Campesino y Desarrollo Local". Valdivia, Revista Austral de Ciencias Sociales versión impresa ISSN 0717-3202 No. 4. enero 2000**

campesinos.

Por otra parte, esta situación y calidad de vida reforzaría los factores socioculturales determinantes en el fortalecimiento o debilitamiento de las organizaciones campesinas y del capital social.

Por otro lado, lo técnico-productivo (la gestión del predio) dependería a su vez de dos factores: a) las características del modo de vida de los campesinos, como es el espíritu emprendedor o tradicional y b) del acceso al financiamiento de la producción, que depende de estos dos elementos, pero también de la ayuda proveniente del Estado.

Esta ayuda del Estado a través de organismos como INDAP es necesaria, ya que sin esas facilidades la subsistencia de la PAC sería muy difícil, por otro lado el mal diseño y/o ejecución de programas y políticas, generaría vínculos de dependencia entre el Estado y el campesinado (paternalismo).

Sobre la base de estas hipótesis, la tesis está organizada en tres capítulos. En el primero se contextualiza lo que significa la Nueva Ruralidad, caracterizada por el impacto de la globalización en el medio rural, revisando la situación específica de la Pequeña Agricultura Campesina.

En el segundo capítulo, se muestra en qué medida los factores socioculturales, los factores técnicos económicos y el modo de relación de las políticas públicas con el campesinado, se constituyen en un obstáculo para la formación de cooperativas, la generación de capital social impidiendo el “empoderamiento” del campesino.

Finalmente en el tercer capítulo se presentan algunas orientaciones para las políticas en función de mejorar la formación de cooperativas y el empoderamiento local.

Capítulo 1: Situación de la Pequeña Agricultura Campesina. Organizaciones cooperativas, capital social y desarrollo rural.

En el presente capítulo contextualizaré la situación actual del medio rural, lo que ha significado el impacto de la globalización, el libre mercado y la modernización. En un segundo punto se caracteriza la situación de la Pequeña Agricultura Campesina (PAC) y las organizaciones cooperativas en la actualidad.

Finalmente se da cuenta de algunos aspectos de la teoría del capital social en vistas a una política de desarrollo rural. De este modo, caracterizando el nuevo escenario y presentando algunas definiciones pertinentes, revisaremos un modelo teórico, que dará orientaciones para el diseño de las políticas públicas del sector.

1. Desarrollo Rural y Nueva Ruralidad.

La implantación de una economía de mercado en la década de los 80, la modernización del Estado y la propia modernización agrícola, junto a lo que ha significado la

globalización, configuran un nuevo escenario social que introduce un cambio de lógica en lo que existía antes. Por este motivo, algunos autores hablan de “nueva ruralidad” por referirse a las nuevas condiciones que caracterizan de lo que se conoce como nueva ruralidad.

La preocupación por el desarrollo rural tiene una larga trayectoria en Chile. Los diferentes gobiernos han impulsado distintas políticas y estrategias tendientes a modernizar y dinamizar el sector rural. Los intentos, sin embargo, no han presentado continuidad y han ido cambiando tanto por las transformaciones que se van generando en el sector rural como por la ideología del grupo que está en el poder, en un determinado periodo histórico.

Las actuales condiciones que son las que se presentan a continuación parecen ser en gran parte adversas para la autopromoción de la PAC mediante el capital social comunitario y las cooperativas.

1.1. Globalización y Nueva ruralidad.

Hablar de “nueva ruralidad” es dar cuenta de un contexto especial en el que está inserto actualmente el medio rural, definido como el nuevo tipo de vínculos que establecen los agricultores con los mercados cada vez más globalizados y competitivos. En este sentido es que la ruralidad ya no puede ser analizada remitiéndose sólo a lo agrícola, ya que el campo se ha conectado con los procesos generales que significa la globalización.

Beatriz Cid ¹⁰ plantea que estamos en presencia de una nueva realidad que está transformada por la globalización y los ajustes estructurales, en que la ruralidad “reclama” nuevas definiciones, siendo el concepto de nueva ruralidad, un nuevo instrumento analítico. Este concepto surge para dar cuenta de las transformaciones vividas por lo que se conoce como ruralidad tradicional.

Nueva ruralidad, quiere decir que el campo de alguna manera está dejando de lado la producción familiar, pasando a un sistema de producción a gran escala. Ello iría a dar solución al problema de la seguridad alimentaria mundial y al fortalecimiento del desarrollo económico de los países que poseen ventajas comparativas en el sector agrícola (extensiones de suelos apropiados para diferentes cultivos que permiten una producción a gran escala), como es el caso de la mayoría de los países latinoamericanos.

El campo pasa a ser dominado por grandes empresas agrícolas transnacionales, desestabilizándose así, todo el orden existente conocido como la ruralidad tradicional hasta antes de la irrupción de estas grandes compañías. Dentro de las principales transformaciones que se pueden apreciar destacan, la paulatina disolución de lo que se podría llamar el carácter campesino del sector agrícola.

“La revolución que la globalización del capitalismo está provocando en el mundo agrario transfiguró el modo de vida en el campo, en sus formas de organización del trabajo y la producción, en sus patrones e ideas socioculturales, en sus significados

¹⁰ CID, Beatriz. *Sociedad del riesgo y nueva ruralidad: el caso de un proceso de modernización de una empresa agroindustrial. Revista Persona y Sociedad XVI (1): 19-40, abril de 2002.*

políticos. Todo lo que es agrario se disuelve en el mercado, en el juego de las fuerzas productivas que operan en el ámbito de la economía, en la reproducción ampliada del capital, en la dinámica del capitalismo global”¹¹.

Junto a las nuevas lógicas del libre comercio y la autorregulación del mercado, el pensamiento neoliberal trae consigo el conocido ajuste estructural, en que básicamente se traduce en un proceso de modernización del Estados (reducción del tamaño del aparato estatal y privatización de las funciones). Esta situación deja en desprotección a distintos sectores de la sociedad y distintas áreas, como lo son: Empleo, Previsión Social, Servicios Básicos, Salud, Educación, y distintas políticas sectoriales destinadas al apoyo y desarrollo de ciertas problemáticas, como la pobreza y la situación de la Pequeña Agricultura Campesina.

Miguel Teubal¹², analiza la “nueva ruralidad” en América Latina, diciendo que “el ajuste estructural” exigido por el neoliberalismo no es funcional a la agricultura ya que la ha terminado por disolver. El mundo campesino tradicional se va diluyendo, en todos sus sentidos; los pobres del campo se han hechos más pobres, otros pequeños agricultores han tenido que abandonar el campo, y otros han debido someter sus tierras y su trabajo a la explotación del capital. Se puede decir que la globalización o la movilidad del capital genera una marcada exclusión social, el capital es el que pasa a dominar el agro. La orientación de la producción es hacia el mercado, apareciendo los complejos agroindustriales que son los encargados de la producción agrícola.

Los mercados internacionales de importantes productos agrícolas, al mismo tiempo, son oligopólicos y oligopsónicos, ya que están fuertemente influenciados por un limitado número de empresas transnacionales que actúan a través de las cadenas agroalimentarias y, preferentemente en las áreas de acopio, procesamiento, comercialización, financiamiento, transporte y seguros. El control de estas empresas se encuentra en los países desarrollados, así como también las principales empresas que se dedican a la provisión de insumos, maquinas e implementos agrícolas, servicios, investigación y tecnología agrícola.¹³

1.2 Consecuencias de la globalización.

A partir de lo que significa la Nueva Ruralidad y la globalización, es importante dar cuenta de hechos concretos en que se materializan las consecuencias de los procesos antes mencionados¹⁴. Para esto tomaré lo expuesto por Octavio Ianni¹⁵, que plantea

¹¹ IANNI, Octavio. *La era de globalismo. Siglo XXI Editores, México, 1999, pp.30*

¹² TEUBAL, Miguel. ‘Globalización y Nueva Ruralidad en América Latina en ¿Una nueva Ruralidad en América Latina?’. *Compiladora Norma Giarracca, colección Grupos de Trabajo. Buenos Aires CLACSO. www.clacso.org . 1999*

¹³ CHONCHOL, Jacques. *El problema agrario en el contexto de la globalización. Santiago de Chile, 1998.*

¹⁴ Para más detalles de las consecuencias de la globalización revisar: BAUMAN, Zigmunt. *La Globalización: Consecuencias Humanas. México, Fondo de Cultura Económica. 1999, 171p.*

¹⁵ IANNI, Octavio *op cit. pp 32-46*

que: en cuanto al proceso productivo mismo, el capitalismo ha afectado al medio rural en general y más aún a la PAC en tres dimensiones: i) En primer lugar tenemos la mecanización de los procesos productivos, mediante la cual se aumenta la productividad de grandes extensiones de tierra y se reduce la mano de obra. ii) En segundo lugar, en búsqueda del aumento del rendimiento por hectárea especialmente, en aquellos países provistos de muy pocas tierras, se produce un gran desarrollo de la industria química que colabora con el proceso de precarización. iii) En tercer lugar, a partir de los años 50, empiezan los procesos de intervención genética, conocida como biotecnología, en que se intervienen organismos vivos, ya sean plantas o animales para el mejoramiento de la calidad de éstos, o también la creación de uno nuevo para ser incorporado en la producción, éstos son los llamados transgénicos, además de la sustitución de materias primas de origen agropecuario por materias producidas por la industria química, que a veces son de mejor calidad.

Como resultado de la mecanización, quimificación, biotecnología y sustitución de materias primas, hay una violenta reducción de la mano de obra campesina, viéndose expresado en que, hay campesinos que dejan de serlo, transformándose en proletarios rurales, en trabajadores temporales, dándose una flexibilización del empleo, cambiando de esta forma, el panorama laboral en el campo ¹⁶.

En países subdesarrollados, como lo son la mayoría de los latinoamericanos y el Caribe, el resultado de la reducción de mano de obra se ha ido traduciendo en una fuerte explosión de migraciones hacia la ciudad, en busca de trabajo, provocándose serios problemas sociales en estos países, como el colapso de las ciudades, la falta de empleo para los inmigrantes que tiene como consecuencia principal el surgimiento de la marginalidad. Los inmigrantes del campo se sitúan en las periferias de la ciudad provocándose hacinamiento, con condiciones sanitarias deficitarias, demandando trabajo al Estado, provocándose una fuerte presión social por un lado y por otro, la incapacidad de un aparato estatal de bajos recursos para dar respuesta a todas las demandas sociales (vivienda, trabajo, educación, salud, etc.) ¹⁷.

Como una cuarta transformación tenemos, la ya mencionada introducción de grandes transnacionales en el mundo agrario, tomando el control económico e introduciendo nuevas tecnologías que para el campo eran desconocidas, como son los artículos que facilitan las comunicaciones (fax, teléfono, celulares, etc.) y computadores que van transformando cada vez más lo rural en urbano, imponiéndose un estilo de vida que amenaza con la desaparición de una cultura tradicional enraizada que lucha por sobrevivir a estos cambios ¹⁸.

La globalización implica de alguna manera el fin del desarrollo agrícola sustentado

¹⁶ IANNI, Octavio. *Op. Cit.* pp.45-47

¹⁷ CHONCHOL, Jacques. *¿Hacia dónde nos lleva la globalización? Reflexiones para Chile. Santiago de Chile, Universidad ARCIS, Colección Sin Norte, Serie Punto de Fuga, octubre de 1999, pp.17-31. Además sobre este tema: TEUBAL, Miguel. Op. Cit. pp.45-62*

¹⁸ *Sobre esto en IANNI, Octavio. Op. Cit. pp. 11-31.*

por el aparato estatal, que daba créditos, capacitación, facilidades para la comercialización, etc. Esta situación es relativa a cada país, cabe destacar que para la situación chilena actualmente el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), mediante diferentes instrumentos y políticas en pos del fomento y sustentabilidad de la Pequeña Agricultura Campesina (PAC), otorga subsidios y créditos muy convenientes para los campesinos. Sin embargo esta situación ha declinado en comparación con lo que ocurría al momento de la Reforma Agraria hasta antes de la implantación del neoliberalismo.

En este contexto de modernización, se hacen extensivos e intensivos problemas sociales que han existido siempre. Las nuevas transformaciones son las que han debilitado profundamente al medio rural, llevando a una disolución de las agriculturas locales, ya que no poseen las herramientas para combatir contra un proceso que no se puede detener y que posee una fuerza mundial. Los procesos agrícolas están en manos de grandes transnacionales que cimientan su poder en el capital, en el financiamiento, elementos contra los cuales ha sido muy difícil luchar, ya que los intereses económicos de unos pocos que luchan por dejar que la catalaxia actúe libremente, se han transformado en el pensamiento único, habiendo una concientización de que es el mejor.

1.3. Clasificación de los agentes del medio rural, bajo el contexto de la globalización.

Manuel Chiriboga¹⁹ hace una clasificación de los agentes del medio rural, la que es pertinente exponer para dar cuenta de cómo se organiza la agricultura. En un diagnóstico que hace de la PAC, muestra que la movilidad del capital en su conjunto a llevado al mundo rural a segregarse y diferenciarse de manera que plantea una clasificación en que está la pequeña producción rural (minifundista) en la parte más baja de la escala y asciende hasta que llega a Empresa Rural, sin embargo las posibilidades de movimiento dentro de esta clasificación, está dada por el poder de capitalización para un movimiento de forma ascendente y descapitalización en el otro sentido, llegando éste al extremo de desaparecer.

Los minifundistas son campesinos proletarios que poseen entre 0 y 5 hectáreas; luego viene la pequeña producción agrícola, que poseen entre 5 y 20 hectáreas y en algunos casos poseen agua y donde el destino de su producción tiene una orientación hacia el mercado, producción que se cimienta en el trabajo familiar. La pequeña producción agrícola, para Chiriboga se divide en dos sectores: primero, están los pequeños productores rurales, que con el trabajo familiar les alcanza sólo para la subsistencia; luego, avanzando hacia la empresa agropecuaria está la pequeña empresa rural, que, al igual que en la anterior, la base de su trabajo es la familia, pero que ocasionalmente contrata mano de obra, sin embargo la diferencia radica en que producen un excedente que les permite mejorar su calidad de vida. Por último está la empresa agropecuaria, que es la que tiene recursos para intervenir en el mercado, contrata mano de obra, y compiten fuertemente (ya que pueden) por aumentar sus riquezas.

Chiriboga, en resumen, plantea un fenómeno de transición entre la pequeña producción rural y la pequeña empresa rural que se produce mediante: la Capitalización,

¹⁹ CHIRIBOGA, Manuel. *Desafíos de la Pequeña Agricultura Familiar frente a la globalización. En: Martínez Luciano (compilador). El Desarrollo Sostenible en el Medio Rural, FLACSO, Quito, 1999, pp.63-88*

en donde por medio de aumento de capital, se pasa de Pequeña Producción Rural (PPR) a Pequeña Empresa Rural (PER); Descapitalización, en donde se produce una disminución del capital y se pasa de PER a PPR; y por último el proceso de Proletarización, en que el PPR se va empobreciendo y empiezan a vender las fuerzas de trabajo, la unidad no permite mantener y subsistir a la unidad familiar y empieza la dispersión. Y ésta es la labor principal en la que se enfoca INDAP, impidiendo que un segmento de esta caracterización caiga en la dispersión.

2. Pequeña Agricultura Campesina y sus Organizaciones Cooperativas.

2.1. Campesino y/o Pequeño Productor Campesino.

Si bien la clasificación de Chiriboga presenta tres actores definidos claramente, esta clasificación remite a un continuo, que da cuenta de la gran heterogeneidad en las características de los actores del medio rural.

Para la situación chilena es muy difícil establecer de forma clara y precisa los grupos definidos de productores agrícolas. Sin embargo, para los objetivos de esta tesis, a continuación trataré de dar cuenta lo que se entenderá como campesino o pequeño productor campesino.

El Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) en su ley orgánica define al Pequeño productor Agrícola, como aquel que explota una superficie no superior a las 12 hectáreas de Riego Básico, cuyos activos no superan el equivalente a 3.500 Unidades de Fomento, que su ingreso provenga principalmente de la explotación agrícola, y que trabaje directamente la tierra, cualquiera sea su régimen de tenencia.

En definitiva es importante mencionar que desde el punto de vista sociológico, el campesino es una categoría altamente heterogénea, configurada por trabajadores directos de la tierra, ligados a ella por alguna forma de tenencia (propietario, arrendatario, mediero, etc.). Entre los campesinos, la producción está basada fundamentalmente en el trabajo familiar. Las unidades económicas integran en si mismas producción y consumo; y parte de la producción se orienta hacia el mercado²⁰.

Siguiendo en la línea de Durston, el campesinado mantiene el elemento de unidad productiva hogareña y su base en la gestión y explotación de los recursos naturales. No obstante, es de fundamental importancia en el campesinado de todos los países en desarrollo, a saber: la pertenencia a una comunidad local, en que las redes de relaciones interpersonales son esenciales no sólo para las estrategias económicas de los hogares y sus miembros, sino también para otros ámbitos cruciales de la vida humana, como la amistad, la religión, el sentido de esparcimiento y el sentido de pertenencia. Siendo esto lo que lleva a una definición que contempla a los integrantes de una comunidad

²⁰ CERECEDA, Luz. et al. *El campesinado chileno: sus organizaciones productivas. Santiago de Chile, Instituto Chileno de Educación Cooperativa – Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica – Desarrollo Campesino. 1988, pp. 37*

campesina como aquellos que comparten un sistema sociocultural propio, en que las creencias y normas complementan las relaciones e instituciones sociales y viceversa²¹.

Otro elemento importante a considerar, cuando hablemos de campesino, o pequeño productor agrícola, campesinado, organizaciones cooperativas de campesinos, es que la valorización que se les da dentro de la sociedad, “en casi todos los países, el campesinado ocupa uno de los últimos renglones de la escala social, y es objeto de explotación económica y exclusión social y política por parte de los grupos de mayor poder (Wolf, 1996), fenómenos que suelen ser más intensos cuando los campesinos pertenecen a etnias con una historia de dominación”²². En este sentido, cabe destacar que en Chile ser campesino está definido por ley en función de la instrumentalización de políticas sectoriales, sin embargo, pese a esta categorización legal, el campesino a nivel de sentido común, queda definido dentro de lo más bajo de la escala social, asociándolo muchas veces con concepto como pobreza, ignorancia, flojera, etc.

Este rasgo distintivo, el hecho de asociar campesino con pobreza, con subdesarrollado, con personas de poca educación, es un referente más de lo que ha significado la historia del campesinado y las actuales consecuencias de la globalización. Como ya se ha mencionado, los campesinos han quedado al margen de los circuitos económicos, no han podido vincularse fuertemente al “desarrollo”, por lo tanto todas las trabas que provienen del modelo de la Hacienda, se profundizan en cierta medida en este nuevo contexto de nueva ruralidad. Históricamente en Chile, el campesinado es un segmento marginado, excluido y oprimido, lo que los posiciona a priori de forma desventajada ante la idea de desarrollo, e incluso en el diseño de las políticas públicas.

2.2. Organizaciones cooperativas campesinas.

Se entenderá como organizaciones campesinas cooperativas²³, como una forma particular de organización, ya que al decir organizaciones campesinas podría entenderse como cualquier tipo de organización en torno a un objetivo común.

Al hacer la distinción entre “organizaciones y cooperativas campesinas” me refiero, a

²¹ DURSTON, John. *Op. cit.* pp.13

²² *Ibid.* pp.13

²³ De acuerdo a la ley general de cooperativas de Chile, en cuanto a las disposiciones generales se define: : Para los fines de la presente ley son cooperativas las instituciones sin fines de lucro que, teniendo por objeto la ayuda mutua, se rigen por sus disposiciones y presentan las características fundamentales siguientes: Los socios tienen iguales derechos y obligaciones, un solo voto por persona y su ingreso y retiro es voluntario, Los aportes perciben un interés limitado; Deben distribuir sus excedentes en proporción al esfuerzo social; Deben observar neutralidad política y religiosa, desarrollar actividades de educación cooperativa y procurar establecer entre ellas relaciones federativas e intercooperativas. Ver texto completo y las especificaciones especiales para las cooperativas campesinas en La Ley General de Cooperativas 2004, accesible en el sitio Web del Ministerio de Economía específicamente en : <http://www.economia.cl/economiaweb.nsf/0/B0C79AB0136E390504256C8B004B2A70?OpenDocument&6.1> Además para revisar más acerca de la discusión en torno al cooperativismo ver: DONOSO, Sebastián. *Cooperativismo para el desarrollo: elementos para proyectar el cooperativismo campesino a la década del 90.* Santiago de Chile, Campocoop Ltda., 1998, 141p.

que una cooperativa es un tipo particular de organización en que principalmente se basa en la cooperación mutua entre los participantes y ésta se da en función de un objetivo común que puede ser la totalidad o partes del proceso de producción y/o comercialización de productos agropecuarios. Esto significa cooperativas para acceder a créditos, a insumos, a asistencia técnica, nuevas tecnologías, mano de obra, transporte, comercialización, etc.

La cooperativa además de ser una forma particular de organización, responde a un concepto más amplio, que es el de asociatividad. Es pertinente entrar a dar cuenta de algunas definiciones de este concepto, para ayudar a entender más lo que significa una cooperativa. Flores-Guerrero, Naranjo y Radrigán, entienden por asociatividad aquella organización voluntaria y no remunerada de personas o grupos de personas que establecen un vínculo explícito con el fin de conseguir un objetivo común. La asociatividad no obedece inicialmente a una intención instrumental de quienes componen dichos grupos u organizaciones, la identificación y el compromiso son uno de sus elementos componentes. Dentro de las características de las organizaciones y grupos asociativos podemos mencionar: Adscripción voluntaria; Identificación y compromiso; Pertenencia no remunerada; Permanencia en el tiempo y grado de formalización ²⁴.

En definitiva, se puede concluir que la asociatividad es un concepto más amplio que el de cooperativa, ya que ésta es una forma específica más de organización y asociativismo. Por lo tanto como revisamos en las definiciones conceptuales, una cooperativa requiere de elementos como capital social comunitario (que se revisará en el próximo apartado) con sus tres elementos ejes como son la confianza, la cooperación y la reciprocidad. La idea del objetivo común en pos de un bien común, la adscripción voluntaria, y la idea de que juntos se puede alcanzar mayores y mejores niveles de desarrollo.

Para dar cuenta de la situación asociativa, organizacional y de las cooperativas campesinas en Chile, a continuación presentaré una serie de datos, que hablan en primer lugar de la pertenencia a cualquier tipo de organizaciones en el medio rural, luego un detalle por tipo de organización a la que se pertenece y finalmente el número de cooperativas existentes, con el respectivo de número de socios.

	Urbano	Rural	Total
Pertenencia	39.4	54.1	47.5
No pertenencia	60.6	45.9	52.5

Chile: Pertenencia a una organización de cualquier tipo (PORCENTAJES)

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Desarrollo Humano en Chile 2000: más sociedad para gobernar el futuro, Santiago de Chile, 2000

Estos datos de alguna manera son indicadores de que en el medio rural, hay en cierta medida existencia de capital social y que hay dinámicas asociativas mayores que

²⁴ FLORES-GUERRERO, Rodrigo. et al. Op. cit, pp. 11-12

en lo urbano, siendo a su vez un porcentaje considerable de pertenencia a algún tipo de organización.

En el medio rural hay un mayor porcentaje de pertenencia a algún tipo de organización que en el medio urbano, sin embargo, cabe hacerse la pregunta por las características o la naturaleza de las organizaciones a las cuales se pertenece. Como ya mencioné, es relevante considerar aquellas organizaciones cooperativas que tienen algún fin económico. Sin perder de vista, que cualquiera sea el tipo de organización, hay ahí capital social, que podría llegar a operar como un potencial de desarrollo y como una potencial herramienta para la formación de organizaciones cooperativas. Las cooperativas con fines económicos son de alguna forma crucial en la base de las mejoras de la calidad de vida, ya que permitiría mantenerse en el campo y mejorar los ingresos. Pienso que las formas de organización cooperativas refuerzan la idea de autopromoción humana y facilitan el escenario para el fomento y sustentabilidad de la PAC, sobretodo para el año 2015, año en que todos los productos agropecuarios tendrán arancel cero en todos los tratados libre comercio que Chile ha firmado últimamente (principalmente Unión Europea, Corea y Estados Unidos).²⁵

A continuación se presentan la distribución de pertenencia a organizaciones, haciendo la distinción en la naturaleza o características de la organización a la cual se pertenece, acompañado de la distinción urbano/rural.

	Urbano	Rural		Urbano	Rural
Asociación Cultural	30	23	Grupo Ecológico	10	
Comité de Defensa	19	18	Grupo Juvenil	3	0
Club de Fútbol	11	3,1	Grupo Religioso	11	29,7
Cooperativa	24,9	37,3	Junta de Vecinos	22,7	5,1
Colegio Profesional	30	2,3	Organización voluntaria	6,2	1,3
Cooperativa	12	2,5	Partido Político	6,7	1,5
Grupo Cultural	4	3,2	Sindicato	3,2	2,4
Grupo de ayuda	12	1,1	Unión	4,2	3,2

Chile: Pertenencia a organizaciones. (Porcentajes). Los porcentajes se refieren sólo a quienes pertenecen a alguna organización.

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Desarrollo Humano en Chile 2000: más sociedad para gobernar el futuro, Santiago de Chile, 2000

²⁵ Ver más sobre el tema del futuro de la Agricultura Chilena en: ROJAS, G. y ERRÁZURIZ, F. *El Futuro de la Agricultura chilena el año 2015. Serie Informe Económico No. 147. Instituto Libertad y Desarrollo, febrero 2004.*

Como se observa en la tabla, vemos que la pertenencia a organizaciones cooperativas es moderada, sólo de un 9.9%, existiendo porcentajes de pertenencia más importantes en organizaciones como “Centros de Padres (18,8%)”, “Club Deportivo” (33,3%), “Grupo Religioso (26,7%) y “Juntas de Vecino (56%).

Los porcentajes antes presentados suman más de 100% para cada localidad ya que las categorías no son excluyentes. Lo interesante de estos datos es que si bien en el medio rural se podría decir que la pertenencia a organizaciones es alta, esta pertenencia no es mayoritariamente a organizaciones de tipo cooperativa, la pregunta que cabe hacerse frente a esta situación es: ¿Qué hace que otra naturaleza de organizaciones tengan mucha más pertenencia que las cooperativas?

I Región		II Región		III Región		IV Región		V Región		VI Región		VII Región	
Act.	Inact.	Act.	Inact.	Act.	Inact.	Act.	Inact.	Act.	Inact.	Act.	Inact.	Act.	Inact.
3	4	0	3	0	2	9	14	13	25	4	2	7	66
VIII Región		IX Región		X Región		XI Región		XII Región		RM		Total Nac.	
Act.	Inact.	Act.	Inact.	Act.	Inact.	Act.	Inact.	Act.	Inact.	Act.	Inact.	Act.	Inact.
27	20	12	27	54	42	0	7	0	4	10	2	191	2025

Resumen de Cooperativas Campesinas Vigentes al 01 de julio del año 2002. Detalles por Región. (Activas – Inactivas)

Fuente: Departamento de Cooperativas del Ministerio de Economía de Chile. www.coopchile.cl

En los datos que se observan en la tabla vemos que entre cooperativas campesinas activas e inactivas la suma es de 403 cooperativas al 01 de julio del 2002, de las cuales sólo 191 estaban activas. Es importante mencionar que para el Departamento de Cooperativas del ministerio de Economía, son activas aquellas que renuevan todos los años su inscripción en este registro. Lo que deja abierta la posibilidad de que existan más de 191 cooperativas funcionando hasta el año 2002, ya que pueden que existan cooperativas que no se han registrado en el ministerio. Por lo tanto estos datos son sólo una referencia.

Frente a estos datos, es relevante hacer un panorama general con la evolución de la cantidad de las cooperativas campesinas, desde que existe la figura legal. Para esto es necesario incorporar otro dato para ser reflexionado, que es el del número de socios que hay detrás del número de cooperativas vigentes. La siguiente tabla, agrega a la anterior el número de socios pertenecientes a las cooperativas.

Capítulo 1: Situación de la Pequeña Agricultura Campesina. Organizaciones cooperativas, capital social y desarrollo rural.

I Región		II Región		III Región		IV Región		V Región		VI Región		VII Región	
Coop.	Socios	Coop.	Socios	Coop.	Socios	Coop.	Socios	Coop.	Socios	Coop.	Socios	Coop.	Socios
2	56	1	0	0	0	0	404	12	320	16	1.432	7	27
VIII Región		IX Región		X Región		XI Región		XII Región		Total		Total Nac.	
Coop.	Socios	Coop.	Socios	Coop.	Socios	Coop.	Socios	Coop.	Socios	Coop.	Socios	Coop.	Socios
27	1.172	32	1.363	24	2.245	0	0	0	0	10	726	191	212

Resumen de Cooperativas Campesinas Activas con N° de Socios al 01 de julio del año 2002. Detalles por Región. (Cooperativas – Socios)

Fuente: Departamento de Cooperativas del Ministerio de Economía de Chile. www.coopchile.cl

Como se observa en la tabla, vemos que el número de socios de cooperativas campesinas en el total del país, es de aproximadamente entre 8.000 y 9.000 socios. Estos datos en relación al total de la población que se denomina como campesino corresponden a que sólo un 3% de campesinos existentes en Chile pertenecen a una cooperativa campesina. Es necesario mencionar que la Pequeña Agricultura Campesina está compuesta aproximadamente por 300.000 campesinos (pequeños productores campesinos). Lo que habla de un potencial importante que aun queda por organizarse en cooperativas, para la superación de la pobreza, mejoras en la calidad de vida y la sustentabilidad de la PAC, frente a las nuevas dinámicas del mercado.

Haciendo un panorama general de la situación del número de cooperativas y socios desde la aparición de la Ley de Cooperativas Campesinas en 1968, se puede decir que hasta el año 1973, fin del proceso de Reforma Agraria, habían 330 cooperativas con aproximadamente 40.000 socios, lo que da cuenta de cooperativas con gran número de socios que fluctuaban entre los 1.000 – 1.500. Con el golpe militar y todas sus consecuencias (elementos conocidos por todos y que no caben mencionar acá), la disolución de las cooperativas, el número de cooperativas campesinas bajó de 330 a 30, en que los socios pasaron de 40.000 a 3.000; luego en el año 1990 el número de cooperativas campesinas subió a 100 con un total aproximado de 8.000 socios; y finalmente hasta Julio del 2002 se está con 191 cooperativas con un total aproximado entre 8000 – 9000 socios.

Es interesante recalcar que si bien entre el año 1990 y el 2002 han aumentado al doble el número de cooperativas campesinas, los socios no han crecido, por lo tanto vemos que las actuales cooperativas son de un menor número de integrantes, siendo cooperativas de aproximadamente 35 personas como promedio²⁶.

²⁶ *Documentos de Trabajo de la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas de Chile. Ver en <http://campocoop.cl>. Además ver: CEPAL. Una década de desarrollo social en América Latina. 1990 – 1999. Santiago de Chile, Libros de la CEPAL N° 77, 2004, 293p.*

A partir de todos los datos antes expuestos, podemos concluir que paulatinamente desde el año 1968 hasta el presente el número de socios pertenecientes a cooperativas ha ido disminuyendo y en los últimos diez años el número de cooperativas ha aumentado, pero sigue siendo muy por debajo como ocurría hace 40 años atrás.

3. Capital Social Campesino

Según Bourdieu, “el capital social es la suma de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones de reconocimiento mutuo más o menos institucionalizadas”²⁷.

Por su parte North y Putman sostienen que el éxito del desarrollo capitalista y la consolidación de la democracia liberal tiene una fuente común: las normas y redes de intercambio recíproco y solidario. A juicio de estos autores, estas normas que forma parte de ciertas culturas y son específicas de ellas, se transmiten de generación en generación. Las redes de intercambio, por su parte, se basan en la confianza que surge de factores como los lazos de parentesco, la vecindad, la amistad o la pertenencia a un mismo grupo étnico.²⁸

Bourdieu y Coleman conciben el capital social como atributo de los grupos y las comunidades, y que la riqueza del capital social yace precisamente en la interacción entre las estrategias individuales, las instituciones e intereses de la comunidad²⁹.

El capital social fomenta la acción colectiva, el autocontrol y la responsabilidad social al acercar entre sí a los seres humanos por medio de la confianza, la reciprocidad y el respeto a las reglas del juego; estos elementos son esenciales para todo proceso de desarrollo. En este sentido, la existencia de cierto grado de capital social es primordial para la formación de algún tipo de asociatividad y especialmente las cooperativas. El capital social actúa enmarcando la acción plenamente individualista en un plano social, orientando las iniciativas y la creatividad no sólo hacia el logro egoísta, sino también en torno del bien común.

Asimismo, puede proveer a las organizaciones de las relaciones, redes y contactos que faciliten la consecución de objetivos comunes. El capital social no puede ser apropiado plenamente por los individuos, sino que se encuentra inserto en las relaciones sociales. Los actores –personas o grupos- se hallan motivados (o presionados) para no romper con las normas, reglas y conductas consideradas apropiadas por el grupo. Al estimular la cooperación, el capital social también hace posible la provisión de toda una serie de bienes públicos³⁰.

²⁷ Bourdieu, Pierre. *The forms of capital*. En DURSTON, John Op. cit pp. 19

²⁸ DURSTON, John. Op. cit pp.20

²⁹ DURSTON, John. Op. cit. pp.27

A continuación, revisaré la distinción entre el capital social individual y comunitario, para dar cuenta de la centralidad del concepto de capital social campesino de carácter comunitario en el desarrollo y la sustentabilidad de las cooperativas campesinas.

3.1. Capital social individual / comunitario

Para los objetivos de esta tesis, es necesario exponer algunos elementos constitutivos de lo que actualmente se entiende por capital campesino. Por lo tanto, es preciso mencionar que la discusión en torno a este concepto es amplia y a simple vista se podría decir que aún no hay grandes consensos en la comunidad científica acerca de los innumerables alcances que tiene el capital social. Sin embargo, he seleccionado algunas definiciones que me parecen pertinente a esta tesis.

Principalmente tomaré el trabajo realizado por John Durston, este autor entiende en su definición básica al capital social “como el contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir, las actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación. Ello constituye un capital en el sentido de que proporciona mayores beneficios a quienes establecen este tipo particular de relaciones y que puede ser acumulado”³¹. La definición recién expuesta apunta a una definición de carácter individual, es un tipo de relación que puedo establecer con los otros basado en tres pilares fundamentales como son la confianza, la cooperación y la reciprocidad. Al tener el carácter de “capital” quiere decir que podría ser acumulable y medible de alguna manera. Evidentemente en estos tres pilares en que se basan determinadas formas de relaciones, ésta parte de la base común para alcanzar mayores niveles de desarrollo, ya que mediante esos elementos, se facilita la creación y perdurabilidad de formas de asociativismo, fortalecimiento de redes de apoyo, generación de organizaciones, lo que facilita la búsqueda de desarrollo común frente a las nuevas dinámicas que impuso la globalización del neoliberalismo en el medio rural.

Continuando con las definiciones, los distintos teóricos del capital social han establecido una distinción entre capital social individual y comunitario. De acuerdo a los propósitos de este escrito, dejaré de lado (no completamente) la definición individual y trabajaré en torno al capital social comunitario y no individual, en que el capital social no es un recurso individual, sino una forma de institucionalidad social de una comunidad local y que los participantes en el capital social comunitario se plantean como objetivo en forma explícita o implícita, el bien común, aunque no necesariamente lo alcanzan³².

Entendiendo el capital social individual en su real dimensión apunta en mayor medida a una forma de capital humano que en la práctica se podría reducir a los contactos y redes que posee cada uno de aquellos que lo poseen, siendo éste un indicador de

³⁰ DIAZ-ALBERTINI, Javier. *Capital social, organizaciones de base y el Estado: recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad*. En: ATRIA, Raúl y SILES, Marcelo (compiladores). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile, CEPAL-MICHIGAN STATE UNIVERSITY, enero de 2003, pp.247.

³¹ DURSTON, John. *Op. cit* pp. 15

³² *Ibid.* pp.27

posesión de capital social (la cantidad de contactos que se poseen y que de alguna manera se podría transformar en capital económico, por ejemplo, los conocidos popularmente como “pitutos”).

En cambio, lo que ocurre con el capital social entendido de forma comunitaria ³³, comprende un grupo de personas que buscan un objetivo y bien común, para el beneficio de todos, entendiéndose esto de forma complementaria a las definiciones de asociatividad expuestas anteriormente. Los pilares “confianza, reciprocidad y cooperación” son la base del capital social tanto individual como comunitario, siendo de esta manera la base para cualquier forma de asociativismo que contemple un objetivo común.

Frente a lo descrito, también hay que considerar que “utilizar el término ‘capital’ para aplicarlo a la sociedad no se encuentra exento de valoración, no es neutral. Al entender el vínculo social como una forma de capital, como si fuera un recurso, se corre el riesgo de favorecer una visión instrumental, entendiéndolo como un factor productivo que permite mejorar la eficiencia en el proceso de modernización y desarrollo ³⁴. Detenerse en esto, es relevante en el sentido de que el riesgo que introducen estos investigadores, es un elemento a considerar. Si tomamos los vínculos sociales sólo bajo la perspectiva práctica y utilitarista podríamos caer en situaciones como disolución de formas de vida, culturas e identidades que son la parte esencial para el desarrollo. En este sentido, las distintas políticas e instrumentos con fines de promover el “aumento del capital social” podrían estar cayendo en el rol que los vínculos sociales van más allá de las utilidades que se les pueden sacar de una buena utilización de éstos, o con el aumento de éstos. Si bien, considero que a mayor y mejor capital social están dadas mejores condiciones favorables al desarrollo, no se puede pretender pragmatizar los vínculos sociales, sino que a partir de la forma de las relaciones construir el desarrollo por medio de la autogestión y participación de las localidades.

“Entender las relaciones socioculturales como recurso, pone en evidencia la posibilidad de su adquisición, acumulación, uso, intercambio y pérdida. Esta es la visión de Coleman (1990), al entenderlo como un recurso acumulable que crece en la medida en que se hace uso de él y se devalúa si no es renovado. Bajo este punto de vista surge la pregunta obligada: ¿quién tiene, qué tipo de capital social?. Los procesos de adquisición, acumulación, uso, intercambio y pérdida, dan a entender que el capital social puede tener distintos tipos de graduaciones. Habría niveles mayores y menores. Una dificultad adicional se presenta al no especificarse sus elementos componentes, ¿cuáles

³³ *El capital social comunitario no es un recurso individual, sino una forma de institucionalidad social del conjunto, en este caso de la comunidad local; y que los participantes en el capital social comunitario se plantean como objetivo, de forma explícita o implícita, el bien común aunque no necesariamente lo alcanzan. Por otra parte, y a diferencia de las instituciones formales de bien común (cooperativas, por ejemplo) que existen en el papel, el capital social comunitario hace referencia a prácticas y relaciones interpersonales realmente existentes. La institucionalidad informal existe dentro y fuera de las organizaciones existentes dentro y fuera de las organizaciones formales, a nivel de comunidad o de sistema social más amplio, es lo que determina como funcionan realmente esas instituciones formales.*

³⁴ FLORES-GUERRERO, Rodrigo. et al. *Op. Cit*, pp.6

son los elementos que constituyen el capital social de una comunidad? Producto de estas interrogantes se deduce que es difícil determinar los ámbitos que involucra³⁵

Independientemente de la discusión en torno a la valoración del capital social, tomaré la idea de los investigadores recién citados, en que consideran todos los elementos propios de la cultura, para decir que el capital social incluye redes de reciprocidad espontánea, confianza y organizaciones sociales. El capital social se entiende como la capacidad efectiva de movilizar los recursos asociativos que radican en el entramado sociocultural que reside en un grupo colectivo o comunidad³⁶, es decir, el capital social iría más allá de la posibilidad de ser transformado en capital humano y posteriormente económico, sino que sería el móvil de la riqueza que hay y a su vez podría desarrollarse que están presentes en lo sociocultural de cada localidad.

Siguiendo en la línea de Durston frente a lo recién expuesto, se podría decir que el capital social es la base de una estrategia de empoderamiento campesino. La utilización del concepto permite un objetivo definido, cual es utilizar dinámicas de organización social en el marco del programa de desarrollo local. Así de esta manera se entiende por capital social a aquellas “normas instituciones y organizaciones que promueven confianza y la cooperación en las comunidades y en la sociedad en su conjunto”³⁷, o bien “el capital social se refiere a los rasgos de la organización social como redes, normas y confianza que facilitan la coordinación y cooperación para el beneficio mutuo”³⁸.

Por último, respecto a las diferencias entre lo individual y lo comunitario, concuerdo con la idea de que sería erróneo hablar de un capital social individual separado del capital social comunitario. Aceptar la distinción negaría el contexto social y cultural de carácter normativo donde se articula la interacción de beneficios. Como práctica social que posibilita la confianza y cooperación, la reciprocidad viene a ser el eje articulador significante de las relaciones sociales.

A continuación se presenta una pequeña referencia a los tres pilares fundamentales donde se basa el capital social, que a su vez son elementos centrales de un entramado cultural que favorezca la formación de cooperativas campesinas.

3.2. Confianza, Cooperación y Reciprocidad.

La confianza, la cooperación y la reciprocidad se constituyen como el contenido de las relaciones y de las instituciones del capital social, es decir, en estos tres elementos se basa la existencia del capital social, dándole cuerpo y materializándolo. En estos tres elementos se expresa y a su vez estos son la base necesaria para la formación de cualquier forma de organización social, pero sobretodo la de tipo cooperativas.

³⁵ *Ibid.* pp.6

³⁶ *Ibid.*

³⁷ DURSTON, John, En: CONTRERAS O., Rodrigo. *Empoderamiento Campesino y Desarrollo Local. Valdivia, Revista Austral de Ciencias Sociales versión impresa ISSN 0717-3202 No. 4*

³⁸ PUTMAN. En: CONTRERAS O., Rodrigo. *Op. cit.*

3.2.1 La confianza:

Un eje principal de la base para la promoción del capital social y la formación de cooperativas, es el tema de la confianza, John Durston define confianza individual como **“una actitud que se basa en el comportamiento que se espera de la otra persona que participa en la relación que se establece entre ambas. Esta confianza tiene un soporte cultural en el principio de reciprocidad, y un soporte emocional, que es el afecto que sentimos hacia aquellas personas que creemos confiables y que nos dan muestras de su confianza hacia nosotros. Tal actitud se expresa en conductas reiteradas y reforzadas con expresiones que comunican esa confianza en discursos y en acciones de entrega del control sobre determinados bienes. Esta relación social se establece sobre todo entre pares de personas que forman una diada”**³⁹ „⁴⁰ .

La confianza es producto de la repetición de interacciones con otra persona, la cual, según indica la experiencia acumulada, responderá a un acto de generosidad con un acto equivalente, nutriendo así un vínculo en que se combinan la aceptación del riesgo con un sentimiento de afectividad o de identidad ampliada. Confiar implica la disposición a entregar el control de bienes propios al otro (instituciones o autoridades). A mayor costo de lo que se confía a otra persona o institución, mayor es el costo de oportunidad de perder la confianza⁴¹

Pienso que en la confianza se basa gran parte de la posibilidad de formar cooperativas y a su vez que se mantengan. Como ya se ha expuesto, confiar implica confiar bienes a los otros. Probablemente confiar parte del patrimonio económico es más difícil que confiar otro tipo de bienes, ya que los primeros afectan directamente a las posibilidades de subsistencia para el hogar campesino.

Es importante destacar que a mayor cantidad de bienes de carácter económicos puesto a disposición del bien común de la cooperativa, mayor es la confianza depositada. Por lo tanto, ahí radica la explicación del porqué a mayor costo de lo que se confía mayor es el costo de oportunidad de perder la confianza. Ésta puede ser una de las claves de la desconfianza entre los campesinos, quiénes al poner en juego sus bienes productivos, podrían pensar en el hecho de ser traicionados, lo que significaría una pérdida de lo que les permite vivir.

3.2.2. La reciprocidad.

Para los objetivos de esta tesis y como uno de los segundos pilares básicos (de orden sociocultural) que posibilita el desarrollo de las cooperativas es necesario definir lo que se entiende por reciprocidad. Para esto me apropiaré al igual que la generalidad de las ciencias sociales y la antropología en particular, de la definición dada por Marcel Mauss en su “Ensayo sobre el don”⁴² . Este autor considera la reciprocidad como el

³⁹ Según la Real Academia Española. *Diada*: “pareja de dos seres o cosas estrecha y especialmente vinculados entre si.

⁴⁰ DURSTON, John. *Op cit.* pp. 16

⁴¹ DURSTON, John *Op. cit* pp. 17

principio fundamental que rige las relaciones institucionales formales e informales en una comunidad. En las sociedades premercantiles y en menor grado en las contemporáneas existe una lógica de intercambio basadas en los obsequios (objetos, ayudas, favores), lógica que es distinta a la mercantil, aunque opera también en el ámbito del mercado.⁴³

Por su parte, Sahalins, habla de dos formas de reciprocidad, la generalizada y la equilibrada. Él llama reciprocidad generalizada a aquel mecanismo de intercambio dado en los grupos familiares, cuya relación de intercambio no está definida por una retribución sino por la necesidad, no existiendo por lo tanto obligación en la retribución sino que ésta se dará cuando el ayudado esté en condiciones de realizar la devolución, incluso sin que sea del mismo tipo lo retribuido. Así hablamos de una reciprocidad social más que económica.

Claramente las cooperativas campesinas no se pueden basar únicamente en esta modalidad de reciprocidad, ya que en una cooperativa están involucrados bienes económicos personales. En el tipo de organización cooperativa se debe dar además, lo que Sahalins entiende por reciprocidad equilibrada, que es aquel mecanismo de intercambio directo entre miembro de una comunidad, la que es valorizada – según valor de uso o de cambio- y retribuida obligatoriamente; este mecanismo de reciprocidad incluye mecanismo como comercio, trueque, hasta instituciones de intercambio más específicas, y que no pasan necesariamente por lo material, sino que por lo ritual: “la vuelta de mano”.

Estos mecanismos de reciprocidad, su existencia y potencia en las comunidades campesinas, posibilitarían las redes socioculturales que sustenten las organizaciones sociales comunitarias campesinas. Es decir, para la formación y sustentabilidad de organizaciones cooperativas, se debe estar en presencia de ambas modalidades de reciprocidad, que de alguna manera quedan englobadas en la definición de Mauss⁴⁴.

3.2.3. La cooperación.

Junto a la confianza y la reciprocidad, el último pilar básico para el capital social y la generación de cooperativas, son las dinámicas de cooperación. John Durston dice que ésta se trata de una acción complementaria orientada al logro de los objetivos compartidos de un emprendimiento en común. Como ya mencioné anteriormente la forma de asociativismo de carácter cooperativo requiere la existencia de un objetivo común, por lo tanto la cooperación es base para la cooperativa y bajo la definición de acciones compartidas en pos del bien común. La cooperación no debe confundirse con la colaboración, ya que ésta se entiende como el intercambio de aportes entre aliados que tiene emprendimientos y objetivos diferentes aunque compatibles. La cooperación, junto con la confianza y los vínculos de reciprocidad, resulta de la interacción frecuente entre diversas estrategias individuales. El concepto está sustentado en la teoría de los juegos y en la de la cooperación, que postulan que la cooperación puede fomentarse mediante la

⁴² *Escrito a principios del siglo XX y publicado por primera vez en Francia en la década de 1950*

⁴³ *MAUSS, Marcel. En DURSTON, John pp.18*

⁴⁴ *CONTRERAS O., Rodrigo. Op. cit*

repetición de situaciones en las que es posible confiar o traicionar. La cooperación también puede emerger como consecuencia no planeada de la evolución interactiva -o coevolución- de distintas estrategias de agentes múltiples.

4. Conclusión.

El fuerte impacto que han tenido en el medio rural, las transformaciones que implica la implantación de una economía de mercado abierto, junto con lo que significa la globalización, ha configurado una situación en que el campo ha tenido que vivir procesos de modernización tecnológica aceleradas, pasando a llevar las formas tradicionales de lo que significaba la ruralidad tradicional. Este nuevo panorama conocido en las Ciencias Sociales como “Nueva Ruralidad”, que es una nueva forma de vincularse con los mercados internacionales, y lo que conlleva esa situación, es que ha dejado a la deriva a aquellos que tienen serias dificultades para enfrentar las nuevas formas de vida, como son los campesinos más pobres.

En el contexto recién descrito se inserta la situación de desprotección y desorganización de la PAC. Actualmente hay un potencial de campesinos que podrían estar organizados en cooperativas y aprovechar los beneficios de esta forma de asociatividad y organización. Siendo urgente la generación de cooperativas y capital social en el actual contexto de “nueva ruralidad”.

El capital social comunitario en sus elementos básicos, junto al asociativismo y el empoderamiento, son un modelo teórico útil para orientar el camino del desarrollo y la generación de cooperativas. Sus tres elementos centrales, confianza, cooperación y reciprocidad, son claves para el logro del desarrollo rural, en conjunto con las modificaciones políticas que se deben realizar para favorecer la sustentabilidad y fomento de la PAC.

En el próximo capítulo se revisará en detalle tres grupos de factores que operan como obstáculos para la formación de cooperativas campesinas y generación de capital social.

Capítulo 2: Obstáculos para la formación de cooperativas campesinas y gestión del capital social como motor del desarrollo rural.

Como revisamos en el capítulo anterior, la Pequeña Agricultura Campesina, dado el contexto político económico que se encuentra, presenta serias dificultades para poder perdurar en el tiempo y alcanzar mayores grados de desarrollo. Evidentemente el escenario de desprotección en que se presenta, sumados a otros factores impiden la sustentabilidad y fomento de la PAC y especialmente la formación de cooperativas y la gestión del capital social.

Dada la heterogeneidad de la PAC en Chile, las trabas para el desarrollo son variadas, sobretodo de acuerdo a las características de alguna región en particular. Sin embargo, hay elementos que independientemente de la diversidad de características, se constituyen como obstáculos para la generación de cooperativas.

A partir de una investigación realizada en el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) en la Región Metropolitana, la experiencia transmitida por distintos agentes vinculados a los temas agrarios y la literatura pertinente, he seleccionado tres grandes factores que considero relevante para indagar en las trabas para el desarrollo de la PAC y las organizaciones cooperativas campesinas.

Estos obstáculos se agrupan en tres grandes factores que se desarrollarán en el presente capítulo. El primero son los “Factores de carácter sociocultural”, el segundo son los “Factores obstaculizadores técnicos, económicos, productivos y financieros” y finalmente los “Factores obstaculizadores presentes en el modo de relación con el Estado”.

1. Factores obstaculizadores de carácter sociocultural.

Dentro de los factores socioculturales considero relevante abordar los cinco aspectos fundamentales de los modos de vidas y actitudes propias de los campesinos, que actúan como un impedimento para la formación de cooperativas y generación de capital social. A continuación se desarrollan estos elementos.

1.1. Modo de vida. Desconfianza – Individualismo – Sumisión – Pesimismo y Fatalismo.

Rodrigo Flores-Guerrero, Carola Naranjo y Mario Radrigán, mencionan que “para entender la forma de vida del campesinado hay que tomar en cuenta sus conductas, ya que poseen valores, creencias y normas que develan una actitud frente a ciertas situaciones que, a fin de cuentas, son contenidos de orden cognitivo que le hacen actuar de determinada forma, que en el caso estudiado es resistencia al cambio frente a la intervención y al desarrollo”⁴⁵. Entre las personas que trabajan en conjunto con los campesinos, como lo son los agrónomos consultores del INDAP, o los mismos funcionarios de esta institución, frente al planteamiento de la investigación citada, concuerdan con la idea de que el modo de vida de los campesinos es de alguna manera resistente a los cambios. Sin embargo, se puede constatar a partir de los mismos discursos de los actores involucrados, que algunos campesinos son capaces de hacer cambios cuando se sientan confiados y seguros de lo que van a hacer, sobretodo en el ámbito de la producción, cuando se trata de nuevos modos de producción e incorporación de tecnologías.

En lo que se refiere a las cooperativas campesinas, en el libro: *El Campesinado Chileno: sus organizaciones productivas*⁴⁶, los autores indagan en los factores de éxito y fracaso de las organizaciones y su funcionamiento interno. Los autores plantean: “El campesino, por lo general, es reacio a organizarse para enfrentar en forma conjunta con

⁴⁵ FLORES-GUERRERO, Rodrigo, NARANJO, Carola y RADRIGÁN, Mario. *Antropología Aplicada y Asociatividad: Aportes a la Comprensión de las Pequeñas Empresas Campesinas Chilenas*. Santiago de Chile. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales. Serie Documentos de Trabajo (2). Abril 2004. 28p

⁴⁶ BARRÍA, Liliana, CERECEDA, Luz, ORTEGA, Hugo y ALIAGA, Hamilton. *El Campesinado Chileno: sus organizaciones productivas*. Santiago de Chile. Instituto Chileno de Educación Cooperativa, Instituto de Sociología de la Universidad Católica de Chile, Desarrollo Campesino, 1988. 383 p.

otros productores la solución de sus problemas. Los factores involucrados en esta problemática, son ciertas características o rasgos de los propios campesinos y con la forma de actuar de las agencias (ONG, ESTADO, etc.) que promueven el desarrollo de estas organizaciones: individualismo, desconfianza, sumisión y pesimismo - fatalismo”⁴⁷ .

Estos investigadores fundamentan estas características, de la siguiente manera:

a) “La actitud individualista, se explica si se consideran las condiciones económicas en que está envuelto el campesino, plantean que dada “la precariedad en que se desenvuelve su actividad económica, el aislamiento en que vive y la absoluta dependencia del esfuerzo propio y de su familia para subsistir, lo llevan a dar gran importancia y valoración a su independencia y a pensar que no necesita de otros para resolver sus problemas”⁴⁸ . Esto unido a la exclusión que viven los campesinos, al no poder acceder a las instituciones de apoyo al proceso productivo (bancos, insumos más convenientes, comercialización), el hecho de verse en desventaja frente a los grandes productores y lo competitivo que es el mercado refuerzan su tendencia a buscar soluciones individuales y a valerse por si mismo. Esto se reafirma con la experiencia de recolección de información para el desarrollo de una investigación realizada⁴⁹ en la zona sur de la Región Metropolitana, en que me pude dar cuenta de que muchos campesinos desconfían de agentes externos, dada su experiencia individual, algunos campesinos no les gusta recurrir ni siquiera al INDAP (que mayoritariamente es valorado por el campesinado, siendo muchas veces su única opción de obtención de recursos).

“El individualismo es un rasgo que dificulta las posibilidades de integración del campesino a organizaciones. Los proyectos de desarrollo rural necesariamente deben contemplar esta limitante en la formulación de sus planes de acción si desean tener éxito”⁵⁰ .

El tema de la actitud individualista, es fundamental a la hora de preguntarse por las razones que imposibilitan la formación de organizaciones productivas o la generación de capital social. En este sentido el informe “Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural. 2002”⁵¹ , plantean que hoy en día los chilenos están en procesos de individualización, que el éxito pasa por las exigencias de los otros, nuestros quehaceres actuales en pos de mantener un cierto nivel de vida, no dejan tiempo para otras cosas que no sea el trabajo, y que se está cada vez más desconfiado del otro.

b) La desconfianza, es otro rasgo campesino que se constituye como una barrera a

⁴⁷ *Ibíd. pp. 38*

⁴⁸ *Ibíd. pp.38*

⁴⁹ *GUTIÉRREZ, Pedro y LEÓN, Rodrigo. “La morosidad de créditos a corto plazo de los campesinos / usuarios de INDAP”. Santiago de Chile, UAH – INDAP, julio 2004. 106 p.*

⁵⁰ *BARRÍA, Liliana. et all. Op. cit pp. 40*

⁵¹ *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Desarrollo Humano en Chile: “Nosotros los Chilenos: un desafío cultural”. Santiago de Chile, mayo 2002. 357 p.*

la integración de organización. “La vida organizacional es en cierto sentido un acto de confianza ya que ésta funciona en el entendido que cada uno de los miembros hará los aportes correspondientes, de modo que la cooperación mutua dé como resultado el objetivo que se busca alcanzar. La fe en el grupo es un elemento central de la cooperación...”⁵² Siendo una definición mínima, me parece interesante exponerla, ya que de alguna manera u otra se expresan los tres elementos constitutivos de la teoría del capital social como son: confianza, cooperación, reciprocidad.

En las comunidades campesinas las relaciones sociales son de carácter primario es decir están fundamentadas en el conocimiento mutuo de las personas; la interacción se da en términos personales, cara a cara; y la lealtad más que las normas legales rigen el orden social. La familia, los lazos de parentesco y el compadrazgo son el núcleo básico de la vida social. Existe desconfianza y miedo frente a los otros, lo cual limita la posibilidad de que los campesinos realicen actividades conjuntas. Los chismes, práctica común y generalizada en el campo y en las comunidades pequeñas, contribuyen a generar este sentimiento de desconfianza⁵³.

c) En cuanto a la Sumisión, según los investigadores ésta es otro rasgo de los campesinos que incide negativamente en la dinámica de las organizaciones campesinas. Las relaciones de dominación establecidas a partir de La Conquista y Colonia han colaborado a generar esa actitud. La Hacienda por su parte ayudo a profundizarla. Sin embargo, a partir de la experiencia vivida en la zona sur de la Región Metropolitana, cabe la pregunta de qué ocurre con aquellos que no tienen un pasado en la Hacienda, y luego la Reforma Agraria. Sin duda que la variable histórica es fundamental, sobretudo lo que ocurrió entre 1973 y 1990, en que fue el comienzo de la disolución del mundo campesino y la desintegración de las organizaciones campesinas conformadas hasta antes de ese periodo. En todo caso el sistema de relaciones que se estableció fue de dependencia vertical, más o menos paternal, que imponía la voluntad de los grupos dominantes sobre los estratos inferiores.

Esta actitud servil y sumisa ocurre principalmente en una correlación de fuerzas, que no percibe ninguna posibilidad de cambio en dicha relación. “Esta actitud de sumisión se traduce en que los campesinos tienden a depender de las órdenes de las “autoridades” y no logran aceptar la propia responsabilidad personal. Bajo esta perspectiva, la actitud sumisa, sería un factor esencial de impedimento para la autopromoción y la integración de organizaciones.

Sin embargo, a partir de la investigación realizada en la zona sur de la Región Metropolitana, se pudo establecer, que la sumisión no es un rasgo muy presente, ya que a partir de ese trabajo se pudo establecer una distinción de “tipos” de campesinos o pequeños productores, en que un grupo se denominó como los más “tradicionales” y el otro como los más “emprendedores”, sin perder de vista que hay un continuo entre esos

⁵² *BARRÍA, Liliانا. et all. Op. cit. pp.41*

⁵³ *Para ver más sobre el tema de la confianza revisar: FUKUYAMA, Francis. Confianza (Trust). Buenos Aires, Argentina, Editorial Atlántida, 492p. Además revisar: PETERMANN. Franz. Psicología de la confianza. Barcelona, Editorial Herder, 1999, 197p.*

dos polos. Siendo los más emprendedores aquellos que presentan esta característica en menor medida. Ahora bien los considerados como más tradicionales presentan la característica de sumisión bajo la idea de aceptar que lo correcto es depender del juicio de otros (por parte de los campesinos), ya sea porque sabe más que uno o tiene más poder, necesariamente limita la posibilidad del campesino a participar activa y libremente en organizaciones y más aún en la sociedad ⁵⁴ .

d) En cuanto al pesimismo y fatalismo, los investigadores ⁵⁵ , le dan relevancia a estas características ya que consideran que los campesinos, debido a la situación que se encuentran, es decir, en algunos casos malas condiciones de vida, problemas de comercialización, etc., de alguna manera se sienten insatisfechos y en general ven su situación cada vez más mala, y el futuro no es alentador, por lo tanto se configura una actitud pesimista, que impide desarrollar la voluntad de organizarse entre ellos para poder mejorar sus condiciones.

e) Como una última característica del “modo de vida” de los campesinos, me gustaría agregar, la distinción entre lo tradicional y lo emprendedor, establecida a partir de la investigación realizada en la zona sur ⁵⁶ .

Dentro de todas las razones que se podrían argumentar frente a la pregunta ¿por qué para los campesinos es difícil organizarse?, es relevante considerar la distinción mencionada ya que pese a lo heterogéneo que es la realidad del campesinado a lo largo del país, se podría establecer que esta categorización es clave a la hora de tener la voluntad para organizarse. La tipología establecida en la recién citada investigación corresponde a un continuo que va desde los campesinos tradicionales a los emprendedores, esta distinción resulta importante, ya que se podría establecer que aquellos con características más cercanas al “emprendedor” tiene una postura más proclive a los cambios y a la formación de organizaciones, que aquellos más tradicionales. Sin embargo, esta distinción no es absolutamente determinante, ya que la situación de la PAC los afecta a todos, y las características mencionadas anteriormente están presente en la generalidad de los campesinos estudiados.

En cuanto a las características de los polos de la distinción tenemos que los tradicionales tienen por lo general más de 60 años, en su historia está presente la forma de organización conocida como “la hacienda”, en su mayoría son parceleros de la Reforma Agraria llevada a cabo desde 1962, hasta la contrarreforma en 1975, y posteriormente vivieron la dictadura militar con la disolución de toda forma de organización, de alguna manera presentan más resistencias a los cambios y se les profundizan ciertas características como individualismo, desconfianza, sumisión y pesimismo, y entre otras cosas presentan dentro de todo el grupo un nivel educacional más bajo que los emprendedores.

El campesino considerado como más emprendedor, presenta un nivel educacional

⁵⁴ BARRÍA, Liliana. *et al. Op. Cit. pp. 42*

⁵⁵ *Ibid. pp.42*

⁵⁶ GUTIÉRREZ, Pedro y LEÓN, Rodrigo. *Op. Cit. pp.52*

mayor (a pesar de que en general el nivel de escolaridad es bajísimo ⁵⁷), son más jóvenes, por lo tanto no vivieron directamente lo que significó la Reforma Agraria, presentan ser más proclive a los cambios, le dan más relevancia a la asesoría técnica, y pareciesen ser menos individualistas y menos desconfiados.

En resumen, aquellos que poseen más elementos característicos de lo tradicional, presentan más dificultades para los cambios, la formación de organizaciones y el desarrollo.

La falta de educación del campesino y la poca experiencia de participación en organizaciones, la ignorancia, el apego a la tradición y que: “el campesino es duro de cabeza, no entiende”, son factores obstaculizadores para la integración de organizaciones y de innovaciones en general, como lo son la incorporación de nuevas tecnologías a la producción ⁵⁸. En este mismo sentido Juan Corvalán ⁵⁹ reitera que no es fácil organizar a los campesinos y que es complicado que entiendan los nuevos desafíos que enfrenta el sector. “La gente tiene su ritmo de vida, su visión de mundo. Los mayores son los más reacios; los más jóvenes en cambio, visualizan que hay mucho potencial, entienden que requieren apoyo para aprender a caminar de la forma correcta”.

Juan Corvalán ⁶⁰, introduce uno de los rasgos característicos de los campesinos que se podrían considerar como “emprendedores”, que a pesar de encontrarse prácticamente en las mismas condiciones que los tradicionales (fragilidad de sus mercados, baja educación, etc.), sin embargo, de alguna manera han incorporado una visión más futura y de largo plazo respecto a su situación.

2. Factores obstaculizadores técnicos, económicos, productivos y financieros.

⁵⁷ *Para la Región Metropolitana, aproximadamente entre el 45 y 50% de los campesinos, no tiene completo los estudios básicos, entre el 13 y 15% tiene enseñanza básica completa, disminuyendo los porcentajes paulatinamente a medida que aumenta el nivel de escolaridad. Ver: BUZZETTI, Gino y BELAIR, Juan Pablo. Tipificación y Caracterización de la Agricultura Familiar Campesina, Metodología aplicada en la Región Metropolitana Base Censo Nacional Agropecuario 1997. Santiago de Chile, EMGYD Consultores – INDAP, 1997, pp. 119*

⁵⁸ *Algunos de estos temas en: GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. cit., además el tema de la vinculación de la ignorancia y la baja educación como obstáculos para la formación de organizaciones campesinas, en BARRÍA, Liliana, et al. Op. cit. pp.124*

⁵⁹ *Presidente de la Confederación Nacional Sindical, Unidad Obrero Campesina de Chile (UOC), en Revista Nuestra Tierra, Op. cit. pp. 10*

⁶⁰ *En artículo: Ministerio de Agricultura. Organizaciones Campesinas. Significativa contribución al mundo agrícola. Revista Nuestra Tierra. No. 228, Mayo de 2004, pp.10*

Si bien los factores socioculturales son determinantes para la formación e integración de organizaciones campesinas, hay otra serie de factores que de alguna manera influyen y que a su vez son las caracterizadoras de la situación actual de la PAC. Estos elementos se consideran de carácter técnicos-económicos, que influyen en los factores socioculturales recién mencionados.

Dentro de lo técnico-económico, a partir de la realidad conocida en la zona sur de la Región Metropolitana y de la experiencia transmitida por investigadores del tema, considero necesario mencionar elementos, que parecen relevantes a la hora de hacerse la pregunta por los factores obstaculizadores de la formación de cooperativas y generación de capital social campesino, como elemento gestor del desarrollo rural.

2.1 Problema de Comercialización.

Dentro de los factores que dificultan el desarrollo de la PAC, podríamos mencionar los que se encuentran en el proceso llamado “cadena productiva”. Ramón Sanz en su artículo “Comercialización de productos agrícolas”⁶¹, menciona que hay tramos de la cadena productiva de la agricultura del país, que ha alcanzado un desarrollo considerable, como es la incorporación de tecnología a los cultivos, sin embargo concuerda que el proceso de comercialización interna no muestra avances importantes. “Existen grandes diferencias en el desarrollo de la comercialización de los productos que van al mercado interno y aquellos que van a la exportación. El sector exportador ha mostrado un fuerte dinamismo y ha actuado con gran conocimiento de los mercados en los que quiere entrar”, sin embargo no presenta igual dinamismo la comercialización de productos sustituidores de importaciones.

La mejora de las condiciones de vida de los campesinos y/o pequeños productores encuentran en la comercialización una de las principales limitantes que debe superar, aún en los casos de iniciativas que han tenido éxito desde lo productivo, el aspecto comercial aparece como uno de los cuellos de botellas más destacados⁶².

A partir de la investigación realizada en la zona sur de la Región Metropolitana⁶³, junto con lo propuesto por Jacobo Schatan⁶⁴ se puede decir que el gran problema de comercialización en que se encuentran los campesinos y pequeños productores, es la relación inequitativa que se da entre compradores y vendedores. Los campesinos se

⁶¹ COX, Maximiliano, NIÑO DE ZEPEDA, Alberto y COLLARTE, Juan Carlos (Editores). *Política Agrícola: Hacia un desarrollo integrador*. Santiago de Chile. Corporación Justicia y Democracia. Octubre 1999, pp.171

⁶² CATTANEO, Carlos. *Instrumentos para mejorar la inserción comercial de los Pequeños Productores Minifundistas Agropecuarios: Los servicios de apoyo a la comercialización*. Buenos Aires, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), septiembre 2000, pp.4 en www.fidamerica.cl

⁶³ Investigación realizada en la zona sur de la Región Metropolitana para el INDAP, en el contexto de la Práctica Profesional. GUTIÉRREZ, Pedro y LEÓN, Rodrigo. “La morosidad de créditos a corto plazo de los campesinos / usuarios de INDAP”. Santiago de Chile, UAH – INDAP, julio 2004. 106 p

⁶⁴ Schatan, Jacobo. *La agricultura familiar campesina en Chile Contexto económico, social y político*. Santiago de Chile. Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo (CENDA). Documentos ATTAC Chile, en www.attac.cl

encuentran indefensos en un mercado de competencia desleal que incluso en algunas situaciones se podrían considerar como mafias. Las grandes empresas agroindustriales y otras que requieren de insumos agrícolas para su producción, tienen el poder dentro del proceso de comercialización. Las mayores dificultades se encuentran en los plazos de pagos, rebajas de precios por calidad, que muchas veces no son justificadas, y aprovechamientos debido a la falta de opciones de los campesinos para comercializar sus productos a mejor precio.

En la realidad de la región metropolitana, se encontraron grandes dificultades a las que se ven expuestos los campesinos, en lo que se refiere a comercialización.

Los campesinos se ven fuertemente expuestos a las consecuencias negativas que da un mercado de competencia imperfecta. Los principales centros de comercialización donde acuden los campesinos usuarios de INDAP, según el tipo de producción son: Lo Valledor, la Vega Central, chancherías, Molinos, entre otros. Además hay un porcentaje muy bajo de producción que se vende en la mismo predio, cuando hay compradores que van hasta este lugar. La producción "...hay que ir a venderlo a Santiago, a veces la suerte de uno se vende acá, pero cuando no hay compradores aquí en la tierra hay que ir a venderlo a Lo Valledor..."⁶⁵.

En cuanto a las posibilidades de fijación de precio por parte de los productores, es casi nula, los precios están determinados por la cantidad de oferentes que se reúnan en Lo Valledor o la Vega, y también depende de la calidad de los productos. Según los técnicos "evidentemente aquellos agricultores que tienen una mejor calidad de productos, que por lo general corresponden a los más emprendedores... tienen más capacidades para comercializar sus productos a mejor precio..."⁶⁶.

El precio es fijado por el comprador y depende mucho de cada día y hora. Durante un mismo día los precios sufren fuertes variaciones que se mueven en el límite de las utilidades percibidas por los agricultores. En cuanto a la conformidad de los agricultores con los precios en que venden sus productos, parece ser generalizada la opinión de que se sienten estafados y muy pocas veces se muestran conforme con el precio de comercialización, "... con el precio a uno lo castigan no más ahí en Lo Valledor o en la Central, ahí castigan no más po, ahí te fijan un precio y hay que ponerse no más... que le vamos a hacerle... ahí en lo Valledor no sacamos nada... ahí uno tiene que entregar los productos al precio que ellos digan... si uno no acepta se tiene que devolver con todo, y eso no se puede, ya que no hay donde más vender, hay que volver a pagar el flete, y la producción se pierde entera..."⁶⁷. La mayoría de los agricultores atribuyen como principal causal de las pérdidas de producción al problema de los precios que se enfrentan en la comercialización, "... las pérdidas de las cosechas son por el problema del precio... bueno todos perdemos, si no es mucho lo que queda, cuando la cosecha se pierde es porque Lo Valledor está muy barato, por ejemplo, un repollo allá está a

⁶⁵ *Cita de un campesino entrevistado. En GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op.Cit. pp.58-60.*

⁶⁶ *Cita de un agrónomo consultor de INDAP. En GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op.Cit. pp.58-60*

⁶⁷ *Ibíd. pp.58-60*

trescientos pesos en este tiempo, pero cuando vas a vender está a cien pesos, y los fletes, el trabajador, el cortador, tiene que pagar los fletes... ahí se va la plata”⁶⁸ .

Lo Valledor es considerado por parte de los campesinos como una “mafia organizada”, que de alguna manera se podría entender como aquel lugar en que los compradores se “aprovechan” de la situación debilitada de los campesinos, ellos no poseen flete propio, por lo cual son muy limitadas sus posibilidades de búsqueda de otros lugares de venta, se ven obligados a dejar la producción al precio que sea, agravándose la situación cuando hay muchas ofertas para un mismo producto, en que operan mucho más los estándares de calidad de éstos, “... Lo Valledor es una mafia, por ejemplo, en un patio grande se ponen las mejores posturas y a uno lo van botando hacia el fondo que el mismo comprador entra poco pa’ lla y ahí van regateando los precios los compradores ...el problema de ir a Lo Valledor es pagar el flete, el almuerzo del chofer y distintas cosas que van sumando..., para poder entrar a Lo Valledor hay que pagar treinta y cinco mil pesos, luego hay que pagar los cargadores, además hay que pagar un cortador... entonces después que hay pagado todo eso ya no tenía otra opción que vender a lo que sea..., así que a uno no le queda mucho, queda sólo para comer...”⁶⁹ .

En cuanto a los lugares donde venden los granos, es decir maíz o trigo, los productores se encuentran con las mismas barreras que enfrenta aquel que vende en la Vega Central o Lo Valledor.

Muchas veces debido al exceso de maíz los precios de este producto bajan de forma excesiva, con lo que los pocos compradores se aprovechan aún más de los precios de los productos campesinos. Además, debido a los mismos problemas estructurales de flete y como consecuencia de eso, hay muy pocos lugares en que puedan comercializar sus productos. Los pequeños agricultores se ven enfrentados a situaciones en que los compradores se aprovechan de ser los únicos demandantes ante múltiples ofertas.

Por citar un ejemplo: en un lugar que compra maíz para la fabricación de comida para perros, lo que se repite en los molinos, sucede lo siguiente, según el testimonio de un campesino: “lo malo que hay es igual que los molinos aunque le lleve el trigo limpiecito, igual lo castigan a uno, por impurezas, por humedad, hasta por feo... se entregaron tres camionadas, y se castigó en tres mil kilos de maíz... es un abuso tan grande... se castigó porque el maíz iba chancado, y el problema que con la velocidad de la máquina trilladora se parten algunos granos... lo que no es problema ya que ellos como lo ocupan para hacer comida para perros lo muele y da lo mismo que algunos granos vayan partidos... o con algunas impurezas... lo peor de todo es que esos tres mil kilos o los kilos que te rechazan no te los devuelven, y eso igual lo ocupan, si total lo muelen...”⁷⁰ . Vemos que los campesinos se enfrentan a situaciones en que muchas veces se sienten estafados o son víctimas de abusos como lo recién expuesto.

2.2. Los problemas técnicos-productivos.

⁶⁸ *Ibid. pp.58-60*

⁶⁹ *Ibid. pp.58-60*

⁷⁰ *Ibid. pp.58-60*

La comercialización está directamente relacionada con la calidad y cantidad de productos que se ofrecen en los mercados. Ambas variables están relacionadas a su vez con la incorporación de tecnología a la producción, siendo fundamental la utilización de asistencia técnica por parte de los campesinos, y la utilización de nuevas tecnologías que van rápidamente apareciendo. Sin embargo, para poder utilizar nuevas tecnologías (sistemas de riego, semillas híbridas, abonos especiales, líquidos, maquinaria, herramientas, etc.) se requiere de una asesoría técnica constante y estar al día con los nuevos procedimientos que surgen en busca de la eficiencia (cantidad / calidad).

Dado los requerimientos de los mercados cada vez más exigentes, para poder cumplir con esto, los pequeños productores requerirían de importantes sumas de dinero para disponer de los recursos necesarios para la producción, mencionados anteriormente.

A partir de la realidad observada en la zona sur de la Región Metropolitana, dadas sus condiciones “estructurales” (tierras, etc.) la gran mayoría no puede acceder a grandes sumas de dinero, ya que en INDAP los montos de créditos son limitados y en la banca privada, los intereses son mucho más altos, y con riesgos importantes.

Entre las debilidades que obstaculizan el desarrollo de la PAC y la formación de organizaciones campesinas, Álvaro Rojas Marín (Rector de la Universidad de Talca) menciona que es el insuficiente conocimiento tecnológico de parte de los productores para optar por nuevas soluciones productivas. Además hay escaso dominio y conocimiento de técnicas y procedimientos de gestión empresarial; un bajo nivel de capitalización, un desconocimiento de la naturaleza y características del mecanismo de funcionamiento del negocio internacional.⁷¹

De acuerdo a los objetivos de la investigación realizada para el INDAP, se estableció una distinción en la muestra seleccionada, entre campesinos mayores y menores de 60 años, con el fin de comparar diferencias entre ambos grupos etarios bajo el supuesto que los mayores de 60 son personas que en general tienen menor educación, además son herederos de lo que significó el proceso de Reforma Agraria y supuestamente las personas presentan mayor resistencia al cambio.

En el ámbito de los factores técnicos-productivos, se observó que no hay diferencias considerables entre la diferenciación por edad, es decir, entre aquellos campesinos menores y mayores de 60 años.

Los técnicos (agrónomos) que realizan la asistencia técnica, dan cuenta de la existencia de ciertos grupos dentro de los usuarios de INDAP, los cuales podrían ser catalogados como: “emprendedores” y “tradicionales”. Refiriéndose a los primeros como aquellos que ven en el campo una posibilidad de generar recursos más allá, que para la subsistencia básica, es decir, son productores ‘empresarios’; y los segundos, son quienes mantienen la tradición en el campo, lo que les interesa es tener para vivir o producir para subsistir. Esta distinción, a su vez, es posible dividirla según el tipo y calidad de cultivos.

⁷¹ ROJAS, Álvaro. *La ruta principal de la modernización de la agricultura familiar: su fortalecimiento empresarial. En: INDAP. Gestión para la modernización de la Pequeña Empresa Agrícola, Segunda Edición, Santiago de Chile. INDAP, Agosto 1998, pp. 267-277*

En cuanto a los elementos encontrados durante el proceso de recolección de información se puede establecer que en la muestra de campesinos observada, generalmente explotan entre 1.5 y 7 hectáreas de riego básico. Respecto al tipo de cultivos, estos son básicamente tradicionales, observándose una preferencia especial de los campesinos por la agricultura tradicional, principalmente maíz, choclo, hortalizas, tomates, etc. Esta situación se da por distintas razones, por una parte, hay una “especie de lazo afectivo con los cultivos tradicionales”; y por otra, hay una imposibilidad en las condiciones de terreno (humedad del suelo, calidad de la tierra etc.) para incursionar en cultivos más complejos o mejor cotizados en los mercados internacionales, como son los cultivos no tradicionales. Esto acuñado a la gran inversión económica que se debe realizar para explorar en nuevas tecnologías y cultivos.

Dentro del marco de la agricultura tradicional, se observa que a los procesos productivos se han incorporado maquinarias tales como: tractores, trilladoras automáticas, fumigadoras, cosechadoras etc., de este modo se dejan atrás los arados con tracción animal, quedando excluidos de la producción. Del mismo modo, esta maquinaria utilizada para la producción reemplaza la utilización de mano de obra humana.

Es un hecho que estas nuevas tecnologías son empleadas por la pequeña agricultura familiar, sin embargo, en su mayoría no la poseen. Sólo uno de los casos estudiados es dueño de algún tipo de maquinaria, el resto arrienda, lo que indudablemente eleva los costos de producción y posiciona a estos agricultores de forma desigual frente al mercado, en comparación con aquéllos que son dueños de estas tecnologías.

Respecto a los insumos, los campesinos son conscientes de las utilidades y beneficios que trae la utilización de mejores abonos, fertilizantes, semillas, líquidos antiplagas y enfermedades. A pesar del conocimiento, y la toma de conciencia de que las nuevas tecnologías traen mayores beneficios, los agricultores se encuentran con el problema de los altos costos que les significa invertir en esas innovaciones, por ejemplo, la compra de semillas híbridas. Siendo por tanto los que poseen más recursos quienes efectivamente utilizan semillas de mejor calidad, y se han incorporando a la tecnología de semillas híbridas, que les permiten producir mejores productos y distintas variedades dentro de un mismo cultivo. A su vez muchos realizan estas inversiones, ya que los beneficios generalmente compensan esa inversión mayor.

Frente a esta situación es posible observar una falta de conciencia de lo que significa el “largo plazo”, en el tema de los costos de las inversiones, por parte de algunos campesinos, principalmente los considerados como los más tradicionales. Se observan ciertas nociones de que a “largo plazo” es más caro, lo que impide considerar el “gasto” como inversión. En este mismo sentido los campesinos opinan que “...la maquinaria es cara, las semillas, los abonos, es todo caro, entonces que lo que pasa con la gente que se dedica a la agricultura tradicional, es que está sobreviviendo, cosechan para sobrevivir en la vida en el campo, y pedir crédito para poder sobrevivir el próximo año...”⁷².

En relación con lo anterior, se puede decir que los pequeños agricultores, si bien,

⁷² Cita de un campesino entrevistado. En GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit. pp.52-54

han logrado insertarse en las nuevas tecnologías, y son conscientes de estas, se ven limitados por los problemas antes expuestos.

En lo que se refiere a las pérdidas observadas en la producción, aparte del tema de la comercialización que será tratado más adelante, éstas se generan básicamente por plagas, enfermedades de la planta, mala calidad de las semillas, falta de agua, etc. Estas causas, según lo expresan los 'viejos', se deben a decisiones técnicas mal tomadas, falta de asistencia técnica o, debido a algún tipo de riesgo adquirido al disminuir los costos de producción, ya que las semillas de mejor calidad son más costosas, además, muchas veces seguir las indicaciones de los técnicos implican soluciones más costosas que las formas tradicionales de realizarlas.

Con esto no se quiere decir que las soluciones propuestas por los técnicos sean 'extremadamente costosas', sino que generan a corto plazo una gran inversión que los campesinos, en su mayoría no están dispuestos a hacer.

Finalmente es necesario mencionar, que los campesinos, a pesar de las dificultades expuestas, cada vez más, tienen conciencia y nociones acerca de la mejor manera para producir determinados cultivos, lo que se ha generado con la ayuda de la asistencia técnica recibida, y de esta forma han adquirido nuevas técnicas y procedimientos para obtener una eficiente utilización de la tierra, siempre dentro de las posibilidades económicas, que son limitadas.

2.4 Valoración de la Asistencia Técnica.

La valoración que se le otorga a la asistencia técnica, es variable por parte de los campesinos. Algunos se manifiestan indiferentes ante la utilización de la asesoría prestada, apareciendo comentarios tales como: "...cuando trabajamos sin técnicos nos va igual o mejor... en el fondo a uno le puede ir bien con o sin asistencia técnica, uno sabe todo el tejemaneje... en el fondo a uno el técnico le dice que haga una cosa, pero uno lo hace de otra manera que le sale más a cuenta... son muy caras las cosas que proponen los agrónomos..."⁷³. En este sentido, la opinión recién expuesta no es generalizada, al parecer la mayor resistencia a la asistencia técnica recibida es por el encarecimiento de ciertos costos, otro campesino en esta misma línea plantea: "...prefiero quedarme con lo que he aprendido de mis padres... cambiarse a una cosa nueva a uno no le gustaría, ya que hay que invertir para cambiarse a algo nuevo..."⁷⁴. Es importante considerar que estas opiniones se encuentran indistintamente en morosos y no morosos, y curiosamente en campesinos menores de 60 años. Respecto a estos casos, los agrónomos que prestan la asistencia técnica, mencionan que este tipo de opiniones corresponden a campesinos que podrían ser catalogados como los de orden más "tradicional". Sin embargo, los técnicos dicen, de acuerdo a su experiencia, que es generalizada la percepción entre los campesinos, que sin asistencia técnica es muy difícil producir productos de mejor calidad.

Ahora bien pareciese ser que la mayoría de los campesinos al igual que los

⁷³ *Cita de un campesino entrevistado. En GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op.Cit. pp.60-62*

⁷⁴ *Ibíd. pp. 60-62*

agrónomos consideran que la utilidad y beneficios de la asistencia técnica son importantes y fundamentales para el desarrollo productivo agrícola actual. En este sentido encontramos opiniones tales como: "... la asistencia técnica es buena... se produce mejor y se pierde menos, la persona que viene es más entendida en lo que es líquido, y las cantidades... yo creía que mientras más abono mejor, pero al final es más gasto..."⁷⁵. Además muchos campesinos parecen ser conscientes de los constantes cambios e innovaciones que van apareciendo en cuanto a semillas, abonos, líquidos, etc., además, son conscientes de la gran ayuda y actualización en determinadas tecnologías que significa para ellos la asistencia técnica: "... uno ignora de enfermedades, de semillas nuevas, no se po' y ahí uno pregunta y le dicen..., cuando viene el agrónomo aprendemos hartos... él sabe de todas las enfermedades..."⁷⁶.

Como ya se ha mencionado, la asistencia técnica es bien valorada, es beneficiosa y buena en la mayoría de las percepciones, además hay cierta conciencia de la necesidad de ir incorporando nuevas técnicas y tecnologías, sin embargo, es necesario exponer dos percepciones distintas respecto a la forma de recibir la asistencia técnica.

Por un lado tenemos la percepción de que la asistencia es considerada como indicaciones e instrucciones a realizar frente a determinados problemas que pueda presentar el proceso productivo, "...revisaban las siembras pa' bajo y le dejaban escrito: esto le falta a la siembra, algún líquido, le dejaban escrito pa' que uno le comprara..."⁷⁷. Frente a las actitudes de 'recibir instrucciones', y no tanto de incorporar los consejos como enseñanzas y discutir acerca de las diferentes situaciones. Según los técnicos esto corresponde a campesinos catalogados como "tradicionales".

Está el otro grupo de campesinos, "los emprendedores" (según los técnicos), que participan de las decisiones y tratan de aprender más allá de la situación puntual, o tratan de hacer comparaciones para situaciones parecidas, un agrónomo menciona: "... hay campesinos, que me exigen y me hacen preguntas de hartas cosas... a veces me veo apurado con las preguntas de ellos, hay algunos que me obligan de alguna forma a estar constantemente buscando respuestas, y con muchos de ellos se hace la asistencia técnica en conjunto... yo aprendo mucho de algunos campesinos..."⁷⁸.

A partir de lo expuesto respecto a la relevancia de la asistencia técnica, vemos que para aquellos que no la consideran como una parte esencial y fundamental de la producción, generan productos de más baja calidad, lo que dificulta aún más los problemas de comercialización. Si bien las percepciones expuestas acá no hacen distinciones entre los morosos y no, si hacen cierta distinción entre los menores y mayores de 60 años, siendo ésta acompañada de la figura de más "emprendedores" para los primeros y más "tradicionales" para los segundos.

⁷⁵ *Ibid. pp. 60-62*

⁷⁶ *Ibid. pp. 60-62*

⁷⁷ *Ibid. pp. 60-62*

⁷⁸ *Cita de un agrónomo consultor de INDAP. En GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op.Cit. pp.60-62*

2.5. Administración y Finanzas.

En el tema de la administración y finanzas de la producción, se pueden establecer algunos elementos que configuran un modo especial de administración de las parcelas y predios de la pequeña agricultura familiar campesina. Es necesario mencionar, que al igual como ocurre con el análisis de los elementos técnicos-productivos, se pueden observar algunas diferencias de acuerdo a la opinión de los técnicos que prestan asesoría, a parte de la ya mencionada distinción entre campesinos “emprendedores” y “tradicionales”.

Ahora bien, frente a la distinción por edades de los campesinos (mayores y menores de 60 años), se observan algunas leves diferencias en cuanto a la forma de llevar ciertos aspectos de la administración, como es el orden y registro de los movimientos de capitales.

En cuanto al campesino, dentro de los más emprendedores siendo estos los menores de 60 años en su mayoría, se encuentra que efectivamente hay un cierto espíritu de “empresarios” en lo que se refiere a la capacidad para captar los dineros necesarios para la producción. Muchos de ellos ven la necesidad de conseguir en distintas instancias los recursos necesarios, siendo las principales fuentes: el INDAP, la banca privada, semillerías (para el caso de solicitud de semillas a préstamos), y otros prestamistas de la zona.

Otro rasgo que se puede observar en esta categoría, es el de cotizar los diferentes precios que presentan los insumos requeridos para la producción, en búsqueda de lo más conveniente en la relación precio/calidad. Hay que considerar que algunos campesinos se posicionan de manera desventajada con relación al acceso de información de los distintos mercados. En ese sentido se muestra alguna especie de limitación, que no les permite desenvolverse de forma más eficiente, y al parecer tampoco son conscientes de las otras muchas posibilidades de oferta.

Se puede observar que dentro de la categoría menores de 60 años, considerado como emprendedores, se observa una minoría que tiene cierta claridad respecto a los costos e ingresos de la producción, “...se lleva un control de ingresos y egresos anotado en un libro...tenemos cierta claridad de cuanto invertimos...”⁷⁹, además esto se refuerza con el control de tipo contable que contratan, ya que necesitan realizar trámites en el Servicio de Impuestos Internos, “...yo por lo menos trabajo con una contadora... tengo todo el control al día”.

Salvo algunas excepciones que representan lo anteriormente expuesto, la mayoría no tiene mayores nociones acerca de los gastos y la utilización del dinero, pero más que esto, lo principal es que no hay un orden mínimo, ni mucho menos un historial de lo que ha ocurrido año tras año con los costos e ingresos. En este sentido lo más recurrente fueron comentarios como el siguiente: “...yo manejo la plata, pero no tenemos ningún cuaderno ni nada... la plata la estamos gastando por ahí, para puro comer, y cuando queda un restito se tira a la libreta en el banco...”. Todas las cosas se mantienen en la mente de los campesinos “...aquí no tenemos anotado nada de nada... la cosa es así no

⁷⁹ *Cita de un campesino usuario de INDAP. En GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op.Cit. pp.54-57*

más, uno nunca anota esas cosas, o sea más o menos uno sabe el gasto que tiene una hectárea”⁸⁰. En el fondo, si bien no hay un control, ni un seguimiento exhaustivo, los campesinos saben aproximadamente cuánto necesitan para la producción y de esa forma también solicitan los créditos.

En cuanto al trabajo, la producción es familiar, debido a la mecanización que se experimenta hoy en día, es muy poca la mano de obra contratada para el trabajo de la tierra, sólo se contrata gente cuando la mano de obra familiar no es suficiente, principalmente para la época de cosechas. Esta mano de obra es temporera, y hay tratos de palabra, en que los precios del día de trabajo fluctúan entre los cinco y seis mil pesos. Para los dueños de la producción, es decir, para el campesino esto se constituye muchas veces en un costo importante, y sobre todo para aquellos que no tienen la posibilidad de acceder a maquinaria, debido a las características de los cultivos.

El trato con la mano de obra contratada, está medianamente institucionalizado, es decir, se trabaja ocho horas diarias, con horario de almuerzo, con horario de entrada y salida, y con precios generalizados en la zona. En cuanto a la mano de obra familiar, hijos, hermanos y el propio dueño de la producción, no valorizan sus días de trabajo, es decir, no se contempla su mano de obra en los costos de producción a la hora de sacar cuentas.

Según los campesinos debido al actual panorama de la pequeña agricultura, en que manifiestan “... la agricultura está tan mala, nos damos vuelta así no más...”⁸¹. Muchos se conforman con producir año tras año con el crédito, y de esa forma se ven imposibilitados de ir mejorando ciertos aspectos de la producción, ya que los créditos son limitados en cuanto a sus montos. No se observa mayor orden en cuanto al gasto, el dinero “...se ocupa pa’ todos los gastos, pa’ los gastos de invierno, pa’ los gastos familiares... hay que pagar contribuciones, impuestos a la renta, y una pila de cuestiones...”⁸². Esto refleja que la reinversión no es una preocupación fundamental en ellos ya que el espíritu está enfocado, en la mayoría de las veces, a la producción para la subsistencia, cosa que impide dejar dineros para la reinversión.

El principal problema de financiamiento de la producción, los campesinos los encuentran en los altos costos que significa una producción de mediana calidad, los créditos que consiguen son muy bajos “... uno gasta más o menos este año como seiscientos mil pesos, en cuestiones de semillas y abono, fuera de las pegas que eso no se cuenta... con un millón de pesos no alcanza a cubrir una hectárea porque el abono esta costando como dos ‘gambas’ la tonelada... las semillas son caras... este año gastamos un poco más de dos millones por hectáreas... a eso súmele los fertilizantes...”⁸³. Por lo tanto se ven muy complicados para el funcionamiento, sobre todo cuando del

⁸⁰ Cita de un campesino usuario de INDAP. En GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. *Op. Cit.* pp. 54-57

⁸¹ *Ibid.* pp.54-57

⁸² *Ibid.* pp.54-57

⁸³ *Ibid.* pp.54-57

INDAP reciben dineros que no alcanzan ni para producir una hectárea... “INDAP pasa plata pero es muy poco... este año me pasaron doscientos cincuenta mil pesos en INDAP, no le alcanza ni para una hectárea a uno...”⁸⁴. En este punto se observa una contradicción entre los que se consideran como ‘emprendedores’ y aquellos que no, ya que en otro caso el campesino nos habló de que necesitaba entre 600 y 700 mil pesos por hectárea para producir, lo que habla de que al mantenerse como productor ‘tradicional’ el campesino incurre en gastos innecesarios, que obviamente, terminan por subir los costos lo que genera que a éste le cueste más pagar los créditos a los que debió recurrir. Es decir, un campesino con la misma plata que el otro, produce mucho más ganancias, por su forma de producción mucho más ‘emprendedora’.

Algunos precios de referencia que ayudan a clarificar la situación de los recursos limitados, que se traducen en bajísimas utilidades y a veces en la mala calidad de productos, son: “un tractor por acá cobra cincuenta mil pesos por realizar trabajos en una hectárea.... todo es muy caro, un tractor te come toda la platita”⁸⁵, el precio de arrendar una hectárea para producir mayores cantidades en muchos casos se ve limitado, ya que los costos van desde doscientos cincuenta mil a cuatrocientos mil pesos.

A modo de ejemplo, en cuanto a la “actitud” frente al tema de la administración y gestión predial, es que algunos campesinos han recibido asistencia técnica para administrar de mejor manera los recursos, en donde a modo de ejercicio se les ha pedido llevar un control escrito de los costos, y lo que hacen con la plata, los resultados de esas experiencias, son que durante el ‘curso’ realizan los ejercicios, pero terminada la capacitación vuelven al sistema que han tenido siempre, que es llevar las cosas desordenadas y todo en la memoria. Esto podría deberse principalmente al bajo nivel educacional encontrado en los entrevistados, no había ninguno que tuviese la enseñanza básica completa. Junto a esto, se percibe un fuerte apego a hacer las cosas de la forma más cómoda y como se ha hecho siempre “... estoy acostumbrado a trabajar así, llevó todo en la cabeza... y el papeleo es muy enredado, yo no entiendo nada de esas cosas de anotar...”⁸⁶.

3. Factores obstaculizadores presentes en el modo de relación con el Estado.

Autores del desarrollo rural y capital social como John Durston, plantean que los pequeños productores agrícolas (campesinos), aparte de la motivación personal por mejorar su situación, por formar organizaciones y en definitiva por la perspectiva de futuro en el sentido de la sustentabilidad, requieren de apoyo externo, ya sea del Estado y/o

⁸⁴ *Ibid.* pp.54-57

⁸⁵ *Ibid.* pp.54-57

⁸⁶ *Ibid.* pp.54-57

ONGs dedicadas al tema. En esta línea además, se plantea que si bien se necesita del apoyo externo, ya sea para el financiamiento, la capacitación, la asesoría técnica, la infraestructura territorial y muchas veces la supervigilancia de los mercados en que se deben insertar los campesinos, no es valorado positivamente que la ayuda externa se transforme en dependencia, ya que es un factor que obstaculiza la auto-promoción y la futura independencia, ya sea de las organizaciones como del campesinado.

3.1. Trabas del clientelismo.

John Durston plantea que el clientelismo es parte del problema de la perpetuación de la pobreza y la desigualdad, pero no porque sea intrínsecamente perverso, sino porque en general son los ricos y no los pobres quienes lo practican con mayor frecuencia y provecho.

De forma sintética se entenderá capital social “como el contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir, las actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación. Ello constituye un capital en el sentido de que proporciona mayores beneficios a quienes establecen este tipo particular de relaciones y que puede ser acumulado”⁸⁷. Sin embargo, para los fines de la tesis, se trabajara en torno al capital social comunitario y no individual, en que el capital social no es un recurso individual, sino una forma de institucionalidad social de una comunidad local y que los participantes en el capital social comunitario se plantean como objetivo en forma explícita o implícita, el bien común, aunque no necesariamente lo alcanzan⁸⁸. El mismo autor menciona una tipología⁸⁹ existente de interacción entre capital social y los organismos públicos. A continuación se exponen los tipos de clientelismos, que entorpecen la formación, desarrollo y sustentabilidad del capital social.

- Clientelismo autoritario, represivo y/o cleptocrático: Reprime con violencia al capital social popular; saqueo como premio
- Clientelismo pasivo: paternalista, tecnocrático burocrático y/o partidista: Transforma el capital social en receptividad pasiva de productos y crea dependencia
- Semiclientelismo: organismo incubador y capacitador: Fomenta la organización autónoma, capacita en gestión y espíritu propositivo. Protege a la organización en el plano social, económico y político local y regional.

A partir de la investigación realizada para la situación chilena por John Durston, da cuenta de que en Chile se nota la presencia frecuente de formas dependientes y pasivas de clientelismo, en que no es de tipo autoritario sino que tecnocrático, burocrático,

⁸⁷ DURSTON, John. *Capital Social Campesino en la Gestión del Desarrollo Rural, Díadas, equipos, puentes y escaleras. Santiago de Chile, Libros de la CEPAL No. 69, noviembre 2002. pp. 15*

⁸⁸ *Ibid.* Pág. 27

⁸⁹ DURSTON, John. *Capital social comunitario y políticas públicas. En su: Capital Social Campesino en la Gestión del Desarrollo Rural, Díadas, equipos, puentes y escaleras. Santiago de Chile, Libros de la CEPAL No. 69, noviembre 2002. pp. 43-52*

personalista o partidista, diciendo además que hay casos en que se dan relaciones semiclientelistas que son más favorables para la posible emergencia, formación y acumulación de capital social comunitario.

En este sentido, Zemelman y Lehman, en una investigación realizada, complementa la idea con que el campesino opera con una lógica que da pie para la reproducción de sistema clientelistas, en que a parte de los modos de vida, plantean que influye la baja escolaridad y la visión de corto plazo por la que se mueven, es decir, ellos otorgan el voto a aquellos que le da beneficios, siendo de esta forma una relación de beneficios y dependencia, para ambos grupos, o sea campesinos y políticos. Los primeros consiguen los subsidios, créditos, etc, y los segundos consiguen la permanencia en el poder⁹⁰. Si bien estas afirmaciones tienen más de treinta años, a partir de la experiencia de investigación en la Región Metropolitana, se pudo observar que de alguna manera estos elementos permanecen.

3.2. Paternalismo en la relación INDAP – Campesinos.

Para el caso chileno, en la investigación⁹¹ realizada en la zona sur de la región metropolitana, se pudo concluir que en la relación que hay entre el campesinado y el INDAP [Estado – Gobierno], hay una imagen paternalista de la institución, por lo tanto del Estado, este imaginario paternalista se da sobretodo en aquellos campesinos considerados como más tradicionales, es decir, mayores de edad y que vivieron el proceso de Reforma Agraria. Sin embargo, el imaginario paternalista que proviene de lo que significó la reforma antes mencionada no sólo es imagen. En los instrumentos y políticas de INDAP, se encuentran actitudes paternalista, ya que es la institución protectora, que en algunas épocas les condono deudas y actualmente les subsidia gran porcentaje de los proyectos y les da bonos en dinero a los más pobres.

El tema de la herencia de lo que fue la Reforma Agraria y todo el impulso que se le dio al medio rural, en que quedaron procesos incompletos y no se cumplieron objetivos a cabalidad, como la idea de auto-promoción, que se transformó en paternalismo y/o asistencialismo, deja en el imaginario de los campesinos una imagen que ha costado mucho desligarse y que de alguna manera la dependencia del Estado es factor de obstaculización para el desarrollo rural y para la formación de organizaciones campesinas con fines productivos.

A partir de la investigación realizada, respecto a la relación de los campesinos con el Estado⁹² (propriadamente tal con INDAP), se presentaron diferentes percepciones entre los actores, que a continuación se presentan.

⁹⁰ LEHMANN, David y Zemelman, Hugo. *'El campesinado: clase y conciencia de clase'*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1972. pp. 73

⁹¹ GUTIÉRREZ, Pedro y LEÓN, Rodrigo. *Op. cit*

⁹² *Hablar de relación entre INDAP y campesinos, se entenderá básicamente como aquellas percepciones que tienen los dos actores mencionados ("INDAP" – Campesinos) mutuamente, y los cambios que ha habido a lo largo de la historia de la relación.*

Estos resultados se organizan a partir del comienzo de la relación entre ambos actores durante el proceso vivido en el tránsito de la “Hacienda” a la “Parcela”, conocido como Reforma Agraria, mostrándose las percepciones respecto a la figura del Estado y del gobierno, las demandas actuales por parte de los campesinos, esto acompañado del impacto que ha traído en la relación INDAP – campesinos lo que ha significado la modernización del Estado.

Es importante considerar que en la mayoría de los campesinos entrevistados y sobre todo los mayores de 60 años, se percibió que ellos poseen una memoria muy a corto plazo y sólo recuerdan hechos muy puntuales que básicamente son situaciones que van en desmedro de su situación actual.

Hay que tomar en cuenta que estamos frente a dos realidades diferentes, una de personas mayores de 60 años edad que coexisten con INDAP desde que se le fueron entregadas las tierras en la época de la Reforma Agraria, y la segunda corresponde a aquellos menores de 60 años que reciben de alguna forma lo que fue la Reforma Agraria a través de la situación vivida por su familia o sus padres, sin embargo, ellos conocen a un INDAP que ha experimentado transformaciones, dejando de lado elementos constitutivos que se podrían considerar como esenciales para ese tiempo, como son el fuerte lazo y asistencia que había entre campesinos e INDAP.

La distinción por edad marca algunas diferencias, en la imagen actual que se tiene de INDAP. Para el caso de los campesinos mayores de 60 años ven en él a una institución de ayuda, pero más que eso, es vista como de protección, esto podría ser explicado fuertemente, por lo experimentado durante el ya mencionado proceso de Reforma Agraria. Este fue un cambio de gran envergadura en el sentido de lo que se podría llamar “dependencia” de los campesinos. Ellos experimentaron el tránsito de depender de un “patrón protector” durante la Hacienda (estructura social hasta antes de la Reforma Agraria), a ser independiente y tener que ‘arreglárselas por su propia cuenta’ en el sentido de hacerse cargo de la parcela propia y no recibir todas las instrucciones de las cosas que se debían hacer, como ocurría durante la Hacienda. Para ellos el patrón de la hacienda era su protector, configurándose una figura paterna en este sentido; y luego esta figura del padre protector es asumida por el Estado que de alguna manera intenta darles el espacio de organización con el ‘proyecto’ de Reforma Agraria, pero que en definitiva se transforma en el reemplazante del patrón del fundo. Ya no hay varios patrones que cuidan a sus inquilinos, sino que es uno solo que cuida a sus ‘hijos’, se podría decir que es el Estado que pasa a cumplir este rol. En otras palabras se pasa de la Hacienda a la Parcela propia, en que la figura del patrón del fundo es de alguna manera asumida por el Estado.

Por su parte pareciese ser que el Estado ve la necesidad que el campesino requiere de su protección para, de alguna manera no generar el caos dentro la nueva estructura social que se formaba, con una cultura, que en la mayoría de los casos, está completamente arraigada en los que son parte de ella.

En este sentido los campesinos usuarios de INDAP mayores de 60 años entrevistados, se emocionan al recordar como los ayudaban y reconocen que en ese primer tiempo se recibían muchos más beneficios, y sobretodo orientación. Uno de los

campesinos entrevistados menciona lo siguiente: "...en esos años vinieron pa' acá, hicieron reuniones y ahí nos dieron los jefes de INDAP y ahí empezamos a trabajar con ellos..."⁹³. En este mismo sentido otro campesino recuerda la época de la Reforma Agraria como un periodo en que el INDAP les prestaba mucha ayuda, aparte de la asistencia técnica, "... a nosotros nos conversaban, nos juntaban y nos hablaban de cómo teníamos que hacerlo para poder empezar a producir en la nueva parcela..."⁹⁴. Esto se refuerza con la percepción de uno de los funcionarios de INDAP que trabaja, no desde la Reforma Agraria en el INDAP, pero si en la Comisión de Reforma Agraria (CORA), y luego se incorporó a comienzos de los años 80 en el INDAP, él menciona: "... la Reforma Agraria incluía capacitación, asistencia técnica, asesoría económica... con el parcelamiento la CORA deja de existir, junto a los otros organismos involucrados a este proceso y es el INDAP que se hace cargo de la situación de los campesinos, que desde la Reforma Agraria son parceleros..."

La situación inicial de los nuevos parceleros, está configurada por el escenario en que encontramos a un individuo o a un conjunto de estos que tenían un relativo manejo de lo referente a los cultivos, o mejor dicho a lo que significa el trabajo de producir, debido al contacto desde su nacimiento con la tierra, la producción, la agricultura, y con la cultura que rodea esto. Sin embargo, existía una situación compleja en lo que se refiere a gestión de las parcelas, esto, era algo en muchos casos desconocido. Además, se suma que el nivel de escolaridad en esos tiempos (cosa que hoy en día es levemente mejor)era, en verdad, extremadamente bajo lo que hacia aún más difícil que los campesinos pudieran manejar sus predios con mayor destreza.

La situación antes descrita, como se afirma en una entrevista, hace que la relación con INDAP sea difícil en su génesis, ya que en muchos casos no se entendía lo que se estaba proponiendo, por lo que no se hizo sencillo que los campesinos se introdujeran de forma expedita a producir sus parcelas: "...eso se notaba porque había menos gente entendida, los que entendían eran los dueños de fundo o de asentamiento, pero del 75' en adelante fueran asignadas a gente que... como mi papi con tercero básico, primero básico, entonces no había gente que iba a INDAP, los que tenían conocimiento de eso aprovechaban todo esos... sabían que existía esa institución, ahora nosotros estamos recién sabiendo, y hay que postular a los subsidios." ⁹⁵ Esta situación muestra un INDAP que para ser reconocido y aceptado tuvo que desarrollar proyectos de gran envergadura que afectaran directamente al campesino y que quedaran en la memoria de éste. Lo que significo que con este accionar se tomara al INDAP como una institución protectora, más que como una ayuda para el desarrollo campesino, fue el sucesor directo del patrón, los campesinos lo recibieron como un padre. Por lo que se puede observar que en sus orígenes el INDAP tuvo una relación 'paternalista' con ellos.

Es importante resaltar la idea de que para posibilitar que los campesinos empezaran

⁹³ *Cita de un campesino usuario de INDAP en: GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op.Cit. pp.62-78*

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ *Ibid.*

a producir sus tierras y por ende su propia existencia, por parte de INDAP se hacía necesario lograr que ellos aceptaran las tierras como propias, como algo de ellos, que debían hacerse cargo y junto a esto, también debían sentir que el INDAP era suyo. Para el comienzo de cualquier proyecto en profundidad, por parte de la institución, era necesario que los campesinos se hicieran y sintieran parte de ella, frente a lo cual era fundamental que el campesino se adueñara de las tierras, ya no como las tierras que trabajaban para el patrón, sino como las que trabajaran para ellos mismos, no para el 'otro' sino para 'si mismo'. Esto se refleja en lo que dice uno de los entrevistados campesinos mayor de 60 años: "...nosotros desde que tenemos parcela que estamos con INDAP, como del año 76 algo así, de ahí de la Reforma después nos dieron las parcelas..... INDAP era muy bueno, no hay nada que decir, uno iba a solicitar un crédito, la llenaba la solicitud y la presentaba a uno que andaba por acá por las parcelas, a un agrónomo, ese venía a la casa, él me hacía la solicitud y firmábamos no más y de ahí se iba a INDAP, y ahí en la solicitud uno tiene que poner todo lo que va a necesitar... uno sentía que ellos querían hacer lo mejor para uno... nos querían ayudar...".

3.3. Transformaciones de INDAP y sus consecuencias en la formación de cooperativas.

En la relación que ha tenido el INDAP con los campesinos a lo largo de los cuarenta y dos años de existencia de esta institución, se han experimentado cambios, que por parte del INDAP han sido consecuencias de las transformaciones y la 'modernización' del aparato estatal. A partir de la dictadura militar, y la implantación del modelo neoliberal, en que se produce una jibarización del tamaño del Estado, siendo la privatización de las funciones y disminución de roles que ejercía éste hasta antes de la dictadura, la expresión de esto.

Si bien, los campesinos han sentido los cambios, al parecer no han logrado comprender estas transformaciones de las políticas e instrumentos de INDAP. A pesar de estas transformaciones, los campesinos han recibido permanentemente los créditos y el subsidio en lo que se refiere a la asistencia técnica. Sin embargo, de alguna manera el agricultor ha tenido que arreglárselas por su propia cuenta. En el periodo de dictadura no tuvieron el apoyo suficiente para transformarse en Pequeñas Empresas Agrícolas, en vista que durante este periodo el gobierno se preocupó de destruir todas las organizaciones sindicales y campesinas que se habían constituido con la finalidad de lograr un mayor desarrollo de este sector social.

Los campesinos sólo sabían de ayudas mínimas de subsistencia, con lo que la imagen de INDAP no sufrió gran cambio, en el sentido de que siguieron existiendo elementos para considerar al Estado como un agente con rasgos 'paternalistas'. Esto en el sentido de que no hay 'memoria' de los cambios y transformaciones que produjo la dictadura. Ahora bien, los principales cambios sufridos durante estos años, fueron: la fuerte reducción de funcionarios de INDAP, la externalización de la asistencia técnica y el comienzo de la transformación de la institución hacia una lógica más comercial, disminuyendo, con esto, los lazos y generando una relación más fría entre el funcionario y el campesino. En este sentido, un funcionario de INDAP menciona: "Nosotros como INDAP tuvimos un cambio más o menos fuerte, en lo que era nuestra forma de atención, antiguamente el INDAP hacía la atención directamente hacia los campesinos, los

ejecutivos de ahora, el equivalente en esa época, hacían toda la labor que hacen ahora los consultores, entonces en ese momento existía lógicamente una cantidad menor de usuarios, había muchos más funcionarios, entonces el nexo con los agricultores era bastante más fuerte de lo que se produce ahora porque ahora, nosotros estamos un poco más desligado de los agricultores, o sea nosotros ahora estamos en base a terceros que son consultores, que de hecho ellos, después que paso esto, tomaron la misma actividad que hacia el INDAP y fueron muy pegados a lo que era el agricultor y eso a partir del año pasado nuevamente se corto, porque ahora se produce una rotación de los consultores de acuerdo a las especialidades, por lo tanto cada vez nos hemos distanciado un poco más del agricultor mismo y su problemática, o sea nosotros nos llega todo eso a través de terceros.”⁹⁶

En la actualidad en las políticas de INDAP hay un intento por lograr mayor eficiencia en la administración de recursos, se lucha por dejar atrás la imagen paternalista, sin embargo, se observa que aún persiste una especie de ‘asistencialismo’, que se expresa en que cada vez hay menos contacto con el campesino, debido a la especialización y racionalización de la institución.

La imagen protectora de INDAP, permanece, ya que a la hora de evaluar ciertas acciones de llevadas a cabo por la institución, se puede ver, por ejemplo, que cada cierto tiempo hay bonos en dinero que son regalados a los campesinos, para paliar algunas situaciones complejas en términos económicos. Sin embargo, pese a lo anterior actualmente se sigue intentando desligarse de la imagen paternalista. En este sentido hay hechos importantes como la eliminación de las condonaciones de deudas hace tres años atrás, y la especialización y externalización de la asistencia técnica entre las más relevantes.

La situación de ‘modernización’ de INDAP genera desconfianza y desagrado entre los que han sido usuarios de INDAP por tantos años. El pasar de una relación cercana y directa a una más comercial e impersonal, conlleva necesariamente un descontento entre los que antes lo sentían como suyo. Es en este contexto donde se puede descubrir alguna diferencia entre los mayores y menores de 60 años. A partir de las entrevistas realizadas se puede observar que los mayores siguen con la imagen antigua del funcionamiento estatal en el sentido de que éste era más paternalista y por lo tanto su visión no es acorde con la modernización que ha sufrido el Estado en el proceso de ser parte de un mundo principalmente manejado por el mercado y que, por lo tanto, implica la jibarización mencionada en este párrafo.

Lo anterior se debe a que los campesinos menores de 60 años que se han vinculado a INDAP, no necesariamente en el contexto de la Reforma Agraria, lo han hecho por alguno de los tres mecanismo que se mencionan a continuación: el primero es una relación heredada por parte de la familia, es decir, los padres de muchos de los actuales usuarios de INDAP son beneficiarios de la Reforma Agraria; el segundo mecanismo es el conocimiento mediante el grupo de pares, es decir, hay un grupo que se acercó a INDAP debido a que un amigo, le contó acerca de los beneficios y posibilidades que se encuentran en la institución; y el tercer mecanismo es mediante la propaganda realizada

⁹⁶ *Cita de un funcionario de INDAP en GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. cit*

por INDAP, ya sea a través de algún medio de comunicación masivo, como puede ser la radio o la televisión, mediante panfletos y carteles informativos o incluso mediante 'puertas a puertas' realizados en alguna época.

Aquellos campesinos que llevan más de cinco años en INDAP, indistintamente de estar vinculados desde el proceso de Reforma Agraria o posterior, notan que la relación se ha ido 'burocratizando' en ciertos aspectos, entre los cambios percibidos en este sentido, por los campesinos, principalmente están los nuevos reglamentos vigentes, "...parece que ahora va todo por una regla... ahora hay que hacer más papeleos que antes para solicitar un crédito, o un subsidio...", otro campesino en este mismo sentido percibe "...uno antiguamente pedía un crédito y se lo daban altiro...". Ahora parece no ser tan expedita la relación "...están pidiendo reglas y pidiendo unas cosas por otras que no...si nosotros mismos hace dos años se encargaron de sacarnos un seguro que dicen ellos, algo de cien mil pesos por hectáreas, uno tiene seis hectáreas, seiscientos mil pesos altiro y le ponen unos meses no más que le pueden responder por lo que se pierde, y si no se perdió la plata no más... están pidiendo muchas reglas..."⁹⁷. En este sentido, estas percepciones son coherentes con las acciones llevadas a cabo por INDAP, en el sentido de ser más exigentes con los préstamos de dinero, para así de alguna forma desligarse de la imagen paternalista.

Hay coincidencia entre los campesinos que el Estado es fundamental en su desarrollo, pero existe una diferencia, aunque ésta no sea completamente explícita, de que el campesino mayor percibe la ayuda estatal mucho más protectora de lo que la percibe el campesino menor de 60 años, esto refleja un cambio no sustancial, pero si leve, en lo que el campesino espera de INDAP o más bien en la imagen que tienen de esta institución. A partir de esto, se podría decir que el esquema de promoción (a través de las políticas e instrumentos de INDAP, que en teoría buscan la autopromoción humana) sigue sufriendo una distorsión, siendo ésta 'asistencialista' o 'paternalista'.

3.3. La mirada de los funcionarios de INDAP acerca de los campesinos.

Para los funcionarios de INDAP el tránsito del campesino de hoy, desde antes de la Reforma Agraria hasta lo que hoy se conoce como Nueva Ruralidad, es en gran medida gracias a la ayuda y asistencia permanente otorgada por el Instituto. Los campesinos gracias a la institución, paulatinamente, ha ido mejorando y "manejándose mejor"... "el agricultor se ha ido capacitando y yo creo que es una persona inteligente y capaz... yo creo que se las saben muy bien... y hay algo que saben hacer muy bien, eso es producir... donde tengo mis dudas es en la capacidad que tienen para ser empresarios, para gestionar, para administrar... se podría decir que más que empresario son productores..."⁹⁸. A partir de la percepción de los funcionarios, se puede establecer que INDAP ha sido la causa de que los campesinos hayan podido salir adelante con las parcelas que se les entregaron en la Reforma Agraria, sin ellos saber nada de nada, encontrándose en una situación de "falta de conocimiento", con respecto a la gestión de un predio.

⁹⁷ Cita de campesino usuario de INDAP. En GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit.

⁹⁸ Funcionario de INDAP en GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit

El INDAP ha sido la institución que ha podido conducir el tránsito de la hacienda a la parcela y ha sostenido la permanencia de la pequeña agricultura hasta hoy en día. Existiendo en algunos casos, cuando las condiciones están dadas, un desarrollo mayor de ciertos segmentos de aquellos campesinos que conforman la Pequeña Agricultura Familiar. Al decir ‘cuando las condiciones están dadas’, está enfocado a la distinción de aquellos con más espíritu emprendedor y con una mayor actitud y predisposición de colaborar en la propia autogestión. En este sentido un funcionario dice, “...yo he visto que los agricultores en el fondo han ido como creciendo desde el punto de vista de sus capacidades, para gestionar cosas...en la medida que pueda cada uno, dependiendo de las capacidades y dependiendo del ingenio de cada cual, o de su capacidad empresarial, ellos han ido como creciendo”⁹⁹.

Es una percepción generalizada por parte de los funcionarios de INDAP que esta institución, dado el panorama y el contexto en que se encuentra la pequeña agricultura, con las ya mencionadas consecuencias de los procesos de globalización del neoliberalismo en el medio agrícola, es quien les entrega las mejores posibilidades, ya que los intereses aplicados a los créditos son mucho menores, en relación a las instituciones financieras y la banca privada, añadiéndole a esto el hecho de que se entregan otros servicios, principalmente el subsidio a la asistencia técnica. “... el INDAP es lo único que en este momento les da respuesta a lo que ellos quieren, no todas las respuestas que ellos quieren, pero las mayores que necesitan, estamos entregando incentivo, por lo tanto es como lógico que si te están regalando algo tu vengas, en todo caso los agricultores yo creo que están conforme con la labor de INDAP, bueno siempre van haber quejas en alguna parte...”¹⁰⁰

Considerando la distinción de ‘emprendedores’ y ‘tradicionales’, hay funcionarios que a los primeros consideran como pequeños empresarios “hay algunos que se movilizan efectivamente para conseguir sus recursos para su parcela, hay algunos que no sólo necesitan un millón o dos millones, van a distintas instancias, pero yo diría que ellos en general no están en condiciones de acceder a otra instancia que podría significar dar un salto grande”¹⁰¹ (debido a las limitaciones de capacidad económica, por ejemplo, la cantidad de hectáreas, muy pocas). El INDAP está para atender a aquellos que tienen máximo 12 Hectáreas de Riego Básico (HRB.), y ellos son los que tienen cercada las posibilidades de acceder a proyectos más ambiciosos, sería una solución para esta circunstancia el formar organizaciones sólidas entre los mismos campesinos.

Frente a la imagen de “pequeño empresario” que los funcionarios de INDAP está la imagen que el agricultor tiene de si mismo; no se consideran empresarios, o al menos no está en su vocablo esta expresión. Ellos siguen siendo los que producen para subsistir. Por lo tanto se puede observar una diferencia notable entre lo que INDAP propone y lo que el campesino vive y siente.

⁹⁹ *Ibíd.*

¹⁰⁰ *Ibíd.*

¹⁰¹ *Ibíd.*

De alguna manera INDAP quiere ser la institución que aporta y ayuda al campesino para existir como empresa, pero el agricultor no está preparado para eso. Para los más tradicionales pareciera existir una especie de conformismo con la situación de subsistencia, por lo que no necesariamente se observa que están dispuestos a ser empresa, sino más bien quiere seguir con su producción tradicional y para esto necesitan la ayuda de INDAP, como siempre ha sido, o por lo menos como fue hasta hace dos años atrás, esto principalmente en el campesino mayor de 60 años.

Los funcionarios de INDAP, dicen poder orientar al campesino en el poco contacto que tienen con ellos, y así lograr que tomen las mejores decisiones; ahora bien, la posibilidad de realizar esto, cada vez se ve más difícil, ya que los ejecutivos paulatinamente se relacionan menos con ellos, en todo caso un funcionario menciona: "...cuando un agricultor viene pa cá, hablando no de empresas campesinas, un agricultor como tal, uno le trata de inculcar que tome las mejores decisiones, que vea cuál es el negocio que más le conviene, o sea uno intenta hacer que el agricultor se desarrolle, porque el agricultor va seguir en la agricultura hasta que se muera, al agricultor uno no tiene que estarle diciendo oiga métase a la agricultura tanto, no, esos son porfiados, ellos pueden quebrar 30 veces y van a seguir en la agricultura, entonces lo que nosotros intentamos, tomando en cuenta eso, es que dentro de eso lo hagan lo mejor posible, porque sería re fácil decirle al campesino 'oye vendan como parcela de agrado, porque van a hacerse ricos', porque si tú lo piensas económicamente esa debería ser la respuesta, o sea para que tienes una parcela de 5 hectáreas que no te produce nada, cuando con esa misma plata que puedas vender para parcela de agrado o para inmobiliaria, y podí comprarte un tremendo fundo en San Fernando o por esa zona, donde podí producir las cosas que les gustan a ellos, te fijas, pero el agricultor es como los árboles, tiene raíces en la tierra, entonces hay que ayudarlo a que lo hagan lo mejor posible, yo creo que esa es una labor que nosotros hacemos y los agricultores si la ven así también" ¹⁰² .

En cuanto a las percepciones de los campesinos acerca de lo que de alguna manera significa INDAP para ellos, vemos que coinciden en ciertos aspectos con la percepción expuesta por los funcionarios. Todos los campesinos entrevistados dicen que gracias al INDAP ellos han podido subsistir y que ésta es la institución que los apoya y les da más facilidades que otras instituciones a las que pueden acceder para obtener dineros para desarrollar la producción. Coinciden que sin la existencia de INDAP, el campesino y la pequeña agricultura desaparecería, tendrían que vender sus tierras y partir a la ciudad. En la mayoría de los casos no están dispuestos a hacerlo, sería abandonar sus vidas, sus raíces, y no podrían adaptarse a otra situación.

4. Conclusión.

A lo largo de este capítulo hemos revisado tres grandes grupos de factores que se

¹⁰² Cita de funcionario de INDAP, En GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit

constituyen como trabas para la formación y sustentabilidad de organizaciones cooperativas y a su vez como obstáculos para el desarrollo rural en general.

Los factores considerados como socioculturales, es decir, los modos de vidas, las actitudes de los campesinos y los rasgos culturales como son el individualismo, la desconfianza, la sumisión y fatalismo, y la actitud de vida tradicional, son claros impedimentos para tener la voluntad de desarrollarse por medio de una forma de organización como es la cooperativa. El hecho de ser individualista y desconfiado se torna en las principales trabas, junto con el modo de vida tradicional que dificulta no sólo la formación de cooperativas sino que también el desarrollo individual.

Los factores de carácter técnico, económico, productivo y financiero, en que de alguna manera se constituyen como factores que influyen en los elementos socioculturales, es decir, no afectan directamente como traba a la generación de cooperativas, pero si contextualizan lo que significa la actual situación de la PAC. Se revisó que el problema central es el de la comercialización de los productos. Las dificultades encontradas en esta dirección afectan directamente a la calidad de vida de los campesinos, y por lo tanto determina en gran medida los modos de vida. La comercialización, está en cierta medida determinada por la cantidad y calidad de los productos agropecuarios que los campesinos llevan a los mercados, sin embargo, vemos que en los centros comercializadores se enfrentan a una competencia desleal tan profunda que se podría llegar a denominar como “mafias”. Dada la gran brecha que hay entre compradores y vendedores, estos últimos se ven en una situación desprotegida que muchas veces les provoca la pérdida total de su producción.

En cuanto a la calidad y cantidad, ésta se encuentra determinada por la incorporación de tecnología a la producción y utilización de asesoría técnica. Para poder desarrollar estos dos elementos recién mencionados, se requiere básicamente de dos elementos más: por un lado la voluntad y la visión por parte de los campesinos que sin la incorporación de nuevas tecnologías y sin asistencia técnica difícilmente podrán mejorar la calidad de sus productos y por ende la comercialización; y por otro lado están los elementos que tiene que ver con la forma de administración y financiamiento de la producción. Dadas las condiciones actuales a los campesinos se les hace muy difícil invertir en tecnología, ya que no tienen acceso a mayores recursos excepto lo que les puede otorgar INDAP.

El modo de relación del Estado con la PAC, principalmente es a través de políticas e instrumentos desarrolladas por INDAP, como ya se mencionó, para lograr el desarrollo tanto individual como comunitario, es necesaria la ayuda externa para aquellos sectores que están imposibilitados de hacerlo (imposibilitados económica, educacional, culturalmente, etc.) El problema que presenta la ayuda externa (Estado) para la formación de cooperativas y desarrollo rural, es que la forma en que se entrega esos apoyos, en la práctica no favorece la idea de autopromoción de los campesinos, no pudiendo desligarse de la ayuda externa prácticamente nunca.

Las distorsiones que se presentan en este modo de vinculación entre el Estado y los campesinos, se traducen muchas veces en clientelismos y paternalismos, como se revisó ya en la imagen paternalista del Estado que permanece desde el momento de la Reforma

Agraria hasta hoy en día.

Se puede decir que los tres factores interrelacionados, con cierta centralidad de los factores socioculturales ya que determinan en gran medida al resto, y el resto a su vez a lo sociocultural, se constituyen en las principales trabas para el desarrollo, la generación de capital social y la formación de cooperativas.

Capítulo 3: Consecuencias para las políticas públicas del sector.

A partir del contexto de globalización y modernización, que es el escenario en donde se desarrolla económica, política, social y culturalmente hoy en día la PAC, junto con las últimas dos décadas de ajustes estructurales y crecientes cambios tecnológicos, se agudiza el problema de la pobreza. A sus causas estructurales se agregan las consecuencias del modelo económico resultante del “consenso de Washington”, que profundiza la heterogeneidad estructural y la exclusión de los pequeños productores y trabajadores rurales menos calificados¹⁰³.

A ello se suma que la mayoría de las políticas sectoriales destinadas a la PAC, que son instrumentalizadas a través de distintos organismos estatales¹⁰⁴ pero principalmente a través del INDAP¹⁰⁵ (a partir de la revisión de la literatura y la realidad conocida en la zona Sur de la Región Metropolitana¹⁰⁶) parecen ser elaboradas sin considerar las reales necesidades y situación por la que atraviesan los campesinos. No se consideran

¹⁰³ DAVID, M. Beatriz y ORTIZ, Laura. *El capital social y las políticas de Desarrollo Rural ¿Punto de partida o punto de llegada? En: Atria, Ral. et al. (compiladores). Capital Social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago de Chile, CEPAL - Michigan State University. Libros CEPAL No. 71, enero de 2003. pp.447*

¹⁰⁶ GUTIERREZ, P. y LEÓN, R. “La morosidad de créditos a corto plazo de los campesinos / usuarios de INDAP”. *Santiago de Chile, UAH – INDAP, Julio 2004. 106 p.*

su nivel sociocultural ni sus modos de vida a la hora de elaborar los instrumentos.

En este capítulo abordaré la problemática del rol del Estado y del empoderamiento campesino como orientaciones para las políticas públicas sectoriales. Además se propondrá la investigación-acción como metodología de base para la elaboración de los instrumentos. Junto a ello propongo líneas para construir el camino hacia el cooperativismo, el empoderamiento campesino y el desarrollo rural.

1. El papel del Estado en la formación de las cooperativas campesinas y en la generación del capital social comunitario.

Las normas de reciprocidad y confianza social serían elementos facilitadores de la coordinación y cooperación para el beneficio mutuo; por consiguiente, la existencia de tales relaciones de manera estable en un grupo social se traduciría en un conjunto de beneficios que, indudablemente, se enmarcan en las necesidades de los actuales proyectos y en los requisitos de optimización del gasto de las políticas sociales pos ajuste estructural¹⁰⁷.

Dada la actual situación en que se encuentra la PAC, es primordial tanto para el Estado como para la sociedad en su conjunto, que los grupos a los cuales van destinados los proyectos, las herramientas y los beneficios, estén asociados con la finalidad de hacer más efectiva la instrumentalización de las políticas y de obtener así mejores resultados a largo plazo que si fueran de forma individual.

Indudablemente las localidades de campesinos, requieren de una intervención externa a ellos para poder lograr mayores niveles de desarrollo en todos los ámbitos. Agentes externos deben ser facilitadores para la formación de cooperativas y su paralelo

¹⁰⁴ *Ministerio de Planificación y Cooperación, MIDEPLAN. Fondo Solidario e Inversión Social, FOSIS. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, CONADI. Fundación para la Promoción y Desarrollo de la Mujer, PRODEMU. Instituto de Normalización Previsional, INP. Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, JUNAEB. Junta Nacional de Jardines Infantiles, JUNJI. Ministerio de Educación, MINEDUC. Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP. Ministerio de Vivienda y Urbanismo, MINVU. Servicio Nacional de Capacitación y Empleo, SENCE. Comisión Asesora Presidencial para la Protección de los Derechos de las Personas.*

¹⁰⁵ *Con más de treinta instrumentos y programas. Principalmente: Proyecto de Desarrollo de Comunidades Pobres del Secano Interior Costero de la VI, VII y VIII Regiones (“PRODECOP –SECANO”); Programa de Desarrollo de Comunidades Rurales Pobres de la IV Región (“PRODECOP IV”); Servicio de Asesoría Local en Comunidades Rurales Pobres (PRODESAL); Bono de Producción Agrícola Familiar; Programa de Formación y Capacitación para Mujeres Rurales (Convenio INDAP-PRODEMU). Ver más sobre los programas e instrumentos en el sitio WEB de INDAP y en el de ODEPA (Oficina de Políticas y Estudios Agrarios): www.indap.cl y www.odepa.cl respectivamente.*

¹⁰⁷ *DAVID, M. Beatriz y ORTIZ, Laura. Op. Cit. pp.453*

desarrollo del capital social comunitario, ambos elementos camino hacia un “empoderamiento campesino” en el sentido de la consolidación de una mayor independencia, autonomía y que sean los propios gestores de su promoción, todo esto bajo el contexto de una paulatina mejora de la calidad de vida con un paralelo desarrollo local.

El interventor externo por excelencia es el Estado, ya sea por medio de sus acciones directas con políticas e instrumentos aplicados por algún organismo estatal, o indirectamente mediante la regulación de ciertos espacios necesarios que necesitan organismos de la sociedad civil para poder intervenir y cooperar con el desarrollo de la PAC. **“El impulso para la creación de capital social a menudo se origina en los grupos de la sociedad civil. Sin embargo, el Estado desempeña un papel esencial en la reorientación de los recursos y la modificación de las reglas, a fin de que las entidades no gubernamentales, regidas por un sistema adecuado de rendición de cuentas, puedan recibir fondos estatales. El Estado también brinda un espacio seguro para las interacciones, y esto es esencial, porque cuando se deniega el espacio y la seguridad el capital social declina. La inflexibilidad de los gobiernos, especialmente cuando defienden su territorio burocrático, tiende a destruir el capital social. Además, éste no reemplaza a los servicios del Estado, especialmente los que contribuyen a que los grupos excluidos puedan participar en la sociedad con cierto grado de dignidad”**¹⁰⁸.

La necesidad de estimular la participación y el asociativismo ha sido establecida por los organismos financieros internacionales como condición para llevar a cabo sus proyectos de inversión y contribuir a la superación de la pobreza. En este contexto, el concepto de capital social se consolida como una síntesis de todas las formas de cooperación e interrelación social, cultural, política y económica¹⁰⁹. Esta perspectiva es coherente con la idea de un Estado mínimo y descentralizado. La estrategia contiene aspectos bastantes positivos, entre ellos el de estimular la democratización de las decisiones y la sociedad. Entre tanto, al abandonar la visión integral de desarrollo y tratar los problemas solamente de manera focalizada, en el nivel micro no se promueve una integración de las acciones y, por el contrario, se duplican las intervenciones y las políticas y no hay elementos de coordinación ni de ordenamiento institucional. Más aún, muchas veces los logros de la política social, o de proyectos focalizados, son totalmente eliminados por los efectos de la política macroeconómica¹¹⁰.

¹⁰⁸ DAVID, M. Beatriz y ORTIZ, Laura. *Op. Cit.* pp.562

¹⁰⁹ Ver más sobre esto en: Stiglitz, Joseph, “Formal and informal institutions”, *Social Capital: A Multifaceted Perspective*, Partha Dasgupta e Ismael Sergeldin (comps), Washington, D.C., Banco Mundial. 2000; FUKUYAMA, Francis. “Social Capital and Civil Society”, *IMF Working Paper*, N° 00-74, documento presentado en la Conferencia del Instituto del FMI sobre la segunda generación de reformas (Washington, D.C., 8 y 9 de noviembre), Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional (FMI), abril del 2000; SARRIS, Alexander H. “The role of Agricultura in Economic Development and Poverty Reduction: an Empirical and Conceptual Foundation”, enero 2000; VÉRON, René. “The New Kerala Model: lessons for sustainable development” *World Development*, vol. 29, N° 4, abril 2000

¹¹⁰ DAVID, M. Beatriz y ORTIZ, Laura. *Op. Cit.* pp.448

2. El “empoderamiento” como un camino para las políticas que favorecerían el desarrollo rural, la gestión del capital social y la formación de cooperativas.

En este sentido mediante la implementación de una intervención que provenga tanto de las políticas públicas como de la sociedad civil inspiradas en la idea de promover el empoderamiento, y la autopromoción humana a partir de la realidad social, económica y cultural de una determinada comunidad, con un trabajo en conjunto con el grupo a quien ira dirigida la intervención, se logrará efectivamente superar las barreras para el desarrollo mediante el capital social y las cooperativas.

En el capital social comunitario y las cooperativas están dadas las bases para empezar el camino hacia el empoderamiento, uno de los puntos de llegada y partida para el desarrollo rural. Bajo esta premisa me parece relevante exponer una serie de características que plantea John Durston para dar cuenta del significado del empoderamiento. Es relevante revisar estos elementos ya que se constituyen como un ideal a desarrollar en las políticas públicas. El empoderamiento¹¹¹ se caracteriza por:

- Creación de espacios institucionales adecuados para que los sectores excluidos participen en el quehacer político público. Dada la experiencia en la investigación realizada en la Región Metropolitana, expuesto anteriormente, es posible afirmar que las políticas e instrumentos son elaborados sin la consideración de la real situación y necesidades de los campesinos, por ejemplo, lo que ocurre con el tema de la modalidad de la asistencia técnica o el actual sistema de crédito¹¹². Dadas estas situaciones y otra más que no cabe mencionar aquí, es vital para la creación de nuevas políticas e instrumentos la incorporación de campesinos en el quehacer político público, de esa forma integrar equipos para poder atacar con las políticas las verdaderas falencias de la PAC:
- Formalización de la organización, de manera que las personas que integran el sector social excluido puedan efectivamente participar e influir en las estrategias adoptadas por la sociedad. Esta influencia se logra cuando la organización permite ampliar la red social de las personas que la integran.
- Transmisión de las capacidades para el ejercicio de la ciudadanía y el trabajo productivo, capacidades entre las que deben figurar los conocimientos prácticos esenciales y las herramientas para analizar las dinámicas económicas y las políticas pertinentes.

¹¹¹ · Creación de vías que permiten no sólo acceder a recursos y activos materiales, *Elaborado por John Durston sobre la base de la investigación en: DURSTON, John. Op. Cit. pp.49*

¹¹² *Para más detalles sobre el actual sistema de créditos de INDAP, revisar GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit*

financieros y de información de dominio público, sino también controlarlos, para posibilitar el efectivo aprovechamiento de los espacios, los derechos, la organización y las capacidades, en competencia y en concierto con otros actores.

- Apropiación de instrumentos y capacidades propositivas, negociadoras y ejecutivas.
- Acceso a redes que trascienden el círculo cerrado de la comunidad pobre y el capital social comunitario, manifestado en diferentes formas de asociación.

El “empoderamiento” es un proceso en que las personas marginadas social, política, cultural y/o económicamente de la estructura de oportunidades sistémica, como es gran parte de los campesinos que se denominan bajo el denominativo de PAC, van adquiriendo colectivamente control sobre sus vidas, sobre los procesos y dinámicas determinantes de la exclusión en la que se encuentran. Este proceso de control les otorga un poder que les permite alterar a su favor los procesos y estructuras de los diversos ámbitos contextuales que les mantenían en una condición de subordinación-marginación¹¹³.

Uno de los únicos caminos para lograr el empoderamiento es mediante la acción organizada del conjunto de campesinos. Como ya mencioné en el primer capítulo, la forma de asociativismo que permitiría el desarrollo es la cooperativa, ya que a través de ésta, se crean lazos de cooperación, reciprocidad y cooperación en todo lo que significa la producción y comercialización, dando lugar a mayores posibilidades de éxito y desarrollo, lo que se traduce en mejoras en la calidad de vida de una determinada comunidad, en definitiva, se logra la autopromoción de los sujetos y el empoderamiento de los mismos y la comunidad en general.

El poder construido, entendido como capacidad de acción colectiva en torno a intereses, permite dar contenido y estructura a dichos intereses, y en función de ellos, articular discursos y proyectos. Hacerse parte de los espacios en construcción y disputa del poder, y participar por lo tanto, en acumular poder para participar de mejor manera tanto en los espacios de realización de lo político –en cuanto participación a través de la acumulación de poder y en cuanto a la participación económica en los mercados para así lograr mejorar los términos de intercambio¹¹⁴.

Una estrategia de empoderamiento es potenciar aquellas organizaciones campesinas de carácter productivo, haciéndolas trascender a un tipo de organización comunitaria que pueda ser eje articulador de lo social, cultural y político de las comunidades en que están insertas. Pudiendo así superar la existencia acotada de esas organizaciones que sólo son articuladas a través de proyectos, y que funcionan mientras dura el mismo y del cual depende –en tanto éxito o fracaso del mismo- la permanencia en el tiempo y la reproductibilidad de la organización.

La idea del “empoderamiento” local corresponde a la misma finalidad que puede tener la forma de asociación conocida como cooperativa. El empoderamiento comunitario

¹¹³ CONTRERAS, R. *Empoderamiento Campesino y Desarrollo Local. Revista Austral de Ciencias Sociales versión impresa ISSN 0717-3202 No. 4. Valdivia, enero 2000, pp.5*

¹¹⁴ CONTRERAS, R. *Op. Cit pp.5*

es similar a la dinámica a nivel de relaciones que se podrían desarrollar al interior de una organización cooperativa. Tanto en el nivel micro como macro, hay un objetivo común, por los cuales se pone una sinergia de recursos en función del cumplimiento de dichos propósitos. En el caso de la cooperativa, su propio desarrollo, su crecimiento económico y comunitario a nivel social.

La pregunta que se hace necesaria frente a la idea de potenciar las organizaciones de carácter productivo (organizaciones cooperativas) es ¿Cómo potenciar las cooperativas dado el contexto que se encuentra la PAC y las trabas revisadas en el segundo capítulo?

Dar respuesta a la pregunta recién planteada pareciese ser la solución al problema de la formación de cooperativas, generación de capital social comunitario y el empoderamiento campesino.

Se presentan muchas respuestas pero al parecer son todas muy complejas y difíciles de llevar a cabo. Establecer una respuesta a modo de fórmula de solución a la problemática en esta tesis sería una utopía ya que probablemente hay que considerar más elementos y la respuesta está en una mezcla de ellos que sin duda cambian de acuerdo a la realidad de cada comunidad y localidad. Abordaré la problemática desde la perspectiva que lo hace la mayoría de los investigadores especializados en este tema de cómo promover de mejor manera el desarrollo rural.

3. Propuestas para la acción.

El éxito de los proyectos para la superación de la pobreza, las mejoras en la calidad de vida y la formación de cooperativas requiere, por tanto, de algo más que el suministro de activos físicos y naturales a la población pobre rural. Este algo más, un tanto difuso en su definición conceptual inicial, se orienta a superar una falencia en el tejido social, en las relaciones sociales de los individuos y grupos en la consolidación de un nexo de intereses mutuos entre el Estado y los intereses particulares¹¹⁵.

La desconfianza y el individualismo hacen que el campesino busque una salida colectiva, sólo cuando ha agotado todas las instancias de solución individual. El campesino está consciente que tiene ciertos rasgos psicosociales que limitan la posibilidad de realizar acciones colectivas. Cualquier proyecto que intente organizar al campesino ya sea creando comités, grupos o asociaciones deberá tener en cuenta estas condicionantes si desea tener éxito.

Otro aspecto importante de considerar en la promoción de organizaciones campesinas es la actitud pragmática y orientación de corto plazo con que enfrentan la vida los campesinos. Si se incorpora a alguna organización es para solucionar problemas concretos y específicos. Para él, el costo de integrarse a una organización (en tiempo y sacrificio) debe ser compensado con la satisfacción a sus necesidades específicas.

¹¹⁵ DAVID, M. Beatriz y ORTIZ, Laura. *Op. Cit.* pp.451

Un proceso de desarrollo no puede ser impuesto, sino que debe surgir de los propios campesinos, por medio de los mecanismos de participación comunitaria. La elaboración de las políticas sectoriales destinadas a los campesinos, instrumentalizadas por INDAP, presentan dificultades de entendimiento en la relación de ambos actores, lo que es un factor crucial para el tema de la sinergia y la promoción de las cooperativas.

A continuación revisaré el problema de la compleja relación entre el INDAP y los campesinos, que es una traba que es urgente de solucionar para el fomento de las cooperativas.

3.1. Descontento y poco entendimiento, una relación compleja.

A pesar de la buena imagen que tienen los funcionarios de INDAP acerca de los campesinos, y estos del INDAP, entre los campesinos pareciese haber un descontento frente a las nuevas políticas que está utilizando este organismo para permitir a los agricultores acceder a los créditos, “El gobierno debería preocuparse más del pequeño agricultor porque nosotros en vez de levantarnos, nos hundimos, quien nos está dando un poquito por aquí un poquito por allá, pero no se puede sembrar más porque ellos ponen una traba pa’ pasarle tanta plata pa’ sembrar algo”¹¹⁶.

Esta situación de alguna manera provoca inseguridad entre los campesinos lo que complejiza la relación con INDAP, provocando desacuerdos, ya que en muchos casos, últimamente no se sienten comprendidos frente a sus problemas, llegando incluso a compararlos con la banca privada, y esto puede provocar que el campesino se sienta abandonado.

La distinción entre los campesinos según la edad, se observó una diferencia entre los mayores y menores de 60 años, ya que en uno de los primeros, inmediatamente surge la idea de que antes era mejor “pero el INDAP está tan malo, es peor que un banco”, “en un principio era buena, habían gallos buenos, nos ayudaba a contrato, usted iba a pedir un crédito y al tiro le firmaban. Mire, yo como en treinta años, ahora estoy encalillado porque me encalille con ochocientos lucas, si hubiese sido bueno, yo habría tenido un par de millones de pesos y ellos ahora no nos quieren pasar plata, va a ser peor la cosa porque a donde vamos a sacar plata pa’ la trilla. Ahí estamos chantados con esas tierras...”¹¹⁷. Esto demuestra que un campesino mayor de 60 años pareciese tener alguna resistencia a los cambios experimentados por INDAP. El hecho que esta institución haya sufrido algunas transformaciones respecto a lo inicial, genera precedentes de un descontento respecto al accionar de INDAP. Hay que consignar que este descontento se reflejó cuando se le preguntó al campesino por la situación actual del INDAP, ya que igual reconocen que sin él, el campesinado moriría.

Por otro lado, y considerando la opinión principalmente de los campesinos menores de 60 años, en cierta medida catalogados como los ‘emprendedores’ (debido a que intentan entre otras cosas ser más competitivos en el mercado), se observa la percepción de que INDAP se preocupa más de los grandes agricultores, es decir, se preocupa de

¹¹⁶ *Testimonio de un campesino en: GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit. pp.71-72*

¹¹⁷ *Testimonio de un campesino en: GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit. pp.71-72*

aquellos que tiene una mayor capacidad de producción (o sea los que poseen maquinarias, más hectáreas destinadas a la producción, y un mayor capital de inversión), en este sentido los considerados como más viable de desarrollar y que deberían ser un foco de preocupación mayor por parte de INDAP, menciona un funcionario. Hay campesinos que perciben que hay cierto favoritismo por aquellos que se consideran más viables para la formación de un pequeño empresario, mencionando que "...incluso en ocasiones los ayudan para arrendar tierras, lo que nos deja menos posibilidades a nosotros...INDAP le da créditos a los más grandes, a los empresario más grandes, entonces a nosotros al pequeño agricultor le da menos plata, y muchos quedaron encallados pero parece que se va a terminar, si ahora este año parece que va haber crédito de nuevo, pero uno ya no puede sacar más porque esta aburrido con INDAP". Lo que claramente demuestra un descontento en este sentido con INDAP y sus políticas de crecimiento que ellos la ven solo para algunos.

Esta visión podría ser explicada principalmente porque los campesinos perciben que INDAP es una institución específica para el pequeño agricultor y que el Estado tiene la obligación de protegerlos como tales, además de que con el banco les sería imposible trabajar. Un ejemplo de lo anterior es lo que presentó un 'viejo' de los entrevistados, y de alguna manera se siente perjudicado, y percibe que sólo ayudan a los más grandes: "nosotros los agricultores chicos tenemos muy poca ayuda del Gobierno, eso es la razón, muy poca ayuda"¹¹⁸, lo que demuestra una percepción de que hay más ayuda para los que tienen que para el que no tiene. Pero hay que volver a reconocer que esto no es tan así, es más una sensación que una realidad, aunque hay casos que si ocurre y esto es lo que lleva a los campesinos a dudar.

Lo relevante de la relación entre INDAP y campesinos, es la falta de entendimiento y comprensión de los cambios en las políticas que se expresan en modificaciones de los instrumentos, creación de otros nuevos, y sobretodo se expresa en la poca claridad de los procedimientos ha seguir con las nuevas medidas que cambian aproximadamente cada tres o cuatro años. Este comportamiento de cambios tras cambios, configuran una imagen de la institución para los campesinos, compleja y difusa, que los mismos funcionarios parecen no entender a cabalidad. Siendo la relación cada vez más mediatizada por exceso de reglamentos y medidas que al parecer no son las que necesitan, o no son acorde para los campesinos. Esto además acuñado a la situación de que hay muy poca información acerca de estas cosas y entendimiento en los campesinos. Siendo la baja escolaridad de los agricultores una barrera para la comprensión de las nuevas cosas. En este sentido, un campesino menciona que le tratan de explicar, pero pareciese que no está la disposición para entender, existiendo en esto también la diferencia que puede haber entre un campesino emprendedor que trata de informarse mejor y el tradicional que prefiere estar tranquilo con su producción mientras le entreguen el dinero. Al parecer mayor problema no habría, "...si explican, pero que va a entender uno eso, no está ni ahí uno, o sea no entiende...", además el cambio hacia el exceso de reglas y burocratización acompañado de la falta de entendimiento se gráfica en la siguiente cita: "...ahora piden muchos requisitos para pedir un crédito, ahora hay que tener un aval, una prenda de garantía toda esa cuestión, antes no po las cosas no

¹¹⁸ *Testimonio de un campesino en: GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit. pp.71-72*

eran así, antes uno teniendo la tierra le pasaban la plata”¹¹⁹

Los consultores al igual que los campesinos, también mencionan no entender el complejo funcionamiento de INDAP, esta situación quedó explícitamente planteado en la conversación realizada con los consultores, diciendo: “...ni nosotros entendemos los programas”. Uno de los principales motivos de esto es que los programas cambian de año en año, lo que no permite que el campesino acceda a éstos ya que no es capaz de entender bien de que se tratan. Un campesino, reafirma la idea del cambio hacia más reglas, y su descontento con las nuevas exigencias, en este sentido cree ser irracional la situación en que se ve envuelto, no entendiéndolo tampoco los cambios.

a) Sistemas de Créditos¹²⁰.

Esta situación queda presentada en un fragmento de una entrevista a un campesino que planteó que no entendía nada, y que de alguna manera se sentía estafado a la hora de solicitar un crédito... “me daba pa’ un millón cien, porque yo tengo una camioneta. Y después le empezó a sacar seguro, el hecho es que después me estaba pasando trescientos sesenta lucas. Ahí lo mande a freír monos, me sacó una cuenta que al final me venía emprestando él como trescientos sesenta lucas. Y con eso ni media hectárea de trigo”¹²¹. Esto no sólo demuestra poco entendimiento en los programas, sino también en las formas de acceder a crédito, lo que hace que se produzca una desconfianza hacia la institución. En el fondo es claro que los campesinos saben que se les exigen intereses y se deben adecuar a las exigencias. El problema radica en la desinformación respecto a las nuevas reglas y el no entendimiento de las razones por las cuales les descuentan tanto, y al final de tener que pagar un crédito de un millón de pesos, si sólo recibe trescientos mil. Ahora bien, hay que considerar que esto no es real, pero en el caso que así sea, el descontento, desconfianza y sentimiento de ‘estafa’ puede ser una explicación de resistencia al pago de la deuda.

b) Cambios en la asistencia técnica. ¿Un cambio cuestionable?

El problema de la falta de entendimiento a propósito de los constantes cambios que presentan la forma de las políticas, programas e instrumentos de INDAP, de acuerdo a lo observado, se constituyen en estrategias que no consideran los modos de vida de los campesinos, que no consideran la dificultad que es para los campesinos un lenguaje técnico y burocrático, además de que a los campesinos les cuesta mucho adaptarse a los cambios. Revisaremos a continuación la percepción que se tiene respecto al último cambio en la modalidad de otorgar la asistencia técnica por parte de INDAP.

Es importante dar cuenta de la situación percibida por parte de los campesinos, consultores y los mismos funcionarios de INDAP acerca de la última gran transformación

¹¹⁹ Testimonio de un campesino en: GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit. pp.71-72

¹²⁰ Para más detalles acerca del Sistema de Créditos actual de INDAP ver: INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO. Normas para operar el programa de créditos de INDAP. Gobierno de Chile, Ministerio de Agricultura, 2004 (Sin publicar). Además se puede ver algo más sobre esto en GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit.

¹²¹ Testimonio de un campesino en: GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit. pp.71-72

de la modalidad con que funciona la asistencia técnica.

Los campesinos perciben que a partir de este año (2004) no saben con claridad la modalidad de la asistencia técnica, ya que ellos recibían la asesoría durante todo el año agrícola, que va desde el 1 de Mayo hasta el 30 de Abril, ahora la mayoría parece no saber que ha cambiado la lógica de esta asistencia. De parte de los funcionarios de INDAP, afirman que se ha producido un quiebre grande con esta nueva política, la de la asesoría técnica “especializada”, ya que se consideraba que el antiguo sistema era una “asistencia paternalista”, entonces la nueva lógica es de acuerdo a las necesidades específicas. Ahora se solicita a un especialista en determinado ámbito, por ejemplo, si un campesino tiene problema con las semillas, va a visitarlo un técnico especialista en semillas, etc. Lo que ocurre que esto deja sin asistencia permanente a los agricultores, como era hasta el año 2003, en que el agrónomo los visitaba obligatoriamente una vez al mes y en los casos que fuese necesario.

Los funcionarios de INDAP en este sentido mencionan “...empezaron a perder ese nexo o lazo casi de amistad que existía con los consultores, los campesinos eso lo están sintiendo y lo sentimos nosotros, nosotros en el sentido de que teníamos una gente que trabaja para nosotros... los técnicos externos eran la ‘pata’ en terreno del INDAP...”¹²². El hecho de que existiera la asistencia permanente “...le permitía al agricultor a llamar al técnico en cualquier momento y ellos acudían... había además del sentido profesional, el sentido de amistad y el aspecto social de estas consultoras... si había que llevar a un niño de un campesino al médico, lo hacían... pero todo eso cambió. A partir del año pasado las consultoras tienen que ir a hacer atenciones puntuales de acuerdo a los requerimientos técnicos productivos de los agricultores...”¹²³.

Hay algunas visiones de que con este sistema de asesoría se gana en eficiencia, en este sentido una percepción de un funcionario de INDAP, sin la evaluación debida de la puesta en funcionamiento de esta medida, es que “...se gana en otro sentido, viene un trabajo mucho más especializado que al agricultor le puede servir bastante más, pero se pierde esa parte del nexo que en algunos sectores es importantes, sobre todo en aquellos sectores de secano en que tú tienes que ver un campo que no es una empresa, y nosotros en estos momentos nos estamos enfrentando a un campo que es una empresa, a un agricultor empresario...”¹²⁴. Por su parte uno de los consultores percibe que esta medida sólo va a traer más problemas para el campesino, ya que los requerimientos técnicos, por un lado, no son tan específicos y por otro que el trabajo que realizan los consultores con el sistema antiguo, la de asistencia permanente durante todo el año agrícola, es que el consultor tenía la posibilidad de realizar un trabajo más completo y dar una asistencia integral. En este sentido el técnico, en la mayoría de las cosas es amigo de los campesinos, e interviene en más decisiones acerca de su vida y no sólo en lo técnico productivo, en el fondo “hace de todo”.

¹²² *Testimonio de un funcionario de INDAP en: GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit. pp.71-72*

¹²³ *Testimonio de un funcionario de INDAP en: GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit. pp.71-72*

¹²⁴ *Testimonio de un funcionario de INDAP en: GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit. pp.71-72*

En definitiva, con las continuas transformaciones de INDAP se podría decir que se produce un desencuentro entre los campesinos, los consultores e INDAP. Sin embargo, de alguna manera todos los cambios se direccionan a la subsistencia y/o desarrollo de la Pequeña Agricultura Familiar Campesina. Por un lado se tiene a una institución en una constante búsqueda del desarrollo de este sector, pero en el diseño y ejecución de las políticas podría haber un cuestionamiento. Por otro lado los campesinos entienden muy poco y no alcanzan a percibir los cambios de forma inmediata, por lo que les cuesta adaptarse y además sienten inseguridad respecto a su situación. No son capaces de entender estos constantes cambios por motivos diferentes, ya sea por el lenguaje utilizado, o por falta de tiempo de aquellos campesinos que tienen la intención de conocer más las posibilidades que les entrega INDAP. En este sentido un campesino menciona respecto a INDAP "...creo que es bueno, me gustaría tener tiempo y un poco de plata para entenderlo y aprovechar al 100% los proyectos y subsidios que hay, sería fabuloso obtener un subsidio para tener un pozo por ejemplo, tener riego tecnificado. Pero primero hay que entenderlo, pero hay que tener tiempo y eso es dejar de trabajar las hortalizas y si dejamos de trabajar, no hay plata pa' comprar el pan pa' mañana, hay que tener tiempo"¹²⁵. Esto principalmente en lo que refiere a los campesinos 'emprendedores'.

Dado lo complejo que se encuentra la relación entre el INDAP y el campesinado debido a la falta de entendimiento que hay del accionar de los programas por un lado y de la falta de consideración de las reales necesidades y limitaciones que tienen los campesinos, es que se hace urgente hacer modificaciones en el modo de operar del Estado.

3.2 Investigación-Acción. Una solución al problema de la elaboración de políticas.

Una de las principales orientaciones para la elaboración de los instrumentos y programas a favor del desarrollo de la PAC, que contemple dentro de este objetivo la generación de cooperativas campesinas, tiene que ver con la idea de que con la transmisión de conocimientos técnicos y la generación de capacidades en las comunidades y organizaciones, orientadas sólo al plano de la productividad y la organicidad, no potencian la constitución de verdaderos y efectivos actores sociales y políticos; por el contrario, a partir de un proceso de empoderamiento con bases sólidas en lo comunitario y cultural, podría generar las condiciones de reproducción en el tiempo, tanto de los éxitos económicos-productivos alcanzados, como de las habilidades, conocimientos y desarrollo cultural generado¹²⁶.

Esta idea apunta básicamente a que al pensar en intervenciones que sólo contemplen lo técnico no perdura en el tiempo, ya que una situación de esa naturaleza no asegura el fomento y la sustentabilidad que se requiere para la autonomización e independencia de los actores. Hacer sólo un traspaso técnico sería no considerar una de las claves fundamentales para cualquier intervención como son los factores

¹²⁵ *Testimonio de un campesino en: GUTIÉRREZ, P. y LEÓN, R. Op. Cit. pp.71-72*

¹²⁶ *Sobre esto en: Rivera, Rigoberto. Desarrollo rural sostenible. Manual para la elaboración de proyectos. Caracas Venezuela, Fundación para la capacitación e investigación aplicada a la Reforma Agraria-Ciara. Nueva Sociedad. 1996, 180p.*

socioculturales, obstáculos centrales para la formación de cooperativas, revisado en el capítulo anterior.

Quienes no creen que la potenciación del capital social colectivo sirva para superar la pobreza dudan fundamentalmente de que las organizaciones participativas creadas intencionalmente –por ejemplo, los distritos de riego- sean realmente más eficientes que la gestión de arriba hacia abajo. La formación intencional de capital social supone casi siempre una combinación de desarrollo de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba. No obstante, la frecuente preexistencia de relaciones asimétricas de tipo clientelista obliga a empezar el trabajo de formación desde un nivel mínimo: el de pequeños grupos de hogares ¹²⁷. Desde este punto de vista, acá está otro de los elementos importantes para una intervención, que está relacionada con lo anterior. La idea de que efectivamente se puede crear capital social desde afuera de la comunidad con políticas de intervención, en que el trabajo sea recíproco entre la comunidad y el interventor. Además pienso que una buena forma de hacer instrumentos específicos, es trabajar en pequeños grupos y sectorizado, la idea de hacer políticas de gran alcance en el medio rural es muy complicado, ya que a medida que van cambiando las regiones van cambiando las necesidades, los modos de vida y la experiencia acumulada, junto a otras variables importantes como son el nivel educacional, el nivel socioeconómico y la situación de comercialización. Es por eso que se debe ir trabajando de a pequeños grupos.

Uno de los elementos que considero relevante de mencionar acá es uno de los grandes procesos que Durston considera para la formación intencional de capital social colectivo, este es el hecho de hacer investigación-acción para el empoderamiento.

Durston afirma que “El capital social comunitario es contruible, y lo es en torno a desafíos específicos. Por ende, estos casos indican que el marco teórico del capital social puede servir para enriquecer una política pública de empoderamiento de las comunidades campesinas excluidas y más pobres. Una política de empoderamiento debe promover la “minería” y la “arqueología” del capital social. La minería involucra la búsqueda de yacimientos de precursores que todavía no han llegado a ser capital social propiamente tal. La arqueología, en cambio, implica la búsqueda de capital social sumergido – y conservado- en la memoria histórica de los grupos, esto es, de capital social que existió en el pasado pero fue debilitado por rivalidades internas o reprimido por fuerzas externas” ¹²⁸. Este elemento es un factor esencial a la hora de tener la intención de promover desarrollo, capital social y cooperativas. Mediante el proceso de investigación-acción, en un primer momento hay que explorar, imbuirse en una determinada comunidad y localidad, para hacer justamente minería y arqueología de capital social, investigar los posibles potenciales de capital social, los posibles elementos que favorecerían la formación de cooperativas, que están presentes en los propios

¹²⁷ *ATRIA, Raúl. Capital social: concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo. En su: Capital Social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago de Chile, CEPAL - Michigan State University. Libros CEPAL No. 71, enero de 2003. pp.583*

¹²⁸ *DURSTON, J. El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras. Libros CEPAL N0.69, Santiago de Chile, noviembre de 2002.pp. 142*

campesinos y sus relaciones para así poder explotarlos en busca de la organización. Encontrar al interior de esas determinadas dinámicas cuales son las trabas que no dejan surgir los elementos de capital social (como confianza, cooperación y reciprocidad) y empezar en conjunto a solucionar esas dificultades.

Para fortalecer a los actores sociales débiles, depende en gran medida del papel que desempeñe el Estado frente a las formas propias del capital social comunitario: ese potencial se hará realidad si el Estado lo robustece mediante la sinergia y la coproducción de institucionalidad; se apagará, por el contrario, si lo subsume en relaciones clientelistas de carácter autoritario y paternalista¹²⁹. Como revisamos en el capítulo anterior, en la tercera parte en el modo de relación del Estado con el campesinado, a partir de las distintas percepciones se podría establecer del paternalismo que hay presente en la relación. Esta situación es una traba fundamental, ya que no posibilita el autodesarrollo del campesino. Además esto no quiere decir que no existan políticas de apoyo, sino que tal como dice Durston, el Estado debe robustecer la promoción del capital social y el cooperativismo.

Continuando con el tema de la promoción del capital social, hay situaciones en que “las propias comunidades desarrollan capacidades de autogestión y de participación política, sin mayor apoyo externo. Sin embargo, el desarrollo de la triple función de los agentes externos, de provisión de las metodologías disponibles en este campo, de trabajo sinérgico de coproducción en contacto con la comunidad, y de protección durante la fase de constitución de un actor social nuevo en el escenario regional, es esencial para que el capital social campesino crezca con rapidez y seguridad”¹³⁰.

Finalmente es importante destacar que este proceso de investigación-acción, el trabajo conjunto entre todos los actores involucrados y el conocimiento de la realidad en la que se quiere intervenir, cabe mencionar nuevamente algo muy importante que es que una estrategia de fortalecimiento de capital social rural parta del conocimiento de las formas propias de capital social que existan o han existido en la población objetivo¹³¹.

El tema de la superación de la pobreza no sólo depende exclusivamente del Estado, sino que pasa por una sinergia de esfuerzos realizados por distintos sectores. La superación de la pobreza rural pasa por la sociedad civil. La mayoría de los programas de superación de la pobreza ven la solución en las propuestas técnicas y económicas, que en el mejor de los casos preparan a los pobres para competir en los mercados. Sin embargo, **“es un hecho que los sectores más favorecidos tienden a utilizar su propio capital social para excluir a los pobres del control de los recursos, con lo cual los pobres quedan insertos en las relaciones asimétricas de dependencia. Esto implica que, para superar la pobreza, es necesario aumentar el control colectivo de estos sobre las relaciones que mantienen con otros sectores sociales”**

¹³² .

¹²⁹ DURSTON, J. *Op. Cit* pp.142

¹³⁰ *Ibid.* pp.142

¹³¹ Ver sobre esto DURSTON, J. *Op. Cit.* pp.143

Es fundamental hacer conciencia que la formación de cooperativas y el desarrollo local es un proceso de crecimiento integral del colectivo de personas que comparten micro espacios, mediante el cual estas personas van quebrando los lazos de dependencia, construyendo vínculos de solidaridad y cooperación y tomando el control progresivo de todos los aspectos de sus vidas, por lo tanto, creando poder local e influyendo así en la democratización de la sociedad global¹³³. A partir de la cooperación, la reciprocidad y los vínculos de confianza, el colectivo se ira imponiendo con sus acciones en la sociedad en general, e irán mejorando su calidad de vida lo que les permitirá integrarse de una mejor manera a las dinámicas del desarrollo del país. Siendo mucho más significativo que el actual aporte de la PAC a la economía del país, y sin duda a nuestra cultura.

En las áreas rurales, “la existencia de un gran número de productores desarticulados y carentes de organización que realmente los articule y los represente, hace difícil y costosa la canalización de beneficios provenientes de políticas y programas destinados a favorecerlos y hará más difícil la superación de la pobreza en un contexto de ausencia de políticas compensatorias o abiertamente lesivas para sus intereses”¹³⁴.

“Dentro de una política de intervención, las áreas problemáticas a potenciar no son las relaciones sociales mismas –dentro de las cuales se situaría la idea de capital social como concepto explicativo de dichas relaciones-, sino los factores sociales, políticos, económicos y culturales que afectan las relaciones sociales y que producto de esa relación –ya sea sana o perversa- se construye la sociabilidad de los grupos”¹³⁵.

3.3 Propuestas necesarias para el apoyo de base al desarrollo y el cooperativismo.

A continuación se presenta una serie de elementos necesarios a considerar a la hora de pensar en el problema del desarrollo rural, el cooperativismo campesino, el capital social comunitario y el empoderamiento¹³⁶.

a) En primer lugar tenemos la elaboración de Políticas macroeconómicas y sectoriales propicias.

Para superar la calidad de vida es necesario un aumento sostenido en el ingreso de las familias rurales pobres. Esta meta requiere, necesariamente, de coordinación entre las políticas macroeconómicas y las políticas públicas, en particular las políticas sociales. En este contexto la función del gobierno es proporcionar condiciones para que los hogares pobres aumenten sus ingresos mediante actividades autónomas o relacionadas

¹³² DURSTON, J. *Op. Cit.* pp.147

¹³³ Ver CONTRERAS, Rodrigo. *Op. Cit.* pp.2

¹³⁴ CONTRERAS, Rodrigo. *Op. Cit.* pp.4-5

¹³⁵ CONTRERAS, Rodrigo. *Op. Cit.* pp.6

¹³⁶ Ver más sobre esto en: JOSÉ ECHENIQUE en: LEANDER Z., Marc. *Perspectiva para la ruralidad en Chile. Santiago de Chile, Editorial Universidad de Santiago, agosto del 2001, pp.73*

con el sector privado, y minimizar la dependencia de la población pobre rural respecto de los subsidios estatales¹³⁷. Eliminar la dependencia significa rescatar y potenciar aquellos elementos presentes en la realidad de los campesinos y potenciarlos. Significa llevar a cabo la metodología de Investigación- Acción expuesta en el apartado anterior.

b) En segundo lugar debe haber una fuerte y permanente inversión en capital humano, como educación, salud y otros servicios sociales.

Una de las bases para la conformación de cooperativas y para que los campesinos adquieran la voluntad de querer surgir, tanto individual como comunitariamente es tener asegurado ciertos elementos básicos y vitales mínimos para tener una condición de vida que les permita emprender. Por lo tanto en el corto plazo se deben elaborar aquellas políticas destinadas a superar problemas iniciales de acceso a salud, educación, vivienda, etc. Asegurar estas necesidades básicas estabiliza el orden social y psicológico de los campesinos. Solucionando parte de los factores socioculturales revisados que actúan como trabas para la formación de cooperativas, como son el fatalismo, la sumisión, la postura poco emprendedora, etc. (Ver factores socioculturales en el segundo capítulo).

c) Inversión en infraestructura.

Un elemento importante del cual se debe preocupar el Estado, es de invertir en caminos, puentes que faciliten el acceso y conecte a los distintos predios con carreteras centrales que llevan a centros de comercialización. Además se debe invertir en telecomunicaciones, electricidad, que permitan a los campesinos y cooperativas de conectarse con las principales ciudades, con el mundo, y puedan obtener información para hacerse más competitivos y mantenerse al día con los constantes cambios de los mercados de productos agropecuarios.

d) Investigación y transferencia tecnológica.

El Estado y los agentes interventores externos deben estar constantemente destinando recursos para la investigación y capacitación en distintas materias que significa la cadena agroalimentaria. Si se quiere fomento y sustentabilidad es necesario investigar y aplicar las nuevas tecnologías para la producción (semillas, abonos, líquidos, maquinarias, industria química, biotecnología, etc). Además se deben buscar los mejores mecanismos, considerando los modos de vida de los campesinos, para una satisfactoria transferencia de estos conocimientos a los campesinos, por medio de capacitación y asistencia técnica permanente.

La capacitación no sólo debe ser en lo técnico-productivo, sino que además en elementos de gestión, administración, comercialización y sin duda en la mejor forma de asociarse a partir de las fortalezas y debilidades que presenta cada comunidad.

e) Servicios financieros.

Finalmente se deben de otorgar facilidades para los campesinos y las cooperativas de acceder a los recursos económicos, para poder invertir los insumos necesarios para la producción de buena calidad y la comercialización. Maquinarias, nuevas tecnologías,

¹³⁷ DAVID, M. Beatriz y ORTIZ, Laura. *Op. Cit.* pp.449

camiones, etc. Actualmente INDAP ofrece convenientes créditos a los campesinos y cooperativas, pero los recursos que puede otorgar son limitados, por lo tanto en la mayoría de los casos el capital económico no es suficiente para poder desarrollar mejores productos. El gobierno bajo este contexto debería promover alianzas estratégicas con la banca privada para dar más posibilidades de lugares para los campesinos de captar el financiamiento necesario. Sin dejar de lado la idea de generar redes con otros países en el marco de los acuerdos comerciales, para captar capitales que financien la producción de productos agropecuarios.

f) Regulación de los mercados que la competencia es extremadamente imperfecta y desleal.

Respecto a lo revisado en el capítulo anterior de los problemas propios de los centros de comercialización de productos agropecuarios internos del país, se sugiere alguna política de mayor regulación por parte del Estado, para evitar prácticas de carácter mafiosas, cobros indebidos al interior de los centros comercializadores. Además se sugieren instrumentos que faciliten mayor información tanto a oferentes como demandantes, para que ambos se sitúen en situaciones no tan distintas.

g) El rol de los funcionarios públicos en la promoción del desarrollo rural.

El rol del funcionario público que se relaciona con el campesinado ha sido cuestionado desde ya hace algunos años. Inicialmente cuando comenzó el INDAP, se pensaba a nivel teórico que debía ser consecuente con la idea de promoción planteada en esos años. "Promoción es aquella labor que se basa en la relación que los funcionarios de INDAP mantienen con los campesinos para que estos asuman, en forma consciente y libre, la decisión de participar en el proceso de su liberación de las trabas que les impiden actualizar sus potencialidades de hombre. Por ello es que nunca debe ser una relación que lleve al funcionario a estar sobre o para los campesinos"¹³⁸. Cualquier distorsión de esta idea de promoción, se traduce en paternalismo o asistencialismo, que es lo que de alguna manera u otra se ha experimentado a lo largos de los años en la relación del INDAP (a manos de los funcionarios) y los campesinos.

Algunos teóricos han considerado durante muchos años que uno de los principios esenciales del "buen gobierno" ha sido que no debe haber vínculos personales entre los funcionarios públicos y los ciudadanos privados, porque ello puede dar pie a la corrupción y a un sistema de captación de rentas, junto al paternalismo y asistencialismo, que como ya revisamos son una traba para la formación de cooperativas y el desarrollo. No obstante, Evans¹³⁹ y Tendler¹⁴⁰ ofrecen pruebas empíricas y análisis teóricos para defender la tesis contraria, conforme a la cual los vínculos afectivos de confianza y reciprocidad entre los funcionarios públicos con vocación de servicio y los grupos excluidos o los actores débiles son justamente la clave de la sinergia ente el Estado y la

¹³⁸ AFFONSO, A., et al. *"Movimiento campesino chileno"* Santiago de Chile, ICIRA, 1970, pp.251.

¹³⁹ EVANS, Peter. *Government action, social capital and development: reviewing the evidence on synergy. World Development*, vol. 24, N°6, 1996

¹⁴⁰ TENDLER, Judith. *Good government in the tropics. Baltimore, Johns Hopkins Press, 1997*

sociedad civil ¹⁴¹ .

Se trata de una tesis muy sugerente, pero, como es claro, encierra más de un peligro. La existencia de lazos interpersonales y de identidad de grupo entre los funcionarios y los usuarios privados obviamente puede incluir varias prácticas antidemocráticas. Sin embargo, estas relaciones de reciprocidad personal no son dañinas por sí misma para la interacción entre el Estado y la sociedad civil, dado que pueden tener el propósito de fortalecer a los actores débiles. Como dijimos más arriba, Evans ¹⁴² postula que hay en este plano múltiples ejemplos de lazos positivos, en que los funcionarios públicos contraen un compromiso colectivo, no individual, con la comunidad. Es decir, su lealtad es primariamente con ésta en su conjunto, y con ella se sienten identificados, no con algunos de los individuos que la forman.

Es importante rescatar esta idea, ya que mediante la existencia de funcionario comprometidos con los campesinos, que asuman la tarea del desarrollo como parte de sus motivaciones en su labor, en definitiva el bien común, no sería cuestionable un lazo de amistad, ya que implica compromiso, y ese compromiso es el que velaría por una relación “limpia” y sin prácticas dudosas. Ni tampoco serían prácticas paternalistas por parte de los funcionarios, ya que el compromiso con la autopromoción humana, el fomento y desarrollo de la PAC sería el objetivo común.

Como ya se mencionó, ***“las organizaciones comunitarias y micro regionales en ciernes deben vencer una serie de obstáculos, uno de los cuales es la oposición que encuentran en diversos intereses tradicionales más poderosos. Pues bien, sería muy difícil que estas organizaciones pudieran dar ese paso si no contaran con la ayuda de los funcionarios públicos que actúan en terreno. En este contexto, las políticas públicas destinadas a fortalecer el capital social local deben estar premunidas de una visión estratégica”*** ¹⁴³ .

4. Conclusión.

El Estado, la sociedad civil y el conjunto de agentes que se pueden denominar bajo el nombre de “agentes externos”, son indispensables para la formación de cooperativas campesinas y son de alguna manera gestores del desarrollo rural. Hay una primacía necesaria del Estado ya que aparte de las políticas sectoriales de carácter social que debe realizar para el fomento y sustentabilidad de la PAC, debe asegurar el marco legal necesario para que otros agentes externos actúen de la forma más eficiente posible en el propósito recientemente mencionado.

El empoderamiento comunitario y local básicamente busca la autonomía e

¹⁴¹ DURSTON, J. *Op. Cit.* pp.50

¹⁴² EVANS, P. *Op. Cit.*

¹⁴³ DURSTON *Op Cit.* pp 51

independencia de los campesinos y que en definitiva ellos mismos se hagan cargo de su promoción, de su fomento y su calidad de vida. Para eso es necesario entregar las herramientas necesarias y cubrir ciertas carencias básicas para dar pie a un desarrollo mayor. Valorizando la riqueza humana local, en este sentido revisamos la idea de investigación-acción y la metáfora de la minería y arqueología de capital social, en que mediante la investigación-acción se busque en la propia realidad los potenciales elementos que se constituirían como el motor del desarrollo, es decir, buscar el capital social existente y aprovecharlo como una ventaja para lograr el empoderamiento.

Una de las principales problemáticas encontradas acerca de la elaboración de las políticas sectoriales sociales destinadas al campesinado, es la falta de consideración de los reales modos vida y factores socioculturales de la PAC. El hecho de no considerar las limitaciones y fortalezas no permite la sinergia necesaria para la formación de cooperativas y así alcanzar el empoderamiento y posterior desarrollo rural.

La compleja relación entre el INDAP y el campesinado se debe en gran parte a lo expuesto anteriormente, que se expresa en que los campesinos no son capaces de entender los veloces y constantes cambios que presentan los instrumentos de INDAP, quedando de alguna manera ejemplificado en la falta de entendimiento de los cambios en el sistema de créditos y la modalidad de otorgar la asistencia técnica. A partir de esto se considera como un primer desafío para INDAP que la metodología utilizada para la difusión y transmisión de los nuevos programas sean considerando las limitaciones propias de los campesinos, sin el ánimo de generalizar.

Para que puedan darse las condiciones para emprender el camino, hacia la formación de cooperativas campesinas y el “empoderamiento comunitario”. Se debería considerar lo siguiente: mediante la metodología de investigación-acción, la elaboración de políticas macroeconómicas consecuentes con una propicia política social sectorial, con una fuerte inversión en capital humano (educación, salud), con inversión en infraestructura, investigación y transferencia tecnológica, con la posibilidad de otorgar servicios financieros, junto a la regulación de mercados con una competencia extremadamente desleal y con una visión del funcionario público como un agente promotor y colaborador del objetivo común que es el fomento, desarrollo y sustentabilidad de la PAC. Estarán dadas las condiciones para emprender el camino hacia la formación de cooperativas y generación de capital social, con un consiguiente desarrollo de la Pequeña Agricultura Campesina.

Conclusiones.

Actualmente se consolida cada vez más lo que se denomina “Nueva Ruralidad”, es decir, el contexto que define el nuevo tipo de vínculos que establecen los campesinos con los mercados más abiertos, globalizados y competitivos. Este contexto definido por la nueva forma de insertarse en los mercados, trajo consecuencias de todo orden, sociales, políticas, culturales, económicas. Entre las principales que cabe mencionar están la profundización de problemas sociales como la baja escolaridad, la pobreza, el desempleo, el acceso a la salud, entre otros.

Dentro de las principales consecuencias culturales, está la paulatina desaparición de lo que se conoce como el “huaso” y sus formas tradicionales. La constante y urgente necesidad de mantenerse en el campo, ha sometido al campo a un proceso de modernización acelerado, en que el antiguo huaso pasa a ser un pequeño productor que anda en camioneta y utiliza modernos medios de comunicación, como son el teléfono o faxes. La globalización ha obligado a transformar los modos de vida de los campesinos de forma tan veloz que muchos de ellos aún no pueden entender lo que ellos mismos reconocen como los “nuevos tiempos”. Los campesinos más arraigados a las tradiciones, a sus modos de vida enraizado en la tierra y el predio, les ha costado mucho poder mantenerse en el campo, ya que la única manera de permanecer es adaptándose a las nuevas lógicas del mercado, y para eso se requiere incorporar tecnología a la producción, en busca de mejor calidad, de mayor cantidad, y de ser más eficiente debido a la fuerte competencia que significa importar productos agropecuarios a muy bajo costo.

El contexto de la “Nueva Ruralidad” exige, cada vez más, ir investigando y aplicando

los hallazgos al sistema de producción, por lo tanto los campesinos deben ir incorporando a sus modos de producción un mayor uso de información (no sólo de los mercados de bienes y servicios) sino del conocimiento de las tecnologías de la información, sistemas de redes, etc.

A partir de la realidad antes descrita se observan grupos de campesinos que se han integrado de mejor forma a lo que significan las consecuencias de la globalización del neoliberalismo. En este escenario opera la distinción antes mencionada (entre 'emprendedores' y 'tradicionales'), ya que hay campesinos que a pesar de estar en el contexto de la globalización, siguen arraigados a sus tradiciones lo que les permite sólo sobrevivir.

Dadas las condiciones que trae la globalización, la apertura de los mercados y la creciente y urgente modernización, las actuales condiciones de la PAC no son favorables para la sustentabilidad en el tiempo del campesinado, ni tampoco para la superación de la pobreza, ni las mejoras en la calidad de vida. Esta problemática se complejiza cada día más y será aún más profunda en el año 2015 cuando ya no exista ninguna barrera arancelaria en función de los acuerdos contraídos por el país con Estados Unidos, la Unión Europea y Corea.

Una de las formas propuestas para hacer frente al problema de la pobreza y la calidad de vida, y para enfrentar la sustentabilidad más allá del año 2015, es lograr un desarrollo rural por medio de la generación de capital social comunitario y lograr el empoderamiento local. La principal vía para el logro de esta situación es por medio de las cooperativas. La relación entre estos tres elementos: cooperativas, capital social y empoderamiento, es recíproca entre ellas, cada una de ellas se potencia con las otras dos.

Sin embargo, a lo largo de esta tesis hemos revisado aquellos obstáculos que se presentan para la formación de cooperativas y generación de capital social.

En la formación de organizaciones campesinas y en la generación de capital social rural, inciden un proceso complejo de tres factores: los socioculturales, los técnicos-económicos y el modo de relación de las políticas públicas con el campesinado. ¿En qué medida los distintos factores mencionados son obstáculos para la cooperativa y capital social?

Los aspectos técnicos-productivos, los de gestión predial, y problemas propios del mercado en que se insertan los productos campesinos, se constituyen en los principales problemas de comercialización de productos. A medida que los pequeños productores son capaces de incorporar raudamente las nuevas tecnologías a la producción en materias de mecanización, quimificación o utilización de biotecnología, obtendrán por un lado mejores rendimientos de la tierra, produciendo mayor cantidad a un menor costo, y mejorando la calidad también, de los productos agropecuarios que llevan al mercado. Con mayor cantidad y mejor calidad las posibilidades de realizar una buena comercialización aumentan. Sin embargo, dado que los mercados no son de competencia perfecta, aparece la llamada competencia desleal o competencia imperfecta, en que tanto oferentes como demandantes no se encuentran en las mismas condiciones para acceder al mercado. Los mercados de competencia imperfecta no existen, por lo tanto se podría

llegar a pensar que la situación a la que se ven expuestos los campesinos es normal. Hasta cierto punto es normal, ya que la competencia desleal llega a tal punto de radicalización que en ciertos casos los mercados de productos agrícolas internos del país operan como verdaderas mafias en que el campesino es el más perjudicado ya que por su condición se encuentra desprotegido.

El éxito de la comercialización influye directamente en la calidad y situación de vida de los campesinos. Si un campesino o una cooperativa tienen una buena comercialización de sus productos, obtendrán mejores ingresos lo que les permitirá mejorar de alguna manera su calidad de vida. Si las mejoras en la comercialización son sostenidas en el tiempo, y la cooperativa de alguna manera empieza a expandirse y hasta constituirse en una empresa agrícola, es posible entrar en el camino de la superación de la pobreza.

La situación y calidad de vida de los campesinos refuerza factores socioculturales determinantes en el fortalecimiento o debilitamiento de las organizaciones campesinas y capital social, ya que estos factores están condicionados por la realidad material en que se encuentra el campesino. A su vez estos factores determinan los elementos de gestión predial y las características de la producción.

Los aspectos técnico-productivo, la gestión del predio, dependen de dos factores: i) las características del modo de vida de los campesinos como es el espíritu emprendedor o tradicional y los factores socioculturales; ii) y también del acceso al financiamiento de la producción y la ayuda proveniente del Estado.

Los modos de vida son determinantes en el proceso productivo, ya que aquellos campesinos que son más emprendedores y que han logrado ir asimilando con más rapidez la nueva dinámica en la que están insertos, valorizan mucho más y encuentran imprescindible la constante incorporación de las nuevas tecnologías y le dan mucha relevancia a la asistencia técnica, puesto que es la forma que tienen de ir medianamente a la par con los nuevos y más exigentes estándares de calidad que exige el mercado de productos agropecuarios. Los pequeños productores con rasgos de emprendedores, son visionarios y tienen una visión más a largo plazo, lo que de alguna manera se constituye en una voluntad de crecer y adecuarse a los nuevos tiempos. En cambio los campesinos más tradicionales, más arraigados a las formas de producir más tradicionales, con una visión a corto plazo, sin tener mucha voluntad para invertir en tecnología, se presentan como una traba aún mayor para la formación de cooperativas y lograr un mayor desarrollo, ya que en ellos se refuerza más el individualismo y la desconfianza.

Los modos de vida son muy importantes para el logro de una buena calidad y cantidad de producción, para asegurar una mejor comercialización y así una mejor calidad de vida en lo que se refiere a lo material. Una buena calidad de productos, tanto de emprendedores como tradicionales, debido a la imperfección del mercado en que se mueven, no asegura el éxito en la comercialización, ya que se enfrentan a las problemáticas propias de la polarización de la competencia imperfecta que se desarrolla en los centros de comercialización. En segundo lugar, los campesinos encuentran barreras en el acceso a recursos para poder invertir, a veces está la voluntad y la conciencia de mejores asesorías técnicas, mejores insumos, incorporar más tecnología,

pero las trabas están en el acceso al financiamiento de esos aspectos. La mayoría de los campesinos no tienen ni el respaldo para solicitar grandes créditos en la banca privada ni la seguridad de que podrán pagar las deudas contraídas, dada las actuales condiciones. Es frente a esta situación que el Estado a través de INDAP otorga créditos y subsidios para el fomento y sustentabilidad de la PAC. Esta ayuda es necesaria, ya que sin esas facilidades la subsistencia de la PAC sería muy difícil, además, los recursos que puede entregar el aparato estatal es reducido de acuerdo a los recursos que demanda la producción por hectárea.

El aparato estatal no sólo presenta el problema de recursos limitados, sino que también hay un mal diseño y/o ejecución de programas y políticas que generan vínculos de dependencia entre el Estado y el campesinado (paternalismo). La forma en que operan las políticas e instrumentos de INDAP y el modo de relacionarse que tienen los actores involucrados, configuran una situación de clientelismo político por un lado, paternalismo de INDAP y pasividad en los campesinos, que en definitiva perjudican la idea de autopromoción y de formación de cooperativas.

Aquellos campesinos que están vinculados con INDAP desde el proceso de Reforma Agraria, exigen al Estado una mayor preocupación, ya que a eso están acostumbrados. Por lo que de cierta forma permanece en el imaginario la figura 'paternalista' del Estado. Lo ven como protector, y el 'ente' encargado de ayudarlos.

La ayuda del Estado o alguna intervención externa para el campesino es fundamental ya que los campesinos necesitan de los recursos económicos, de la asistencia técnica y de asesorías en distintas áreas siendo importante la asesoría en administración o en las opciones para el desarrollo como podrían ser orientaciones para la formación de cooperativas. Sin embargo, relaciones de carácter paternalista, asistencialista y/o clientelistas, lo que hacen es entorpecer el proceso de empoderamiento del campesino en su individualidad y en lo colectivo, además genera dependencia que se transforma en estabilidad lo que no favorece la necesidad de hacer cooperativas, y además significa que la gestión del Estado a través de sus políticas, programas e instrumentos se desgastan, se tornan ineficientes y tienen pocas perspectivas de promover la independencia y autopromoción de los campesinos.

El conjunto de factores socioculturales, técnicos-económicos, y modo de relación entre las políticas y el campesinado, en el contexto de lo que significa la globalización y la "nueva ruralidad", son los elementos que impiden la formación de cooperativas y la generación de capital social para lograr un mayor empoderamiento y mejores niveles de desarrollo.

Mediante la investigación-acción, la elaboración de planes y programas a partir de la realidad en que está inserta cada comunidad, aprovechando sus potencialidades y considerando sus dificultades, valorizando el potencial de capital social existente, en conjunto con el apoyo económico necesario, la asistencia técnica y la asesoría en gestión, junto a una mayor regulación de aquellas imperfecciones del mercado que operan como mafias, estarán dadas las condiciones para la formación de cooperativas y el mantenimiento de éstas.

El capital social y el "empoderamiento" en la cooperativa son el camino hacia el logro

del desarrollo rural, que se traduciría en progreso económico y social, en mejoras en la calidad de vida, en modernización y crecimiento para este sector social y productivo siempre presente en el desarrollo de nuestro país.

Bibliografía

- AFFONSO, A., et al. "Movimiento campesino chileno" Santiago de Chile, ICIRA, 1970, 251p.
- Arocena, José: "El desarrollo local: un desafío contemporáneo", Venezuela, Nueva Sociedad/CLAEH, Caracas, 1995.
- Atria, Raúl- Siles Marcelo (Comp.): "Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma", Santiago de Chile, CEPAL-Michigan State University, 2003, 590p.
- BAUMAN, Zigmunt. "La globalización: consecuencias humanas". México, Fondo de Cultura Económica. 1999, 171p.
- BUZZETTI, Gino y BELAIR, Juan Pablo. "Tipificación y Caracterización de la Agricultura Familiar Campesina, Metodología aplicada en la Región Metropolitana Base Censo Nacional Agropecuario 1997". Santiago de Chile, EMGYD Consultores – INDAP, 1997.
- Cereceda, Luz. et al. El campesino chileno: sus organizaciones productivas. Santiago de Chile, Instituto Chileno de Educación Cooperativa, Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica, Desarrollo Campesino, 1988, 383p.
- CENTRO INTERUNIVERSITARIO DE DESARROLLO (CINDA). "Manual de Desarrollo Rural". Santiago de Chile, CINDA, 1988. 397p.
- CEPAL. "Una década de desarrollo social en América Latina. 1990 – 1999". Santiago

- de Chile, Libros de la CEPAL N° 77, 2004, 293p.
- CHIRIBOGA, Manuel. "Desafíos de la Pequeña Agricultura Familiar frente a la Globalización". En: Martínez Luciano (compilador). El Desarrollo Sostenible en el Medio Rural, Quito, FLACSO, 1999.
- Chonchol, Jacques. "El problema agrario en el contexto de la globalización". Río de Janeiro, 4 de mayo de 1998.
- _____. "¿Hacia dónde nos lleva la globalización? Reflexiones para Chile". Santiago de Chile, Universidad ARCIS, Colección Sin Norte, Serie Punto de Fuga, octubre de 1999, 138p.
- _____. "Sistemas Agrarios en América Latina". México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 445p.
- DONOSO, Sebastián. "Cooperativismo para el Desarrollo: elementos para proyectar el cooperativismo campesino a la década del 90". Santiago de Chile, Campocoop Ltda., 1998, 141p.
- Durston, John. et al. (compiladores). "Capital social y políticas públicas en Chile. Investigaciones recientes Volumen I". Santiago de Chile, CEPAL/ECLAC División de Desarrollo Social. Serie Políticas Sociales No. 55., octubre de 2001.
- _____. El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras. Santiago de Chile, Libros CEPAL N0.69, noviembre de 2002.
- EVANS, Peter. GOVERNMENT ACTION, SOCIAL CAPITAL AND DEVELOPMENT: reviewing the evidence on synergy. Worl Development, vol. 24, N°6, 1996.
- FUKUYAMA, Francis. "Confianza (Trust)". Buenos Aires Argentina, Editorial Atlántida, 1996, 492p.
- GERMANI, Gino. "Sociología de la Modernización. Psicología social y Sociología". Buenos Aires, Editorial PAIDOS, Abril 1969, 225p.
- IANNI, Octavio. "La era del globalismo". México, SIGLO XXI editores, 1999, 184p.
- KLIKSBERG, Bernardo. "Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo". Buenos Aires Argentina, Fondo de Cultura Económica/BID/Fundación Felipe Herrera/Universidad de Maryland, 2000, 398p.
- LEANDER, Marc. "Perspectivas para la ruralidad en Chile". Santiago de Chile, Editorial de la Universidad de Santiago, agosto 2001, 271 p.
- Lehmann, David. et al. "El campesinado: clase y conciencia de clase", Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión. 1972, 113p.
- PETERMANN. Franz. "Psicología de la Confianza". Barcelona, Editorial Herder, 1999, 197p.
- Programa de las Naciones Unidas (PNUD) "Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural 2002" Santiago de Chile. Mayo 2002
- _____. (PNUD) "Más sociedad para gobernar el futuro 2000". Santiago de Chile, Marzo 2000.
- Rivera, Rigoberto. "Desarrollo rural sostenible. Manual para la elaboración de proyectos". Caracas Venezuela, Fundación para la capacitación e investigación

- aplicada a la Reforma Agraria-Ciara. Nueva Sociedad, 1996, 180p.
- ROJAS, Álvaro. "La ruta principal de la modernización de la agricultura familiar: su fortalecimiento empresarial." En: INDAP. "Gestión para la modernización de la Pequeña Empresa Agrícola", Segunda Edición, Santiago de Chile. INDAP, Agosto 1998, 331pp.
- SARRIS, Alexander H. "The role of Agricultura in Economic Development and Poverty Reduction: an Empirical and Conceptual Foundation", enero 2000.
- Stiglitz, Joseph, "Formal and informal institutions", Social Capital: A Multifaceted Perspectiva, Partha Dasgupta e Ismael Sergeldin (comps), Washington, D.C., Banco Mundial. 2000.
- TENDLER, Judith. "Good Government in the tropics". Baltimore, Johns Hopkins Press, 1997.
- TEUBAL, Miguel. "Globalización y nueva ruralidad en América Latina". En: GIARRACCA, Norma (compiladora). "¿Una nueva ruralidad en América Latina?". Buenos Aires, Colección Grupos de Trabajo CLACSO, 2001.
- VÉRON, René. "The New Kerala Model: lessons for sustainable development" World Development, vol. 29, N° 4, abril 2000.

Revistas

- CID, Beatriz. "Sociedad del riesgo y nueva ruralidad: el caso de un proceso de modernización de una empresa agroindustrial". En: Revista Persona y Sociedad. "Habitar la sociedad contribuciones", XV (1): 21-40, abril 2002.
- Contreras O., Rodrigo. "Empoderamiento Campesino y Desarrollo Local". Valdivia, Revista Austral de Ciencias Sociales versión impresa ISSN 0717-3202 No. 4. enero 2000.
- Ministerio de Agricultura. "Agricultura Familiar Campesina. Presente y Futuro". Nuestra Tierra. (228):10-11. Mayo 2004.
- BAHAMONDES, M. "Evaluación y fortalecimiento del capital social en las comunidades campesinas". Santiago de Chile, Informe final de consultoría CEPAL, INDAP, IICA, para el proyecto "Aporte del capital social campesino a la superación de la pobreza".
- Errázuriz, Federico. et al. "El futuro de la Agricultura Chilena el año 2015". Instituto Libertad y Desarrollo ISSN 0717-1536. Serie Informe Económico No. 147. Santiago de Chile, febrero de 2004.
- Flores-Guerrero, Rodrigo. et al. "Antropología Aplicada y Asociatividad: Aportes a la comprensión de las pequeñas empresas campesinas chilenas." Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales. Serie Documentos de Trabajo No. 2 Abril 2004.
- FUKUYAMA, Francis. "Social Capital and Civil Society", IMF Working Paper, N° 00-74, documento presentado en la Conferencia del Instituto del FMI sobre la segunda generación de reformas (Washington, D.C., 8 y 9 de noviembre), Washington, D.C.,

- Fondo Monetario Internacional (FMI), abril del 2000.
- INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO. “Normas para operar el programa de créditos de INDAP”. Gobierno de Chile, Ministerio de Agricultura, 2004.
- GUTIÉRREZ, Pedro y LEÓN, Rodrigo. “La morosidad de créditos a corto plazo de los campesinos / usuarios de INDAP”. Santiago de Chile, UAH – INDAP, julio 2004. 106 p.
- MOLINA, R. y RIVERA, R. “Las organizaciones campesinas en Chile, Catastro de sus organizaciones”. Santiago de Chile, Documento de Trabajo n°31, Grupo de Investigaciones Agrarias, Academia de Humanismo Cristiano, 1984.
- Berdegue, J. “Empresas Asociativas Campesinas en Chile” En su: “De Cara a la Globalización: Organizaciones económicas en América Latina y el Caribe. Cooperando para competir”. Ponencia presentada en la VI Conferencia Electrónica de FIDAMERICA realizada por Internet en <http://www.fidamerica.cl> , marzo - abril 1999.
- CATTANEO, Carlos. “Instrumentos para mejorar la inserción comercial de los Pequeños Productores Minifundistas Agropecuarios: Los servicios de apoyo a la comercialización”. Septiembre 2000. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Buenos Aires, en <http://www.fidamerica.cl>
- Schatan, Jacobo. “La agricultura familiar campesina en Chile contexto económico, social y político”. **Santiago de Chile**. Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo (CENDA). Documentos **ATTAC Chile**, en www.attac.cl
- Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas de Chile (CAMPOCOOP) <http://www.campocoop.cl>
- Comisión económica para América Latina y El Caribe (CEPAL) <http://www.cepal.cl>
- Departamentos de Cooperativas del Ministerio de Economía de Chile <http://www.coopchile.cl>
- FIDAMERICA <http://www.fidamerica.cl>
- Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) <http://www.indap.cl>
- Libertad y Desarrollo <http://www.lyd.org>
- Ministerio de Agricultura de Chile <http://www.minagri.cl>
- Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA) <http://www.odepa.cl>